Cuadernos de la Shoá

Nº 4 • SEPTIEMBRE 2013



"De la experiencia a la transmisión"

CUADERNOS DE LA SHOÁ

Nº 4 ⋅ SEPTIEMBRE 2013



SHERIT HAPLEITÁ
Asociación Israelita
de Sobrevivientes
de la Persecución
Nazi en la Argentina



Dedicatorias

Dedicamos este número a la condición humana. a todas y cada una de las personas involucradas y afectadas por la Shoá y por otros genocidios, asesinatos masivos y crímenes de lesa humanidad. Para las víctimas que lo han sufrido en carne propia y también a modo de alerta para los perpetradores y los testigos indiferentes. Nadie resulta indemne. Nadie. Todos llevan las marcas en sus cuerpos, en sus memorias y en la construcción de sus futuros.



Luba Biegún Z"L,
sobreviviente de la Shoá,
fallecida en mayo de 2013. Su
empuje y sostén anímico
fueron fundamentales durante
el arduo proceso creativo
del equipo de redacción que
integraba. En ese espacio
compartió sus experiencias

como creía que debían ser encaradas y transmitidas. Su alentador entusiasmo,

> su fuerza y su voz están muy presentes en este número

> > INSTITUCIONAL > CUADERNOS DE LA SHOÁ > 5

CUADERNOS DE LA SHOÁ

- Propietario
 Generaciones de la Shoá
- Editor responsable
 Coordinacion de contenidos
 Aida Jurkiewicz de Ender
- Coordinación de auspicios Natalia Rus
- Compilαción y edición Aida Ender Diana Wang
- Equipo de trαbαjo
 Luba Biegún Z'L
 José Blumenfeld
 Ruth Fleischer
 Jonathan Karszenbaum
 Susana Luterstein
 Feigue Machabanski
 Karen Rofchuc
 Viviana Rosenthal
 Rosa Rotenberg
 Angela Waksman
- Revisión y corrección de textos
 José Blumenfeld
 Aida Ender
 Jonathan Karszenbaum
 Rosa Rotenberg
 Diana Wang
- Diseño Gráfico
 Fernando Ender
 Melisa Berlin
 Federico Stempler
- Artista de Tapa Eugenia Bekeris

Quienes somos

CUADERNOS DE LA SHOÁ

es obra del trabajo de dos instituciones, **Sherit Hαpleitά** y **Generaciones de la Shoά**, que comparten la idea de mantener viva la memoria de la Shoá y la transmisión de su legado. Sus actividades propugnan el desarrollo del espíritu crítico y la solidaridad, sustentos básicos para la construcción de ciudadanos responsables. Integran la International Holocaust Remembrance Alliance integrada por diferentes países comprometidos a promover e instituir la enseñanza de la Shoá, su investigación y memorialización

| INSTITUCIONAL | · 7 |
|---|-------|
| PROYECTO APRENDIZ | · 10 |
| EL ARTE Y LA MEMORIA | · 12 |
| CARAS DE LO HUMANO | |
| Prólogo | · 17 |
| 1. LA ANTESALA DEL INFIERNO. | |
| 1933-1939 | > 21 |
| 2. ENTRANDO AL INFIERNO | |
| 1939-1941 | · 55 |
| 3. EN EL INFIERNO | |
| 1941-1945 | · 93 |
| 4. VOLVER DEL INFIERNO. VOLVER A VIVIR. | . 155 |
| 1945-1950 |) 135 |
| Epílogo | · 158 |
| APÉNDICE | · 160 |
| AGRADECIMIENTOS | · 161 |
| FUENTES | 162 |
| FILMOGRAFÍA | 163 |
| ADHESIONES Y AUSPICIOS | 164 |

índice

Sherit Hapleitá

Asociación de Sobrevivientes de la Persecución Nazi en la Argentina.



Presidente Honorario:

José Moskovits Presidente: Francisco Wichter Susana Luterstein Vicepresidenta: Secretaria: Rosa Rotenberg Pro-secretario: Arón Balbaryski Tesorero: Salomón Kaplan

Pro-tesorera: Sara Rus

Vocales: Ana Dress, Jaime Urszanski,

Motek Finster, Etka Ursztein

Sara Szaiman, Natalia Rus, **Vocales Suplentes:**

Edit Machabanski

Revisora de Cuentas: Ana Balbaryski Revisor de Cuentas Suplente: Leopoldo Dziubek

DIRECTOR EJECUTIVO: Ionathan Karszenbaum

Karen Rofchuc **SECRETARIA:** REPRESENTANTE ANTE LA AIMH: Susana Luterstein

1. José Moskovits y Francisco Wichter. 2. Stella Feiguin,

Sara Gelbart y Arón Balbaryski. 3. Leopoldo Dziubek, Ana Balbaryski y Sara Rus. 4. Ana Dress

A partir de la llegada a la Argentina los sobrevivientes se reunían en las llamadas sociedades de residentes de cada pueblo o ciudad de donde eran oriundos. Agruparse les permitió compartir los primeros momentos de la adaptación. Sus primeras familias fueron otros sobrevivientes con los que hablaban el mismo idioma y compartían sus pasados, sus recuerdos, ilusiones y ansiedades.

Años más tarde, estas reuniones convergieron en la constitución de **Sherit Hapleitá**. El nombre, adoptado en los distintos países por los sobrevivientes de la Shoá, es una frase en hebreo que significa los que quedaron vivos. Su primera misión fue compartir recuerdos, apoyarse mutuamente, honrar a sus familias asesinadas y hacer oír sus voces en una sociedad desconocida y poco dispuesta a escucharlos. Compartieron la nostalgia por lo perdido, sus lugares de origen, los sufrimientos comunes y también las vicisitudes de su nueva vida. En la búsqueda, casi siempre infructuosa, de sus familiares perdidos, encontraron en sus pares, apoyo y sostén mutuos. Organizaron y participaron en los multitudinarios actos conmemorativos del Levantamiento del Gueto de Varsovia. Más tarde se dedicaron a testimoniar v transmitir sus memorias y experiencias.

A instancias del Sr José Moskovits, presidente honorario, desde 2006 Sherit Hapleitá ha promovido que el 8 de mayo, Día de la Capitulación de la Alemania Nazi, sea recordada la derrota del nazismo puesto que a partir de esa fecha la vida judía tuvo la oportunidad de continuar y el mundo pudo seguir siendo un espacio en el que la libertad aún es posible.







Generaciones de la Shoá en Argentina



COMISIÓN DIRECTIVA DE GENERACIONES DE LA SHOA : 2012-2014

Presidenta: Diana Wang
Vicepresidenta: Rosa Rotenberg
Secretaria General: Aida Ender
Tesorera: Edit Machabanski

Vocales: Natalia Rus, Hélène Gutkowsky

Revisora de Cuentas Titular: Susana Luterstein

Revisora de Cuentas Suplente: Cati Kertesz

DIRECTOR EJECUTIVO: Jonathan Karszenbaum

SECRETARIA: Karen Rofchuc

COMISIONES PERMANENTES

COMISIÓN EIECUTIVA:

Ana Balbaryski, José Blumenfeld, Irene Dab, Marion Eppinger, Ruth Fleischer, Judit Horvat, Lea Novera, Viviana Rosenthal, Sara Rus, Fabian Solowieiczyk, Angela Waksman, Carolina Zincosky.

REPRESENTANTES ANTE LA AIMH:

Ana Balbaryski, Angela Waksman y Jonathan Karszenbaum.

MESA DE JUVENTUD:

Dana Bielski, Gabriela Dragún, Maia Ganon, Eliana Hamra, Flor Hekier, Sheila Idesis, Brian Ritter, Sol Steinman.

COLABORADORES

ASESORA LEGAL: Josette Laznowski de Graievsky
ASESOR CONTABLE: José Scheinkopf

WEBMASTER: Marcelo Benveniste
DISEÑO GRÁFICO: Susana Accorsi

1. Equipo de redacción. 2. Generaciones de la Shoá en Limud 2013.

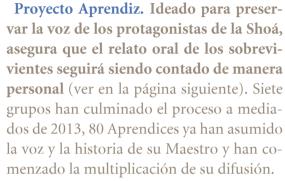
Es una institución creada, constituida y sostenida por sobrevivientes de la Shoá, sus descendientes y amigos. Sus actividades en ámbitos de educación formal y no formal, consisten en testimonios, cursos y seminarios, impartidos con materiales educativos originales. Su editorial Generaciones de la Shoá publica libros de testimonios y ensayos. Promueve la reflexión y el debate en un ciclo mensual de cine y Shoá en AMIA, sus docentes e integrantes colaboran en los programas Masbirim, Morei Morim y Marcha por la Vida, entre otros. Estableció el Diálogo Desde Dos Orillas espacio de encuentro entre hijos de alemanes no judíos e hijos de sobrevivientes judíos. En la actualidad, sus dos proyectos centrales son el Proyecto Aprendiz y Cuadernos de la Shoá.













Cuadernos de la Shoá. Realizado por un equipo editorial de miembros de la institución, llega a escuelas nacionales y extranjeras acompañado de una propuesta pedagógica para el trabajo en el aula. Esta publicación anual se entrega gratuitamente y es solventada con el auspicio de personas, empresas e instituciones. Cada número aborda una temática particular. En 2010, Los Justos y Salvadores; en 2011, Las dos guerras del nazismo; en 2012, Resistir y Sobrevivir.









3. Proyecto Aprendiz. 4. Presentación "Testigo del Testigo". 5. Clase en Universidad Manizales, Colombia. 6. Lea Novera y jóvenes Marcha Por la Vida. 7. Miembros Generaciones de la Shoá. 8. Presentación Cuaderno de la Shoá 3. 9. Presentación Cuaderno de la Shoá 3. 10. Cuadernos 1, 2 y 3. 11. Equipo Proyecto Aprendiz. 12. Rosh Hashaná 5773. 13. Presentación Cuaderno de la Shoá 3.







PROYECTO APRENDIZ

La memoria de la Shoá en el relato oral

El Proyecto Aprendiz es una cadena viva de relatos orales, encarnados en personas que, luego de estar en contacto directo y personal con sobrevivientes de la Shoá, reciben de ellos el legado de contar su historia. Esta travesía conjunta entre un sobreviviente -el Maestro- y un joven -el Aprendiz- está precedida por una capacitación integradora. Los encuentros posteriores de cada pareja transcurren en un marco íntimo y personal elegido por ellos mismos.

En la ceremonia de cierre del proyecto, luego de alrededor de 3 meses de interacción, se firma un Compromiso Ético que dice: Yo (nombre del Aprendiz) asumo el compromiso de representar a (nombre del sobreviviente de la Shoá), y transmitir lo que aprendí con sus palabras y recuerdos, a asumir su voz y contar su historia para asegurar que el relato de su vida siga siendo escuchado por varias generaciones más.

El equipo está integrado por: Aída Ender, Diana Wang, Jonathan Karszenbaum, Hélène Gutkowski, Angela Waksman y Viviana Rosenthal.

Desde su creación, en el año 2009, participaron y se involucraron en el Proyecto:



MAESTROS (sobrevivientes)

Arón Balbaryski Yeny Bergner Ella Bernath Tauba Cymrot Moisés Borowicz Estelle Braverman Irene Dab Alberto Danon Mariette Diamant Samuel Dizenhaus Raquel Don Ana Dress Hanka Dziubas Leopoldo Dziubek Marion Eppinger Stella Feiguin Salomón Feldberg Motek Finster Monique Frydman **Jack Fuchs** David Galante Pablo Galdi Z"L Sara Gelbard Z"L Ettie Gorembuh Nusia Gotlib León Grzmot Z'L Catalina Hantos Régine Helicovic Jasia Holcman

Tomás Kertesz Myriam Kesler Jean Kirshenbaum Gina Ladanyi Ides Lin Marcelo Lin Dora Machabanski Z'L Raia Mazur José Moskovits Lea Novera Sala Offen Noelly Ordinanc Micheline Papiernik Iulio Pitluk Eva Rosenthal Nicolás Rosenthal Marek Rowenstein Z'L Elsa Rozin Sara Rus Silvia Sahovaler Eva Siraly Lola Strum Mira Stupnik Clara Suchecki Gabriel Szasz Eugenia Unger José Weiss Francisco Wichter

Judith Horvat

"Todo aquel que oye a un testigo se convierte en testigo"

Elie Wiesel































APRENDICES (jóvenes)

Marianela Aprosof Natalia Berensztein Romina Bernater Dana Bielski Ezequiel Burstein Laura Cohen Eric Danan Natalia Daniel Esteban Dansker Gabriela Dragún Maia Edelstein Jesica Endelman Javier Faiwusiewiez Yiyu Falestchi Paola Fálico Tamara Flechtman Maia Ganon Katia Glasman

Eliana Hamra Hugh Harkin Sheila Idesis Matías Jablonsky Alessandra Jafif Angie Justo Ilán Kazez Melanie Koblink Valeria Kraves Ariana Kvitko Casandra Lefcovich Orly Lev Julieta Liberson Ron Litvak Ailén McGrath Maivé McGrath Virginia Meneghello Rodrigo Menendez

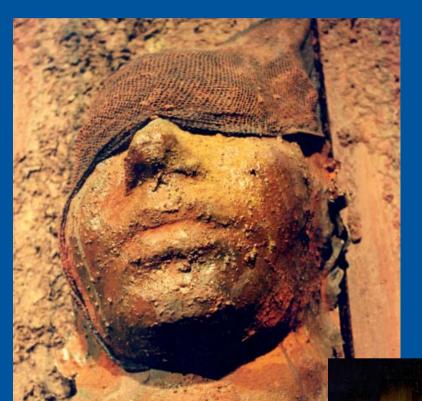
Josefina Minatta Ana Mizrahi Lucila Mizrahi Tomás Mojo Meital Mostyszczer Paula Moyano Nadia Namoiquin Pamela Peker David Pischik Julián Podolsky Brian Ritter Natalie Rodgers Guido Salem Jessica Salem Daiana Salomón Rocío Sanchez Gabriela Scheyer Jonas Schuvacs

Matías Schvartz Melanie Shaferstein Axel Skornik Fabián Solowieiczyk José Supera Daniela Sol Steinman Tali Szpigiel Pablo Teler Ana Trentin Flor Tuchin Mariano Utin Facundo Vergniaud Michelle Wejcman Micaela Wolf Ana Wright Carolina Zincosky

EL ARTE Y LA MEMORIA

Eugenia Bekeris

Artista de tapa y contratapa.



Ilustraciones de tapa, contratapa y páginas interiores tomadas de "El Secreto", instalación de Eugenia Bekeris, inaugurada en julio de 1995 en el Centro Cultural Recoleta de Buenos Aires.

Son siete paneles cubiertos por 200 mascarillas y las huellas de los cuerpos de 10 torsos obtenidos de personas reales. Algunas máscaras están unidas entre sí por paños encolados. Hay rostros con bocas y ojos vendados. Aserrín grueso y cola vinílica le dan un aspecto de materia rugosa como si estuviesen cubiertos de tierra. El tratamiento pictórico incluye diferentes tipos de pinturas y polvos de ferrite de color ladrillo y ocre.

Dice su autora: El Secreto es una instalación concebida en la necesidad de la memoria del recuerdo, está poblado de huellas de personas reales y reproducciones silenciosas, despojadas, de seres vivos en memoria de los que ya no están. Presencias cercanas en estado de alerta, huellas manifiestas que apelan a la memoria. Es mi sentido homenaje a mis tíos y abuelos asesinados en la Shoá, a quienes no conocí y jamás olvidaré.

EUGENIA ANA BEKERIS: Artista Visual,

Argentina, 1947.

Estudios: Escuela de Bellas artes, Manuel Belgrano, Universidad de Buenos Aires, UBA Psicología, Seminarios sobre Shoá, Yad Vashem Jerusalem, Israel, Ex-Integrante de la Planta permanente de los Talleres de Escenografía del Complejo Teatral de BSAS en el cargo de Supervisión, Actualmente trabaja en su Taller "Orillas".

Invitada por el Director del Museo de la Memoria de Montevideo, (MUME) Arquitecto Elbio Ferrario a exponer negra leche del amanecer; durante un mes, Abril, Mayo 2013.

Taller de reflexión en el MUME; Desentierro, arte, memoria, identidad, Efectos del terrorismo de Estado en la memoria Generacional, Co-coordinado junto a la Lic.Rosa Zytner Piscologa.

Presentación "Memoria, arte, e Identidad .Shoá. Efectos de la violencia extrema en la memoria generacional" en el Centro de Investigación Clínica de la Facultad de Psicología Invitada por el Servicio de Atención Psicológica Preventivo-asistencial y el Instituto de Piscología Clínica de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República Dicha actividad estará integrada, también, por el Arq. Elbio Ferrario, y la Encargada del SAPPA Prof. Agda. Lic.Rosa Zytner.

Primeras Jornadas Nacionales de Psicología y Derechos Humanos, Universidad Tecnológica de Tucumán, Taller" Desentierro, arte memoria identidad, efectos de la Shoá en la memoria generacional" Diciembre 2012

Seminario Internacional Arte y Memoria, miradas al la historia reciente Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti "Etica estética, los límites del arte en el abordaje al dolor" 2012, Centro Cultural de la Cooperación, 2012, Modelo Vivo en Comodoro PY convocado por H.I.J.OS. Dibujos en los Juicios de Crímenes de Lesa Humanidad 2010 y continúa.

Autora de la exposición de retratos en lápiz de sobrevivientes de la Shoá negra leche del amanecer 2009/2013 Basas de Interés del Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Invitada por la Cancillería Argentina a participar en Encuentros Internacionales: Honduras Ciudad de Tegucigalpa, en Arte para todos organizado por las Naciones Unidas contra la violencia: "Anti muro Señal urbana para la memoria", México, Universidad del Claustro de Sor Juana "El Secreto"2004, Universidad de Girona Encuentro Internacional , "La imagen herida, el dolor desde el arte." "Geografías (in) visibles" Girona , España 2007.



Autora y Coordinadora: Libro Colectivo Itinerante, Estrategias de resistencia 2007, La Plata, Quilmes 2007, Foro Itinerante Universidad Nacional de la Patagonia sede Trelew; No al olvido memorias fragmentos, pasiones, 2006.



Autora del Primer Encuentro Internacional, "El arte representación de la memoria del terror, BSAS, 2005 Biblioteca Nacional, Centro Cultural San Martin, Sala E. Autora del Libro "Desentierro; arte, memoria, identidad.(Compilador Prof. Bruno Groppo) 2003 Ediciones Al Margen Ciudad de la Plata, Jurado Internacional representando a la Argentina en la VI Trienal de arte Maidanek 2000 en el campos de exterminio de Maidanek, Ciudad de Lublin, Polonia. Autora de las Instalaciones, El Secreto, Centro Cultural Recoleta 1995 y Testigos Santiago de Chile, 2000 en homenaje a su familiares asesinados durante la Shoá. Realizó viajes a Europa para recabar información acerca del destino de sus familiares durante la Shoá en los archivos de la Ciudad de Kaunas. Lituania, Budapest, Hungría, y reunirse con familiares Húngaros salvados por Raoul Wallenberg, viajando a encontrarse con ellos a Suecia, Lituania, Budapest, Israel. Inscribió, luego de estos viajes a sus familiares asesinados, en los archivos, en el Hall de los nombres, en Yad Vashem Museo del Holocausto de Israel. Inscribiéndolos en la lista de víctimas del genocidio nazi.

"Después de Auschwitz no hay teología: los números sobre los antebrazos de los prisioneros del exterminio son los números de teléfono de los dioses números de los que no hay respuesta y ahora están desconectados, uno por uno. Después de Auschwitz hay una nueva teología: los judíos que murieron en el Holocausto se volvieron semejantes a su dios que no tiene la figura del cuerpo y que no tiene cuerpo. Ellos tampoco tienen la figura del cuerpo ni tienen cuerpo. Yo no fui uno de los seis millones que murieron en el Holocausto y ni siquiera estuve entre los sobrevivientes yo no estuve entre todos ellos pero el fuego y el humo en mí permanecieron. La historia judía y la historia mundial me trituran entre sí, a veces hasta pulverizarme como entre piedras de molienda, y el año solar y el año lunar se anticipan uno a otro o se retrasan uno tras otro y saltan dándole un movimiento constante a mi vida y yo a veces caigo en el espacio que hay entre ellos para esconderme en él o para hundirme. Después silencio sin preguntas ni respuestas."

CARAS DE LO HUMANO

VÍCTIMAS, PERPETRADORES Y TESTIGOS

Este es el cuarto número de Cuadernos de la Shoá, una colección pensada para encarar temas particulares del Holocausto con el acento puesto en el testimonio de sus protagonistas. Los tres anteriores se ocuparon de los *Justos y Salvadores, de Las Dos Guerras del Nazismo y de Resistir y Sobrevivir.*

Caras de lo humano muestra lo que les sucedió, qué hicieron y experimentaron las víctimas, los perpetradores y los testigos durante la Shoá y como fueron afectados durante su transcurso y después. Se señala el alcance de lo que un ser humano, en contextos genocidas, puede hacerle a otro, por acción u omisión, y sin límite moral alguno, y expone, al mismo tiempo, las consecuencias que el ejercicio del MAL tiene sobre sus ejecutores.

La Shoá es un paradigma del Mal, tanto por la conducta de los perpetradores como por la indiferencia de los testigos que dejaron hacer. Ha establecido un nuevo umbral de lo posible, un punto de inflexión histórico como precedente y alerta para la Humanidad. Es tan hondo su impacto que los genocidios, tanto anteriores como posteriores, son analizados, comprendidos y juzgados, inevitablemente, desde esa lente.

Después de la Shoá el mundo se unió tras dos simples palabras: Nunca Más,

el compromiso de que se hará todo lo posible para impedir que horrores como los sucedidos entonces vuelvan a repetirse. *Nunca Más* es patrimonio universal. Decimos *Nunca Más* ante lo humanamente inaceptable.

La Shoá abre inquietantes preguntas. ;Cómo se convierte a un colectivo social como el pueblo alemán, respetuoso y educado en el cristianismo, en una horda asesina impiadosa que llega a ejercer la crueldad más desmedida sin aparentes remordimientos de conciencia? ;Cómo se cambian las cabezas de la gente para que acepten lo que antes del cambio en sus cabezas no habrían aceptado jamás?; Cómo el pueblo germano, en su momento más elevado de cultura, desarrollo artístico, científico y filosófico, cuna de valiosísimos investigadores, escritores, músicos y filósofos, se sumergió durante doce años en la iniquidad más extrema nunca antes vivida por la civilización? Los genocidios no son fenómenos nuevos, ya habían sucedido antes y con horrores semejantes. La Shoá se ha convertido en el modelo del MAL. ;Fue por la cantidad de víctimas? No fue por eso, otros hechos superaron estos números. ¿Fue por el método utilizado? Tampoco, puesto que

el método es siempre el que la tecnología aporta en cada momento. ¡Fue por el grado de sufrimiento? No, porque el sufrimiento es una medida subjetiva y es inmoral y arbitrario pretender medirlo. ¿En qué se diferencia, entonces, la Shoá, de todos los genocidios anteriores y posteriores de la Humanidad? Yehuda Bauer responde que, por primera vez en la historia, todo un colectivo social fue sentenciado a muerte; no por causas religiosas, económicas o geopolíticas, sino por una causa ideológica, una falsedad científica, la teoría racial que determinaba que los sentenciados lo serían por el solo hecho de haber nacido judíos; por primera vez en la historia no había fronteras nacionales ni límites geográficos para que las víctimas fueran alcanzadas por la mano asesina; por primera vez en la historia no era posible escapar, convertirse ni opinar de manera diferente porque el supuesto crimen era genético. La teoría racial implementada por el nazismo que pretendía modificar la raza humana mediante la re-ingeniería biológica y social, llevó a esta locura asesina del exterminio de los 6 millones de judíos en el contexto de las decenas de millones de muertos de la II Guerra Mundial. Este número aborda las caras de lo humano: las víctimas, los perpetradores y los testigos, personas, subjetividades, emociones y cuerpos. Cuerpos lastimados y cuerpos lastimadores, cuerpos deshumanizados y cuerpos deshumanizadores, cuerpos dolidos y cuerpos culpables, cuerpos arreados y cuerpos indiferentes, siempre serán cuerpos marcados que siguen caminando el camino de la memoria de maneras disímiles. Como sucede en todo genocidio, en todo asesinato masivo, todos los involucrados quedan

marcados, tanto las víctimas como los victimarios. Y también sus descendientes llevarán las marcas, en sus cuerpos, en sus memorias y en la construcción de sus futuros. Marcas teñidas a veces de horror, de culpa, de resentimiento o de ansias de comprensión. El cuerpo individual no está aislado, está inmerso en el cuerpo social y debe lidiar desde entonces con la agónica pregunta de ¿cómo fue posible?, que interpela de manera acuciante y urgente a la condición humana. Se seguirá a estas personas, a víctimas, perpetradores y testigos, de manera cronológica a partir del ascenso del nazismo en 1933 en Alemania hasta pocos años después de finalizada la guerra. Las etapas serán: la antesala del infierno y las restricciones primero, la entrada al infierno y la reclusión en guetos y campos en condiciones progresivamente deshumanizantes, el infierno del proceso de exterminio y por último la salida del infierno, el reingreso a la vida. La resistencia de las víctimas a ser cosificadas; la necesidad de los perpetradores de deshumanizar para poder torturar y matar y la conducta de los testigos que con su negación, indiferencia o aceptación fueron sus cómplices forzosos. La condición humana fue afectada en los tres grupos mencionados.

Aunque todas las conductas descriptas pertenecen a lo humano, se utilizará la palabra deshumanización en su acepción común porque no hay otro término que designe el grado de humillación, perversidad y crueldad revelado en este genocidio. Se denomina deshumanización a lo que confronta a la humanidad con la aterradora evidencia de lo que ella misma es capaz. Que la deshumanización integre lo

humano es lo más aterrador de la Shoá.

¿Por qué nos preguntan a nosotros? ¿por qué no le preguntan al asesino? cuestiona Jack Fuchs. En el proceso de deshumanización emprendido contra los judíos, en realidad el deshumanizado fue el perpetrador, fue quien desertó de su condición humana. El perpetrador no emerge indemne. Planea y ejecuta el MAL, pero luego el MAL queda impregnado en su piel y en su identidad, lo reconozca o no.

La víctima puede llevar un número, el perpetrador lleva tatuada la culpa eterna.

Las acciones del perpetrador no pueden ser incineradas, no se evaporan ni se desvanecen en el aire, siguen vigentes en la memoria colectiva y caen sobre los hijos, los hijos de los hijos, y los hijos de los hijos de los hijos, que deberán seguir respondiendo por ellas, justificando, compensando y pidiendo perdón.

Los testimonios de víctimas, perpetradores y testigos, son el alma de este Cuaderno, sus reflexiones, anécdotas y relatos proporcionan la encarnadura indispensable que permite ver, comprender y analizar las *Caras de lo Humano*.

El estudio de la Shoá y su comprensión como fenómeno humano insta a repensar la educación y la formación de personas capaces de desarrollarse y convivir con sus semejantes. Además de los contenidos académicos, resulta esencial hoy la estimulación del pensamiento crítico, la distinción entre lo legal y lo legítimo, el aprendizaje de la resolución dialogada de los conflictos y, fundamentalmente, el reconocimiento del otro y su plena aceptación humana.

"UNO SIEMPRE CREE
QUE TODO SE VA A
ARREGLAR. CREÍAMOS
QUE TODO IBA A
PASAR PRONTO, QUE
HABÍA QUE AGUANTAR.
PENSÁNDOLO HOY,
SABIENDO LO QUE
PASÓ DESPUÉS, ES
DIFÍCIL ENTENDER."
Heinrich Vogel

LA ANTESALA DEL INFIERNO

Luego de la derrota sufrida en la Primera Guerra Mundial, Alemania vivió un caos político y económico: inestabilidad, hiperinflación, altas tasas de desempleo, fragmentación de los partidos políticos e incremento de las ideologías más extremistas tanto de derecha como de izquierda. En ese contexto el ascenso de Hitler al poder fue obtenido mediante elecciones pero con un muy bajo porcentaje de votos. La democracia de las urnas tuvo un rápido fin y Alemania se convirtió en una dictadura unipersonal. En pocos meses, Hitler anuló el Parlamento y la oposición, el nazismo adquirió poder absoluto. Sin embargo, eso no era suficiente: el gobierno debía encontrar apoyo en las masas para llevar adelante sus políticas, generar un sentimiento de identidad alemana, la homogeneización de las divergencias en un propósito común que pudiera ser manejado y controlado por el Estado. Uno de los recursos fue la construcción de un enemigo interno que cohesionaría al pueblo.



Proclamaban
"LOS JUDÍOS SON
NUESTRA DESGRACIA"
Y "SIN UNA SOLUCIÓN
AL PROBLEMA JUDÍO
NO HABRÁ
REDENCIÓN PARA
EL PUEBLO ALEMÁN".
Erich Maltus

Enemigo interno

Una vez designado, sería el culpable de todos los males que aquejaban a la sociedad: el hambre, las injusticias, la humillación nacional y las severas reparaciones de guerra que debían ser pagadas, la tragedia económica y laboral, el desaliento y la vergüenza. El discurso político y la insistente propaganda hizo creer a todos que una vez librados del enemigo interno, causante del mal, se recuperaría el bienestar anhelado. El enemigo interno elegido fueron los judíos, menos del 1% de la población de Alemania.

ccómo SE LO ELIGIÓ? Los fundamentos de esta elección ya existían en la sociedad alemana. Por un lado, el antisemitismo difundido como una verdad científica justificaba el recelo hacia los judíos. Por el otro, la propaganda posterior al triunfo de la Revolución Rusa de 1917 identificó a sus dirigentes con los judíos. El temor de que el comunismo triunfara también en Alemania fue un agregado importante en la elección y construcción del judío como culpable del mal.

Al mismo tiempo, y sin que se levantaran contradicciones lógicas, los judíos eran acusados de ser agentes del capitalismo, ricos, banqueros y usureros. Así, para el estereotipo antisemita, eran explotadores y expoliadores de las empresas alemanas y de los trabajadores y, al mismo tiempo, amenazantes portadores del peligro comunista.

El antisemitismo y la propaganda se aunaron para que el pueblo judío fuera el enemigo natural: una vez desaparecido, se iría con él el sufrimiento de todos. Por qué los judíos son nuestros enemigos?

Porque son un cuerpo extraño y destructivo para la nación alemana y debemos asegurarnos que desaparezca, de lo contrario seremos destruidos por él.

Nuestro instinto de supervivencia nos ordena luchar contra cuerpos extraños. El nacional-socialismo está basado en el principio de raza, sangre y tierra, y sostiene que la raza es el deseo de Dios. Se Erich Maltus

⁶⁶Por suerte, ahora se puede discutir el asunto de los judíos en nuestras escuelas.

Antes los alemanes no se atrevían a hablar de eso. Sin embargo muchos lo pensaban

y no compraban a gusto en negocios judíos ni querían tratos con ellos. **Erich Maltus**

"ESTE PAÍS QUE AMO, ESTAS PERSONAS, SE

Edwin Landau

Mis padres apoyaban al partido nacionalista alemán.

APOYÉ DE TODO CORAZÓN UN SISTEMA POLÍTICO INHUMANO SIN PONER EN TELA DE JUICIO MI PROPIA DECENCIA.

Cuando predicaban que la miseria se debía a los judíos, que eran revoltosos y que su sangre era moralmente corrupta,

no pensaba en el anciano señor Löwy o en Rosel Cohn a quienes conocía, sólo

PENSABA EN EL FANTASMA IMAGINARIO DE (EL JUDÍO).

Cuando oí que se les obligaba a abandonar sus trabajos y sus casas y se les encerraba en guetos,

no le presté mayor atención.

no pensé que eso le podía pasar al anciano señor Löwy. No era a una persona concreta sino al JUDÍO al que se perseguía y se «neutralizaba». Melita Maschmann, juventudes hitlerianas.



Un miembro de la SS firma el Juramento de Lealtad a Hitler. Su lema dice: "Mi honor es la lealtad".

Control estatal

El Estado nazi, como todo Estado totalitario, intervenía directamente en casi todos los aspectos de la vida de sus ciudadanos. Su control era total, asumía toda la responsabilidad por las acciones y políticas emprendidas. Era un valor supremo al que los individuos debían someterse. Anhelaba recuperar el orgullo con el regreso al Volks, un mítico estado anterior de la supuesta raza aria con lo que estimulaba un fuerte sentimiento de pertenencia nacional.

El Estado se corporizó en una persona, Hitler, el Führer, a quien se le debía adoración y sometimiento absolutos. Se crearon diferentes grupos y corporaciones para adoctrinar al pueblo en la obediencia total v en el orgullo de pertenecer. Cada individuo se sentía protagonista de algo trascendente, creía ver recuperada su capacidad de acción y reacción luego de tantos años de penurias y humillación. Cada uno sentía que contribuía al engrandecimiento de la Gran Alemania y a la reconquista del orgullo germánico y ario. Integrar la masa, uniformarse en ropas, ideas y conductas, era tranquilizador. No solo se era valorado v reconocido, también se conseguía trabajo, asistencia social y educación, se aseguraba un lugar en la sociedad. Pero los individuos debían fundirse en la masa que debía ser homogénea, no se admitía oposición alguna. Cualquier opinión contraria a la voz del Estado, del Führer, convertía al opositor en enemigo. Esto fue posible gracias a la propaganda.



La propaganda nazi se instalaba en todos los espacios de la vida cotidiana.

"CUANDO UNA ÉLITE DE PODER QUIERE DESTRUIR A UNA NACIÓN ENEMIGA, SE DIRIGE A LOS EXPERTOS EN PROPAGANDA PARA CREAR UN PROGRAMA DE ODIO."

creación de conceptos estereotipados acerca del otro, percepciones deshumanizadas del otro, el otro como despreciable, el otro como todopoderoso, el otro como demoníaco, el otro como un monstruo abstracto, el otro como una amenaza fundamental para nuestros preciados valores y creencias."

Philip Zimbardo

Propaganda

"LA PROPAGANDA OPERA DESDE UNA IDEA Y PREPARA A LA GENTE PARA LA VICTORIA DE ESA IDEA".

Adolf Hitler, Mein Kampf, 1926,

frase que revela la importancia que el futuro Führer otorgaba a la propaganda para difundir los ideales nazional-socialistas. Poco después de la asunción del poder en 1933, Hitler creó el Ministerio de Propaganda encabezado por Joseph Goebbels; debía asegurar que el mensaje nazi llegara al pueblo a través de todos los medios posibles. Estableció un férreo control de la prensa y de todas las formas de comunicación para eliminar cualquier opinión que se opusiera al régimen y sus creencias. Por primera vez en la historia de la Humanidad, la propaganda era erigida como eje de una política de estado.

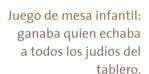
"¡Radio en todas partes!" Publicidad, 1935. El medio más moderno y eficaz de propaganda. Impulsaron la producción de radios a bajo costo, el objetivo era que cada hogar alemán lo tenga. Escuchar y difundir noticias de emisoras de radio extranjeras era un delito punible y en algunos casos incluso una ofensa capital.



Principios de la propaganda nazi del Ministerio de Propaganda del III Reich (J. Goebbels)

- 1) **SIMPLIFICACIÓN Y ENEMIGO ÚNICO**. Se toma una sola idea y un único símbolo; **el adversario debe ser un solo enemigo**.
- 2) CONTAGIO. Los adversarios deben verse como de una misma categoría.
- 3) **TRANSPOSICIÓN**. El ataque se responde con un ataque "Si no puedes negar las malas noticias, inventa otras que las distraigan".
- 4) **EXAGERACIÓN Y DESFIGURACIÓN**. Cualquier anécdota, por pequeña que sea, se convierte en amenaza grave.
- 5) **VULGARIZACIÓN.** "Toda propaganda debe ser popular, adaptando su nivel al menos inteligente de los individuos a los que va dirigida. Cuanto más grande sea la masa a convencer, más pequeño ha de ser el esfuerzo mental a realizar. La capacidad receptiva de las masas es limitada y su comprensión escasa; además, tienen gran facilidad para olvidar".
- 6) **ORQUESTACIÓN**. "La propaganda debe limitarse a un número pequeño de ideas y repetirlas incansablemente, presentadas una y otra vez desde diferentes perspectivas pero siempre convergiendo sobre el mismo concepto, sin fisuras ni dudas. Si una mentira se repite mil veces, acaba por convertirse en verdad".
- 7) **RENOVACIÓN.** Se deben enviar constantemente nuevos mensajes, de modo que cuando el adversario responda, la gente esté ya interesada en otra cosa.
- 8) **VEROSIMILITUD**. Los nuevos mensajes deben originarse en fuentes diversas, rumores o informaciones fragmentarias.
- 9) **SILENCIACIÓN**. Cuando no se tienen argumentos, se debe disimular lo que favorece al oponente y callar sobre el tema en cuestión.
- 10) **TRANSFUSIÓN**. Para que la propaganda sea operativa debe emitirse sobre un sustrato preexistente: se difunden los mensajes ya arraigados en creencias previas, prejuicios y mitos.
- 11) **UNANIMIDAD**. Se debe fomentar la sensación de que cada uno crea que piensa "como todo el mundo".

ESTOS MISMOS PRINCIPIOS SIGUEN RIGIENDO LA PROPAGANDA POLÍTICA Y LA PUBLICIDAD COMERCIAL EN LA ACTUALIDAD. El Ministerio de Propaganda cubrió todos los aspectos de la vida alemana: la educación, el arte, la cultura, las finanzas, la ciencia, el deporte, la juventud, la mujer, la clase obrera, los rumores, los chistes, los afiches, la radio, el cine, el teatro, los libros de texto, los infantiles, los dibujos animados, las historietas, los folletines. Nada escapaba a su control, nada se publicaba, emitía ni difundía sin su explícito acuerdo. Desde allí se gestó el plan de entregar radios a precio promocional a todos los hogares alemanes, en las que solo podían escucharse las emisoras oficiales; de este modo el mensaje penetraba de manera directa las 24 hs del día a todas las casas y a todas las personas.







Mürnberger Wochenblatt zum Kampfe um die Wahrheit

HERAUSGEBER : JULIUS STREICHER

eichen seigen. August. 20 pp. Angerent senen. Der eine gestellt der eine Stellen der eine Gestellt der eine Stellen der eine Gestellt der Gestellt der

Die Sowsetpakete

Wie die Juden einander in die Sande arbeiten

Wertheimer und Zies Alleinlieferanten für Cowjetjudaa

Aus bem Inhalt

Cilas Abhornfles der Zalmubjude Die Internationale des Berdrechens Helfame für die Lüge Die Berfeigerung von Windsheim Der Bauernaufmarich in Derrieden Die Berjudung Afchaffenburgs

Kafchingsdämmerung



Die fcheint, jest geht es auch mit dem Rarnebol gu Ende, den wir Juden mit dem deutschen Boll veranftaltet baben

i Rampfe um die Wahrheit

ULIUS STREICHER

n Oktober 1936

1936

s Mostauer Prozesses

Aneriättlich



Gin Boll gu fnechten liegt dem Juden fern Er hat die gange Welt jum Freffen geen

Die Juden sind unser Unglück!

Consigna de Der Stürmer: "Los judíos son nuestra desgracia".

verpanotung war offentlich. Die Breife, auch die Aus-landspreife, war augefalfen. Die Angesfagten waren (kilfamenweife gutere Dinge, die heiten wohlgesfetzt und langatungs Keben. Die rebeten mit Bofe und heartalischen Gesten und legten offentlindigen Bert darauf, daß ihre Keben ausgeschrieben und verössen.

hanal, holl üre Weben aufgrichteben und verölfentlicht wurden.
Diese Krt einer Tragsschlänzung gegen angebilde
billisse, "Rechter" im -Quabe ber Gewigelinden
ischeller" im -Quabe ber Gewigelinden
ische State in der die state der Gestellt der
innberber. Bisber im die filblissen Gematikaber bert
innberber. Bisber im bie filblissen Gematikaber bert
innberbe berchgeren. Zu öffentliche Berchanbungen gegen "Routerceolutioniter lichen lie es gen nicht ommen. Gie machten frags übergei, folleren bie filbgrichtlichen und follelen lie folleichtig ausmenn. Der
mit gestellt der der der
mit gestellt der der der
mit gestellt der der
mit gestellt der der
mit gestellt der der
mit gestellt der
mit gestellt der der
mit gestellt gestellt der
mit gestellt d

Mus dem Inhalt

Die Kanb Zubas liegt fehwer auf Sia Bubifche Devifenichieber in Italien Kallenschänder und Bharisäer 19a5 bas Boit nicht verliehen Lann

Die Juden sind unser Ungl



Miembros de las juventudes hitlerianas adoctrinados por Der Stürmer

DER STÜRMER (EL ATACANTE)

Este periódico venía publicando escándalos desde 1923. A partir del ascenso del nazismo, se constituyó en el difusor más popular de las ideas y políticas del régimen, en especial de las constantes acusaciones contra los judíos. Con un estilo grosero y agresivo los presentaba como el mayor enemigo de Alemania y de la humanidad toda. Al pie de la portada, en cada número se leía: "los judíos son nuestra desgracia".

Publicó infinidad de caricaturas que ridiculizaban a los judíos y los presentaban como seres despreciables. Estas imágenes se exhibían en posters y murales por todas partes y se convirtieron en un elemento inseparable de la vida cotidiana del III Reich. Der Stürmer editó también libros infantiles cargados de incitación antisemita como el famoso y popular "El hongo venenoso".

La campaña propagandística intervino también en algunas palabras. Aquellas que podían despertar rechazo o indignación fueron reemplazadas por eufemismos que ocultaban su verdadero significado. Por ejemplo, al despojo forzoso de las propiedades y bienes judíos se lo llamó arianización; el Pogrom de Noviembre de 1938 que atacó salvajemente a la comunidad judía fue conocido como Kristallnacht. El uso de eufemismos disimula, distrae, desdramatiza, crea un aire de normalidad alrededor de los perpetradores que no son vistos como criminales sino como trabajadores cumpliendo órdenes; genera una falsa conciencia en la población y es uno de los primeros escalones de la deshumanización.

> Niños alemanes leyendo "El hongo venenoso"





LIBRO ANTISEMITA PARA NIÑOS "EL HONGO VENENOSO".

Capítulos que lo componen:

- > El hongo venenoso.
- > ¿Cómo distinguir a un judío?
- > ¿Cómo los Judios vinieron a nosotros?
- > ¿Oué es el Talmud?
- > ¿Por qué los judíos se bautizan ellos mismos?
- > ¿Cómo un campesino alemán fue expulsado de casa y granja?
- > ¿Cómo engañan los comerciantes judíos?
- > La Experiencia de Hans y Else con un hombre extraño.
- > Inge visita a un doctor judío.
- > ¿Cómo tratan los judíos a su empleada doméstica?
- > ¿Cómo dos mujeres fueron engañadas por los abogados judíos?
- > ¿Cómo los judíos torturan animales?
- > Lo que Cristo dijo acerca de los judíos.
- > El dinero es el Dios de los judíos.
- > ¿Cómo el trabajador Hartmann se convirtió en Nacional-Socialista.
- > ¿Hay judíos decentes?
- > Sin resolver la cuestión judía no hay salvación para la humanidad.

El judío como el otro

Según el estereotipo antisemita difundido por el nazismo, el judío era:

- a) causante de todos los males del pasado y del presente;
- b) maligno por naturaleza: usurero, no confiable, demoníaco, corruptor y corrupto; comunista y capitalista;
- c) anti alemán, enemigo y opuesto a los verdaderos valores "arios";
- d) transmisor de enfermedades, pestes y epidemias, identificado con insectos, ratas, hongos venenosos.

ASPECTO FÍSICO. El estereotipo antisemita también describía al judío con un aspecto físico característico. En contraposición al ario, sano, fuerte, erguido, deportista, rubio, de pelo lacio y ojos claros, se describió al judío como oscuro, enfermizo, débil, pálido, encorvado, moreno, con pelo enrulado y ojos oscuros, nariz ganchuda, orejas prominentes y labios gruesos. Esta imagen estereotipada, consecuencia de la pretendida biología racial, era difundida en las caricaturas y generó una nueva disciplina educativa que categorizaba ciertos rasgos físicos como típicos de los judíos. Fue tan exitosa esta campaña que aún en la actualidad sigue siendo utilizada. El nuevo educador alemán adoctrinaba a los niños para que aprendieran a distinguir y reconocer el estereotipo judío. Lo que empezó como diferencia se convirtió pronto en demonización y llevó a que el pueblo alemán borrara de su conciencia al judío como ser humano.

"-¿Y tu sabes quien es esta gente malvada, estos hongos venenosos de la humanidad?--Si, mami, yo lo sé, son los judíos."

Fragmento del libro antisemita para niños EL HONGO VENENOSO.

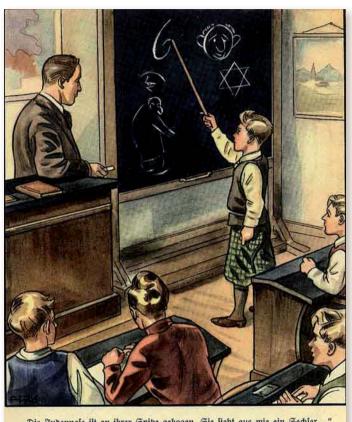
"Mira aquí Frank, la gente en este mundo se parece mucho a los hongos en un bosque. Hay hongos malos y hay gente malvada. Y tu debes cuidarte de esa gente malvada asi como te cuidas de un hongo venenoso. ¿Me entiendes?" "Si, mami, te entiendo", dijo Frank. "Estar en compañía de gente malvada puede ser igual que comer un hongo venenoso. Uno hasta puede morir" "¿Y tu sabes quien es esta gente malvada, estos hongos venenosos de la humanidad?" Frank levantó orgulloso su mandíbula "Si, mami, yo lo sé, son los judíos. Nuestro maestro nos habló con frecuencia de ellos en la escuela".

Fragmento del libro antisemita para niños EL HONGO VENENOSO, capítulo "El hongo venenoso".



lehr ichwer, die Juden als Gauner und Berbrecher zu erfennen ... "

Tenía solo 10 años cuando los nazis llegaron al poder. Como era uno de los pocos estudiantes judíos de mi escuela, me convertí en el blanco de comentarios antisemitas. '¿Puedo sentarme en otro lado, no junto a Gad? Sus pies apestan a judío'. 99 Gad Beck



"Die Judennase ist an ihrer Spitze gebogen. Sie sieht aus wie ein Sechser..."

"Hablemos sobre cómo reconocer a un judío. Cuéntenme" dice el Sr. Birkmann a sus estudiantes del 7° grado. Los niños responden: "Por lo general se reconoce un judío por su nariz. La nariz judía es torcida al final, parece la figura del número 6". "El judío también es reconocido por sus labios y por sus ojos. Su aspecto es de alquien que está al acecho". "Los judíos por lo general son de estatura media a pequeña".

"A menudo tienen la frente inclinada hacia abajo, es una frente huidiza, como la de muchos criminales. Los judíos son criminales también". "Su cabello es generalmente oscuro y rizado, parecido al de los negros". "Sus orejas son muy grandes y se parecen a las asas de una taza de café". "No todos los judíos tienen todas esas características, pero sí alguna de ellas". "Algunos judíos no pueden ser reconocidos a primera vista, en otros es más difícil. Incluso hay algunos con pelo rubio. Si queremos estar seguros de reconocer judíos, hay que prestar mucha atención. Pero aún así no siempre se puede descubrir a un judío". "También se puede reconocer a un judío

por sus movimientos y su comportamiento. Su voz suele ser extraña". "También huelen, si uno tiene un buen olfato, se puede oler al judío". El profesor está satisfecho. "Así es, niños. ¡Ustedes prestaron atención! Si también lo hacen fuera de la escuela y mantienen los ojos abiertos, no serán engañados por los judíos".

Fragmento del libro antisemita para niños EL HONGO VENENOSO, capítulo "¿Cómo distinguir a un judío?".



ronin, wie eine Fürstin, wie eine Ronigin ..."





DEL LIBRO "EL HONGO VENENOSO". De izq. a der. ilustraciones de los capítulos: "¿Cómo engañan los comerciantes judíos?", "Inge visita a un doctor judío", "El dinero es el Dios de los judíos", del libro antisemita para niños EL HONGO VENENOSO.

"Cuando uno mira con cuidado, uno siempre puede descubrir a un judío. Si ustedes prestan atención fuera de la escuela y mantienen los ojos abiertos, no serán engañados..."

Fragmento del libro antisemita para niños EL HONGO VENENOSO,

"ALLÍ DONDE QUEMAN LIBROS, ALGÚN DÍA TAMBIÉN SERÁN LLEVADOS A LA HOGUERA LOS SERES HUMANOS"

Heinrich Heine

Quema de libros

Durante la primavera de 1933, organizaciones de estudiantes, profesores y bibliotecarios nazis confeccionaron una lista negra de los libros que no debían ser leídos por los alemanes. En la noche del 10 de mayo de 1933, desfilaron con antorchas, allanaron bibliotecas y librerías y, al ritmo de marchas militares, quemaron 25.000 libros en enormes hogueras. El fuego fue alimentado con obras de autores judíos, como Albert Einstein, Heinrich Heine y Sigmund Freud y también de autores no judíos como Ernest Hemingway, Jack London y Sinclair Lewis.

Mi papá era escritor. En 1933 los nazis lo acusaron de antifascista y lo incluyeron en su lista negra. Debimos regresar a Viena. Con la anexión de Austria, volvió a estar en peligro y consiguió huir a Paris.

Las fronteras se cerraron para los judíos y no pudimos salir enseguida.

Finalmente lo logramos, sobornando a un oficial con las pocas joyas que tenía mi mamá. Creíamos que en Francia estaríamos a salvo. Cómo nos equivocamos.



Estudiantes y miembros de las SA descargan libros considerados "no alemanes" durante la quema de libros de Berlín. La pancarta dice: "Los estudiantes alemanes marchan en contra del espíritu no alemán".

Adoctrinamiento en las escuelas.

Las escuelas fueron uno de los organismos privilegiados del Ministerio de Propaganda para la difusión de las ideas nazis. Mientras algunos libros eran prohibidos, otros, recién escritos, eran incorporados para inculcar la obediencia ciega al partido, el amor a Hitler y el antisemitismo. La labor de la escuela era complementada con el adoctrinamiento de organizaciones tales como la Juventud Hitleriana y la Liga de Jóvenes Alemanas.

[™]Una vez por semana debíamos ir al auditorio para escuchar un discurso de propaganda, habitualmente de Hitler

y sentarnos separadas del resto de las chicas.

Cada vez que él decía algo contra los judíos, toda la escuela se daba vuelta para mirarnos.

> Nos sentíamos muy mal. Poco a poco, algunas de las chicas judías se cambiaron de escuela. Susan Neulander Faulkner

"Después de la anexión se deshicieron de nuestros profesores y pusieron en su lugar a profesores de formación antisemita." Josef Perl



Educación nacionalsocialista: Der Stürmer utilizado como material didáctico en las lecciones escolares, 1935.

Les dijeron a los niños cristianos que no volvieran a relacionarse con nosotros; incluso a ellos

les costaba entender por qué un día estábamos jugando juntos y amistosamente, y de repente nosotros éramos diferentes.

NO ME DABA CUENTA DE LO FÁCIL QUE ES LAVARLE EL CEREBRO A LA GENTE,

porque al cabo de unos días, un amigo con el que solía jugar a la pelota y que venía a comer a mi casa o yo iba a la suya, de repente me llamó 'Sucio judío'. Josef Perl

**Llegó el primer día de clases.
El portero de la escuela, a quien conocía porque vivía cerca de mi casa, saludaba a todos los chicos.

"¡Buen día!", le dije. "¡Dónde vas?" preguntó enojado. "A la escuela, hoy empiezo primer grado!" contesté orgullosa. Me paró y no me dejó seguir:

"No podés, sos judía, los judíos no tienen derecho a estudiar.
¡En esta escuela no hay lugar para los judíos!"

Jana Gofrit

"Hoy nos comunicaron que los alumnos judíos no podrán recibir ningún premio.

Su hija es la mejor alumna de la clase, se lo digo para que pueda explicárselo y que no la tome de sorpresa cuando se sienta herida mañana durante el acto de entrega de los premios. Usted sabe lo cercana que me siento a Irena pero lamentablemente no tengo ninguna posibilidad de oponerme a esta política de afrenta e injusticia. Carta de una profesora a la madre de una alumna.

Mi maestro de gimnasia era un verdadero nazi. Mi amiga y yo, las dos judías, éramos las mejores de la clase. Para ridiculizar a las chicas cuando no hacían las cosas bien, les gritaba: ¡Muchachas perezosas! ¿Cómo pueden ustedes permitir que dos chicas judías sean mejores que ustedes?

Catherine Noren

les esta noticia. Pero no tengo alternativa", nos dijo el director cuando nos echaron de la escuela.

Y siguió diciendo:

"Algún día ustedes volverán, los recibiremos con los brazos abiertos.

Pero ahora deben partir"."

Rosemarie Brenner

Mediante todos estos recursos se instaló como una verdad firme, incontrovertible e incuestionable, que los judíos eran los responsables de todos los males que aquejaban a Alemania y que su desaparición determinaría el regreso del bienestar. Tras este lema se encolumnó el pueblo alemán como un todo, cerrando los ojos, aceptando y a veces participando activamente en las acciones criminales, sin dudas ni oposiciones importantes. Los judíos se convirtieron en el otro denigrado, en el sujeto natural del escarnio público, en la minoría que iba a perder gradualmente sus derechos civiles y económicos, que sería acosada, señalada, humillada, atacada, expulsada y finalmente exterminada.







¿Cómo recibieron estos primeros cambios los ciudadanos judeo-alemanes?

Parecía algo transitorio, una especie de ligera locura colectiva que iba a finalizar en poco tiempo. Los que vivían integrados a la sociedad desde hacía decenas de años, los que pertenecían a la jerarquía intelectual, artística, académica, empresaria, industrial y política, los honrados por su conducta militar durante la primera guerra, asumían su identidad alemana con orgullo por sobre las restricciones y amenazas. Fueron despertando lenta y gradualmente al peligro que entrañaba seguir viviendo en Alemania, su amado país; para muchos, el darse cuenta llegó demasiado tarde. No pasaba igual con los que estaban menos integrados y que podían ser identificados más fácilmente por sus ropas, aspecto y hábitos de vida. A pesar de que algunos advirtieron antes el peligro, tampoco pudieron ponerse a salvo con la debida rapidez. Todos, en distinta medida, se adaptaron a esta situación ante el paulatino cambio en la legislación, los derechos, las prohibiciones en la vida cotidiana y, en especial, en la conducta de sus vecinos, amigos, compañeros de estudio y trabajo.

Arriba: Boicot a comercios de propiedad judía. El cartel dice: "Alemanes: ¡Defiéndanse! ¡No les compren a los judíos!" . Izq.: Miembros de las tropas de Asalto (SA) colocan carteles en comercios judíos, Berlín, 1933. Abajo: pintadas antisemitas en comercio judío, "Uno siempre cree que todo se va a arreglar. Creíamos que todo iba a pasar pronto, que había que aquantar.

Pensándolo hoy, sabiendo lo que pasó después, es difícil entender. Cada prohibición parecía ser la peor. Creíamos que cada ataque sería el último. Solo queríamos seguir viviendo en nuestra ciudad, en nuestra casa.

La idea de escapar parecía una exageración, estábamos convencidos de que todo iba a pasar, que era una locura transitoria, que era cuestión de tener paciencia y esperar.

"Dos jóvenes nazis, parados en la puerta, no dejaban entrar a los clientes a nuestro negocio. Cuando luchamos en la primera guerra, derramamos nuestra sangre para defender a nuestro país, a todos, a estos jóvenes también. ¿Dónde están nuestros compañeros de armas de entonces?

¿No les da asco ver lo que está pasando?"

Edwin Landau

NUNCA NOS IMAGINAMOS QUE ERA SOLO EL PRINCIPIO.

Cuando sacaron de la cama a la abuela Ema y la arrastraron por las escaleras mientras los chicos de uniforme rompían todo su departamento y la gente miraba y no hacía nada, mis padres y yo

nos dimos cuenta de que era demasiado tarde.99

Heinrich Vogel

⁶⁶Delante de todas las tiendas judías, bufetes de abogados, consultorios médicos y apartamentos hay jóvenes de la juventud hitleriana con carteles: «No compres a los judíos», «No vayas a médicos judíos», «Aquel que le compra a un judío, es un traidor>, «Los judíos son la mentira y la estafa personificadas». La gente se paraba y los miraba en silencio. Emil, un médico amigo decía:

«Esto pasará en un par de días». 59

Hertha Nathorff

Leyes de Nuremberg

La legislación antijudía comenzó en 1933. En septiembre de 1935 se promulgó el cuerpo legal que sustentó la persecución y la pérdida de derechos civiles de los judíos. Las Leyes de Nuremberg fueron dos:

- La *Ley de la Sangre y el Honor Alemanes* que determinaba quien era judío.
- La Ley de Ciudadanía del Reich que transformaba a los ciudadanos alemanes en súbditos del Reich. Los judíos, definidos como no-arios no podían ser ni ciudadanos ni súbditos.

Estas leyes cambiaron radicalmente la vida cotidiana de los judíos alemanes. Perdidos todos sus derechos, sus hijos debieron dejar las escuelas, se los echó de los trabajos relacionados con el estado, de las cátedras universitarias, del ejercicio de las profesiones liberales y de toda actividad artística y pública. Arios y judíos no se podían casar entre sí, los profesionales judíos debían suspender todo trato con los arios. Los judíos tuvieron prohibido el acceso a sitios públicos como plazas, piscinas, clubes, teatros, negocios y se vieron severa y progresivamente restringidos en sus posibilidades de movimiento y acción.

"En las calles muchas veces nos insultaban. Nos llamaban "judíos sucios" Hanne Hirsch Liebmann

No teníamos dinero para irnos de Berlín. A fines de 1939 me obligaron, junto con otros judíos, a excavar la tierra y a trasladar rocas a mano. No estaba acostumbrado a ese trabajo.

Los transeúntes se burlaban y los maestros traían a sus alumnos para mostrarles cómo eran los judíos.⁹⁹

Arthur Karl Heinz Oertelt

Violencia callejera y humillaciones arbitrarias: judíos de Viena obligados a fregar las calles.

Austria, 1938





Cartel antijudío: Aquí no son queridos los judíos.

⁶⁶Un día volvía caminando de la escuela a casa v vi que había un montón de soldados descansando junto a una alcantarilla. Como niño judío religioso, yo llevaba unos tirabuzones que caían sobre los hombros, y uno de esos soldados se levantó, vino hacia mí, sacó su bayoneta y me cortó los tirabuzones.

Llegué a casa temblando; sentía que había perdido una parte de mi cuerpo.

Después de eso, me negué a volver a la escuela; mi educación finalizó, se interrumpió antes de los nueve años de edad. 55

Josef Perl

LEY DE CIUDADANÍA DEL REICH

El Reichstag ha sancionado por unanimidad la siguiente ley, que queda promulgada por la presente:

Artículo 1º

- 1. Será considerado ciudadano con todas las responsabilidades inherentes todo aquel que disfrute de la protección del Reich alemán y que por ello esté en especial deuda con él.
- 2. La ciudadanía se adquiere de acuerdo con las normas que establecen las leyes del Reich y de ciudadanía nacional.

Artículo 2°

- 1. La ciudadanía del Reich se limitará a los connacionales de sangre alemana o afín que hayan dado debida prueba, a través de sus acciones, de su voluntad y disposición de servir al pueblo y al Reich alemán con lealtad.
- 2. Los derechos de ciudadanía del Reich se adquieren mediante la obtención de la carta de ciudadanía del Reich.
- 3. El ciudadano del Reich es el único titular de todos los derechos políticos de acuerdo con lo establecido por la ley.

Artículo 3°

El Ministro del Interior sancionará, previo acuerdo del representante del Führer, los reglamentos jurídicos y administrativos necesarios para hacer cumplir y complementar la ley de ciudadanía del Reich.

Nuremberg, 15 de septiembre de 1935 - Día de la Libertad Firmado: Adolf Hitler, Führer v Canciller del Reich v Wilhelm Frick, Ministro del Interior.

66 Las cosas empezaron mucho antes. Me acuerdo que en el boicot de abril de 1933 escribieron en nuestros negocios "judío" "no compre a los judíos", y cosas por el estilo.

Hanne Hirsch Liebmann

⁶⁶Durante muchos años, tuve amigas no judías, pero bajo la presión nazi no se relacionaron conmigo.99

Hanne Hirsch Liebmann

LEY PARA LA PROTECCIÓN DE LA SANGRE Y EL HONOR ALEMANES

Imbuidos de la conciencia de que la pureza de la sangre alemana constituye la condición imprescindible para la continuidad del pueblo alemán y animados por la voluntad indeclinable de asegurar el futuro de la nación alemana por todos los tiempos, el Reichstag ha sancionado por unanimidad la siguiente ley, que queda promulgada por la presente: Artículo 1º

- 1. Quedan prohibidos los matrimonios entre judíos y ciudadanos de sangre alemana o afín. Los matrimonios celebrados en estas condiciones son nulos aun si hubieren sido celebrados en el extranjero a fin de evitar ser alcanzados por la presente ley.
- 2. Únicamente el representante del ministerio público podrá elevar una demanda de nulidad.

Artículo 2°

Queda prohibido el comercio carnal extramatrimonial entre judíos y ciudadanos de sangre alemana o afín.

Artículo 3°

Los judíos no podrán emplear en su hogar a ciudadanas de sangre alemana o afín menores a los 45 años.

Artículo 4°

- 1. Queda prohibido a los judíos izar la bandera del Reich o la enseña nacional como así también exhibir los colores patrios.
- 2. En cambio **quedan autorizados a exhibir los colores judíos**. El ejercicio de esta autorización queda sometida a protección estatal.

Artículo 5°

- 1. Quien infrinja la prohibición establecida en el artículo 1° será castigado con pena de presidio.
- 2. Todo hombre que infrinja la prohibición establecida en el artículo
 2º será castigado con pena de prisión o presidio.
- 3. Quien infrinja las disposiciones de los artículos 3° o 4° será castigado con **arresto en cárcel de hasta un año y/o el pago de una multa**.

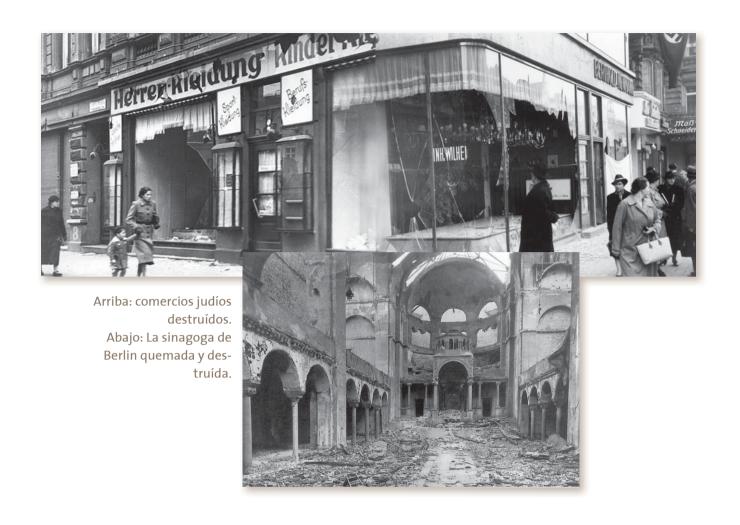
Artículo 6°

El Ministro del Interior sancionará, previo acuerdo del representante del Führer, los reglamentos jurídicos y administrativos necesarios para hacer cumplir y complementar la ley de ciudadanía del Reich.

Artículo 7°

La ley entrará en vigor el día siguiente a su promulgación; el artículo 3 sólo entrará en vigor a partir del 1° de enero de 1936.

Nuremberg, 15 de septiembre de 1935 - Día de la Libertad Firmado: Adolf Hitler, Führer y Canciller del Reich - Wilhelm Frick, Ministro del Interior - Dr. Franz Gürtner, Ministro de Justicia - R. Hess, representante del Führer, Ministro del Reich sin cartera.



"ME ASUSTÉ CUANDO LAS TROPAS DE ASALTO NAZI CANTABAN SOBRE LA SANGRE JUDÍA QUE CHORREABAN SUS CUCHILLOS."

Arthur Karl Heinz Oertelt

Pogrom de noviembre

(conocido como Kristallnacht. La noche de los cristales). Fue la primera acción pública emprendida contra los judíos en Alemania y Austria En la noche del 8 de noviembre de 1938, miles de nazis fanatizados sacaron de sus casas, golpearon y humillaron a sus vecinos judíos y sus familias. Vandalizaron sus viviendas, irrumpieron y dañaron 7.500 negocios, incendiaron cientos de sinagogas y profanaron cementerios. El ataque fue sorpresivo, dramático y muy violento, instigado y organizado por la jerarquía política ante la mirada impávida de la población. Perecieron cerca de cien judíos y miles fueron conducidos a campos de concentración. Aunque las reacciones de oposición fueron casi nulas, la crueldad desplegada provocó rechazo en la gente y también en la prensa extranjera que se hizo eco de la violencia nazi. Estas reacciones enseñaron a los nazis que la violencia debía ser secreta para no despertar oposición ni en la población ni en el mundo.

⁶⁶Varios hombres irrumpieron en nuestra casa y empezaron a destrozarlo todo. Encerraron a mis padres en el cuarto de baño. Vi la cama llena de cristales, todo destrozado y los muebles patas arriba. Me sacaron de la cama e hicieron trizas mi camisón. Oí las carcajadas de aquellos jóvenes que parecían borrachos. Me mandaron vestirme pero no me dejaron llegar al ropero, me empujaban. Por suerte no me mataron, prefirieron destrozar el resto de la casa. Mis padres gritaban y chillaban porque no sabían qué estaba pasando; fue realmente espantoso. Luego fueron a destrozar otras casas.

Fue entonces cuando terminó la vida tal como yo la conocía.⁹⁹ Susan Sinclair El 10 de noviembre de 1938 los matones tiraron piedras y rompieron todas las ventanas de nuestra casa.

Ese mismo día, la policía arrestó a mi padre y abuelo. Mi madre, mi abuela y yo pudimos escondernos en un cobertizo hasta que la situación se calmó. Cuando salimos, los hombres judíos del pueblo habían sido llevados al campo de concentración de Dachau. Inge Auerbacher



Comparación de costos: con lo que le cuesta al estado un discapacitado, pueden vivir 5 personas de una familia sana.

"Lo hice porque me lo ordenaron. No sé por qué no rechacé participar."

Erna Elfriede E.: Acusada de participar en el asesinato de 200 pacientes en el programa T4.

obedecer y me obligaron a mantener el secreto.

Si me hubiera negado, me habrían despedido. Margarete T.: Acusada de participar en el asesinato de 200 pacientes en el programa T4.

Exterminar a los impuros

La teoría racial fue uno de los sustentos de la ideología nazi y su objetivo era que la raza aria tuviera la total supremacía sobre las demás. Probada hoy como una superchería y una falsedad científica esta idea de que las razas humanas podían y debían ser mejoradas y depuradas fue uno de los ejes del nazismo. El relato mítico nazi remitía a un pasado de esplendor que debía ser reconstituido para orgullo del pueblo alemán. Luego de ese perdido pasado de gloria, la raza aria, superior y potente, había sido corrompida por las mezclas con otras razas inferiores. El plan de reingeniería social y biológica implicaba la desaparición de todo aquel que amenazara con ensuciar la pretendida pureza aria. Los judíos eran los primeros de una larga lista que incluía gitanos, orientales, negros, homosexuales, discapacitados físicos y mentales y otros muchos más. El proceso de purificación comenzó con el exterminio de los discapacitados físicos y mentales. Médicos y enfermeras participaron en el plan para evitar que las taras de estos anormales fueran transmitidas y siguieran contaminando a la raza aria. El plan se conoció como el proyecto T4, porque su sede estaba en la calle Tiergarten 4, Berlín. En su transcurso fueron asesinadas más de 200.000 personas. Las protestas de los familiares y la Iglesia determinaron la suspensión del proyecto en 1941 pero fue un antecedente aplicado luego al asesinato sistemático de judíos.

"Me educaron en la obediencia terminante; la disciplina y la obediencia eran las reglas supremas entre las enfermeras."

Margarete T.: Acusada de participar en el asesinato de 150 pacientes en el programa T4.



Clasificación según paleta de colores de ojos de acuerdo con las ciencias raciales.

⁶⁶Había que ir en orden, unos detrás de otros y después sentarse. Comparaban los ojos y nos hacían preguntas a todos, mientras anotaban

Después, se debía abrir la boca para que con un instrumento, pudieran medir la garganta, los orificios de la nariz, la nariz, la base de la nariz, la distancia entre los ojos, el color de los ojos, las cejas, las orejas por dentro y por fuera, la nuca, el cuello, las manos. "

Josef Reinhard, gitano alemán.

"Fue un shock enorme ver entrar los tanques alemanes en Praga. Dos semanas después hicieron las primeras razzias, cerraron las universidades y tomaron a los estudiantes judíos. La prensa todavía informaba lo que pasaba.

El día después de la Kristallnacht hubo fotografías en los periódicos, pero nadie pensó en emigrar, creíamos que aquello pasaba muy lejos. El primer impacto que tuvimos en la familia fue cuando un tío, junto con

todos los hombres de su pueblo, fue enviado al campo de concentración de Dachau.

Luego vinieron las leyes contra los judíos. Había que estar en casa a las 8 de la noche, nos prohibieron entrar a los cafés, a los parques, en los tranvías había que sentarse atrás, no se podía salir de la ciudad.

Primeros campos

Si bien los campos de exterminio son los más conocidos, ya había campos de concentración en funcionamiento antes del establecimiento de aquellos. Los primeros campos fueron Dachau, Buchenwald, Mauthausen, Ravensbrück, Sachsenhausen, Gürs, Bonnela-Rolande. Su función inicial era encarcelar a los disidentes y opositores políticos.

ELIMINARON NUESTRA VIDA NORMAL.

Otto Urbach

Pintadas antisemitas: "Vayanse a Jerusalem" Berlín, 1933.



Tenía casi 4 años ese 10 de noviembre de 1938. Vi una sinagoga quemada que seguía ardiendo.

Les supliqué a mis padres que nos fuéramos de Alemania.

Conseguimos visas a Cuba y partimos de Hamburgo a bordo del "St. Louis" el 13 de mayo de 1939. Cuando llegamos a Cuba no nos dejaron bajar y tuvimos que volver a Europa.

Yo tuve la suerte de sobrevivir.

Gerda Blachmann

¿Adónde ir?

El nazismo soñaba con la re-creación de la Gran Alemania. El avance nazi fue arrollador: primero la anexión de Austria en 1938, luego los Sudetes, y por último el resto de Checoslovaquia. Los judíos checos y austríacos sufrieron las mismas restricciones que los judíos alemanes: fueron objeto de persecuciones progresivas, perdieron sus derechos civiles y laborales, sus bienes y propiedades les fueron arrebatados. Aunque la emigración había comenzado varios años antes, después del Pogrom de Noviembre, la necesidad de huir fue perentoria y vital. Pero no había adonde ir, las puertas del mundo estaban cerradas. Cientos de miles de judíos agolpados en embajadas y consulados veían rechazadas sus solicitudes de visa. A pesar de que 32 países enviaron sus delegados a la Conferencia de Évian para buscar un destino para estos desesperados, los judíos no hallaron el esperado refugio, el rechazo fue casi unánime. El proceso de deshumanización comenzado en Alemania cinco años antes recibió una nueva confirmación: nadie quería a los judíos. Es cierto que nadie imaginaba lo que iba a pasar poco tiempo después: era humanamente inimaginable.

Después de la anexión, vinieron a nuestro departamento para llevarse a mi esposo e hijo. Varios meses después, los alemanes confiscaron la farmacia de mi esposo para la "arianización". Rogamos a nuestros hijos que dejen Austria. Mi esposo y yo éramos demasiados viejos para emigrar,

creíamos que como éramos grandes nos iban a dejar tranquilos. Cómo nos equivocamos.⁹⁹

Cuando anexaron Austria en 1938 vi desde la ventana de casa mientras las tropas alemanas entraban a Viena, dirigidas por Hitler, marchando a paso de ganso. Inmediatamente fui forzado a dejar la escuela. A unas dos semanas, un austríaco nombrado por los alemanes, nos dijo que tenía instrucciones de liquidar nuestro negocio.

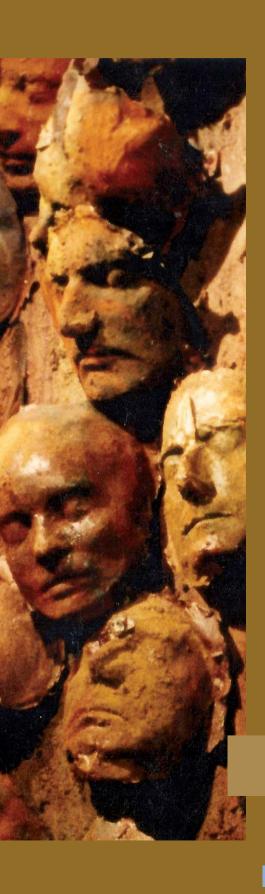
Mis padres ya no creían que tenían un futuro en Alemania y decidieron irse.

Nos fuimos a Italia en 1939. Hans Heimann



Clase de español para los miembros de la comunidad judía de Berlín que estaban dispuestos a emigrar, 1935.

«EL MUNDO PARECE UNA DONDE LOS JUDÍOS <u>no pueden</u> ENTRAR.» Jaim Weitzman, Futuro primer presidente de Israel.



"ALLÍ SE VIO
CLARAMENTE DE
QUÉ SON CAPACES
LAS PERSONAS
CUANDO SE LES
CONCEDE UN
PODER ILIMITADO
SOBRE OTROS
SERES HUMANOS."
Marcel Reich-Rankicki

ENTRANDO **AL INFIERNO**

Invasión de Polonia Comienza la guerra

El 1° de septiembre de 1939, la Wehrmacht, el ejército alemán, invadió Polonia. Dos días después Francia e Inglaterra declararon la guerra a Alemania que, una semana antes, gracias al pacto con la URSS, había recibido su piedra libre para la invasión (ver Cuadernos de la Shoá N° 2). Había comenzado la II Guerra Mundial.

El avance del ejército alemán fue incontenible. Como consecuencia del pacto con la URSS, Polonia fue partida en dos: los nazis ocuparon la zona del oeste con dos sectores, el Warthegau y el Gobierno General, y los soviéticos se instalaron en el este. La vida de los 3 millones de judíos polacos cambió radicalmente a partir de entonces, aunque de diferente manera según de qué lado vivieran. Si bien los de la zona soviética sufrieron muchas restricciones, fueron los que estaban bajo el dominio nazi los que vivieron el comienzo de la Shoá. Siguiendo las leyes de la "arianidad", los polacos descendientes de alemanes eran de una categoría superior a la de los eslavos, pertenecían a los Volksdeutsche, los de origen alemán, con más derechos que el resto. Había tres categorías de habitantes, en orden de valoración: los Volksdeutsche, los polacos y los judíos.

⁶⁶Los soldados averiguaban con los vecinos dónde vivían los judíos ricos. Llamaban a la puerta, un soldado con un volksdeutche, un polaco de origen alemán, entraban y se llevaban

lo que veían. A mi mamá le quitaron del dedo el anillo de boda.

Michael Etkind

Apenas se hubo rendido Varsovia, y nada más entrar el ejército alemán en la ciudad estalló la fiesta y comenzó la gran diversión de los vencedores, el placer incomparable de los conquistadores: la caza de judíos.

CUALQUIER ALEMÁN UNIFORMADO Y ARMADO PODÍA HACER EN VARSOVIA LO QUE QUISIERA CON UN JUDÍO.

Le podía obligar a cantar o bailar, a cagarse en los pantalones o a arrodillarse delante de él y suplicar por su vida. Podía matarlo de pronto de un disparo, o liquidarlo de forma más lenta y dolorosa. Podía ordenar a una judía que se desnudara y limpiara los adoquines de la calle con su ropa interior y que, a continuación, orinara a la vista de todos. Nadie les aguaba la fiesta a los alemanes que se permitían aquellas bromas,

nadie les impedía maltratar a los judíos, nadie les pedía responsabilidades.

Allí se vio claramente de qué son capaces las personas cuando se les concede un poder ilimitado sobre otros seres humanos.

Marcel Reich-Rankicki

La ocupación nazi fue acompañada por violencia y atropellos, no solo hacia los judíos, también hacia los polacos y todo aquel definido como enemigo del Reich. Apenas un mes después se estableció el primer gueto en Piotrków Tribunalski que marcó el inicio de una política de deportación, traslado y hacinamiento de los judíos en los guetos. Se crearon cientos de guetos pero la mayoría fue después de 1941, una vez decidida la llamada "solución final". Para 1940, se habían establecido los guetos de Varsovia (el más grande), de Lodz, Cracovia, Lublin, Bialystok.

El traslado forzoso de cientos de miles de judíos determinó un violento cambio en sus vidas. Primero debieron ser señalados, registrados e identificados. El uso de la estrella de David fue obligatorio y se sumó a las restricciones que ya existían. Las redadas se sucedían por todas partes: en pequeñas aldeas, pueblos y ciudades. Quien salía de su casa no sabía si regresaría. Los ocupantes nazis ingresaban en las viviendas y al grito de ¡¡¡Juden Raus!!! -judíos, afuera!- arrancaban a todos de sus hogares, y sin dar más tiempo que unos breves instantes para recoger alguna pertenencia, los arreaban en transportes como carga animal. Así, llegaban a los guetos.

No se nos permitía circular por la calle principal, que había sido rebautizada como Adolf Hitler Strasse. No se nos permitía ir a los parques, a las piscinas, a los cines ni a los teatros. Todo el dinero de los bancos estaba congelado y nuestras propiedades quedaron automáticamente confiscadas. Luego debimos llevar un brazalete con la estrella de David.

La más mínima desviación del orden comportaba la pena de muerte. Se colgaba a la gente por nada, sólo para aterrorizar a la población.

Michael Etkind



Soldados alemanes exhiben a hombres judíos.

Guna vez, en la calle Zelazna, vi aglomerarse a la gente. Se amontonaron alrededor de un barril, un simple barril de madera, sobre el cual había un judío de pie. Era viejo, bajito, y tenía una larga barba. A su lado había dos oficiales alemanes. (Dos hombres hermosos y exuberantes junto a un pequeño judío jorobado).

Y esos alemanes, con unas enormes tijeras de sastre, le cortaban al judío, poco a poco, su larga barba, riendo a carcajadas.

La gente que los rodeaba también reía. Porque, objetivamente, era en verdad ridículo: un hombrecito sobre un barril de madera, con una barba cada vez más corta, que desaparecía bajo las tijeras de sastre. Como en un gag cinematográfico. Todavía no había gueto, así que en esa escena no se percibía el horror. Con el judío, pues, no pasaba nada grave: sólo que era posible arrastrarlo impunemente y hacerlo subir a un barril,



Soldado alemán corta la barba de un hombre judío.

la gente ya empezaba a darse cuenta de que el hecho quedaría sin castigo, y que eso provocaba risa.

¿Sabes una cosa? Allí comprendí que lo más importante de todo es no permitir que te fuercen a subir a un barril. Nunca, por nadie. ¿Entiendes? Todo lo que hice después, lo hice para impedir que me forzaran a subir allí.

"LA PRIMERA NOCHE EN EL GUETO ES LA PRIMERA NOCHE EN EL SEPULCRO, DESPUÉS UNO SE ACOSTUMBRA"

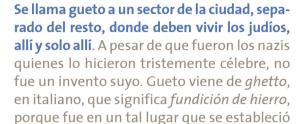
Abraham Sustzkever



Gueto de Varsovia cerrado por epidemia de tifus.

Entrada al gueto de Lodz. El cartel dice "Zona residencial de Judíos. Prohibida la entrada".





el primero en 1516 en Venecia.

¿Qué es un Gueto?

Los nazis emprendieron dos guerras simultáneamente: la II Guerra Mundial y la Guerra contra los judíos (ver Cuadernos de la Shoá 2). La invasión de Polonia determinó que debieran decidir qué hacer con los más de dos millones de judíos residentes en la zona que ocupaban. Pretendían controlarlos, mantenerlos separados de los polacos, y también tenerlos reunidos para el paso siguiente que sería la expulsión. Las medidas para cumplir estos objetivos fueron ordenadas por Reinhard Heydrich en su "carta urgente": concentrar en las grandes ciudades cercanas al ferrocarril a los judíos provenientes de poblaciones de menos de 500 habitantes y establecer un sistema de control eficaz.

Los viejos guetos europeos pre-existentes fueron el dispositivo que hizo posible la concreción de estos objetivos. Las manzanas adjudicadas a los guetos eran las más miserables, en los barrios más pobres y descuidados de las ciudades. Los cientos de miles que llegaban debían convivir con los que ya estaban de antes, en terribles condiciones de hacinamiento y carencia.

Según el censo alemán, había entre 6 y 8 personas por habitación. Varias familias estaban obligadas a vivir juntas compartiendo el baño y la cocina.



El barrio judío en Amsterdam.



Gueto de Kutno.



Sinagoga convertida en habitación. Gueto de Varsovia.

Cada gueto debía ser regido internamente por un Consejo de Judíos, Judenrat, conformado por autoridades designadas por los nazis que debían ocuparse de los asuntos domésticos e intermediar entre la población judía y las autoridades nazis. Era su responsabilidad obedecer las órdenes, que en esta primera etapa consistían en censar a los habitantes por sexo y grupos etarios y por ocupaciones, hacerse cargo de la evacuación de las zonas rurales a la ciudad y su organización, alojar a los que llegaban, distribuir las raciones alimentarias y responder a las necesidades sanitarias y médicas. El Judenrat debía establecer su propio cuerpo de policía para asegurar el orden interno.

Policía judía. Gueto de Varsovia.





Gueto de Varsovia.

No todos los guetos fueron iguales. Había guetos cerrados, abiertos o semi-abiertos, según su nivel de clausura y control. Los más grandes fueron los guetos de Varsovia, Lodz, Cracovia, Bialystok y Lublin que eran los más cerrados, aislados de la ciudad en la que estaban. En su interior había escuelas, hospitales, sitios de esparcimiento, talleres y fábricas. El gueto de Lodz, ciudad que había sido el centro textil de Polonia, tenía varios emprendimientos industriales. Estas fábricas constituían una garantía de supervivencia para sus habitantes, lo que producían era necesario para los nazis y debido a ello creían que sus vidas estarían protegidas. Las condiciones de vida fueron empeorando a medida que el hambre y las enfermedades hicieron estragos entre la población. Los que quedaron vivos fueron finalmente deportados igual que todos.



Traslado de judíos al gueto de Varsovia.

Este día, domingo 13 de octubre de 1940, me ha dejado una sensación extraña. 140.000 judíos de los suburbios de Varsovia fueron obligados a abandonar sus hogares y a mudarse al gueto.

Todos los suburbios se han vaciado de judíos

y 140.000 cristianos fueron obligados a abandonar los barrios que ahora son parte del gueto. Se transportaron muebles durante todo el día. Emmanuel Ringelblum, Archivos Oneg Shabat.

El traslado

Los judíos fueron llevados a los guetos en traslados masivos y caóticos, muchas veces forzados mediante redadas y acciones violentas. Debían abandonar sus casas llevando solo lo que pudieran transportar personalmente, una pequeña maleta o tan solo un bulto. Iban a pie o en carros en donde eran llevados los enfermos, ancianos y niños. El traslado no fue solo para los judíos, los polacos también debían reubicarse para dejar lugar a los judíos. Para nadie fue un trámite sencillo aunque muchos polacos vieron mejorar sus condiciones de vida y habitacionales al ocupar las viviendas que los judíos habían debido abandonar. Fue una doble afrenta para ellos advertir que sus vecinos y amigos previos permanecían impasibles ante su acoso. Este no se limitó a los traslados arbitrarios. Al acoso se sumaron humillaciones y ataques públicos: se arrancaban las barbas a los más viejos, se forzaba a que limpiaran las calles con sus manos, a que bailaran, eran burlados y ridiculizados ante la mirada impávida de los transeúntes.





Mientras esta gente, de acuerdo con las instrucciones, sea obligada a servir al interés estatal,

las condiciones más primitivas deben ser creadas para ello.⁹⁹

Alexander Palfinger, Jefe de Control del gueto de Lodz.



Trabajos forzados. Gueto Moguilev..





Ambas fotos arriba: trabajos forzados. Gueto Varsovia.

Desgaste o producción

Una vez impartida la orden, Heydrich dejó que los comandantes locales se ocuparan y administraran cada gueto según su propio criterio. Siguieron dos políticas diferentes: el desgaste y/o la producción.

Los "desgastadores" tenían como meta la eliminación gradual de los judíos mediante el trabajo brutal y la privación de alimentos.

Los "produccionistas" consideraban que debían aprovechar la fuente de trabajo sin costo que representaban los judíos aprisionados; les exigían autosuficiencia y que generaran beneficios económicos.

Ambas políticas, aparentemente disímiles, estaban orientadas a un mismo objetivo: que los judíos, antes de ser eliminados, no fueran una carga para el Reich. Más adelante, a partir de 1941, cuando el establecimiento de guetos fue un eslabón de la deportación



Selección de hombres para trabajos forzados.

y el exterminio, prevaleció el punto de vista "produccionista" y el trabajo esclavo judío fue un componente esencial de la política de los guetos.

Soldado alemán supervisa entrega de mesas y sillas producidas en una fábrica del gueto de Varsovia.

"LA RÁPIDA DESAPARICIÓ DE LOS JUDÍOS

Alexander Palfinger, Jefe de Control del gueto de Lodz.

DESEABLE."

⁶⁶El punto de comienzo para todas las medidas económicas en el gueto es mantener la capacidad de los judíos para vivir. La cuestión es cómo hacerlo de manera productiva, que sea económicamente rentable.99

Jefe de la División Económica del Gobierno General.





Mujeres trabajan en fábrica de zapatos.

Fábrica dentro del gueto de Varsovia.





Gueto de Varsovia.



Gente en la calle. Gueto de Varsovia.

La vida en los guetos

Con la deportación a los guetos, los judíos perdieron su lugar de residencia, su trabajo, sus conexiones y vecinos, sus puntos de referencia conocidos. Aislados del resto de la población, sus vidas se deslizaron en una súbita caída que parecía no tener fin. Sin forma de saber donde estaban parados, no sabían qué esperar ni con qué recursos contaban.

Los edictos y las reglamentaciones empapelaban las calles. Cada novedad sumía a todos en el pesimismo y el desánimo porque siempre implicaba una nueva restricción. El estado de la población fue primero de incertidumbre y temor y, a medida que pasaba el tiempo, la opresión, la violencia y las condiciones de carencia crecientes, fueron menguando dramáticamente su condición y perspectivas.

Si uno se para en un balcón y mira abajo las calles del gueto, no ve nada más que un vasto espacio de cabezas humanas, el flujo y reflujo de olas de decenas de personas. Casi todos visten igual y cada cara lleva la misma expresión de pena judía.⁹⁹

Jaim Kaplan



Gueto de Varsovia.





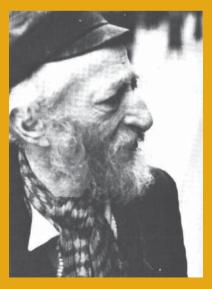














"CUANDO UNO ESTÁ TAN HAMBRIENTO NO PUEDE PENSAR EN OTRA COSA."

Jerry Koenig





⁶⁶Esta semana hice algo que ilustra a qué grado de deshumanización nos han reducido: terminé mi porción de pan semanal; debía esperar hasta el próximo sábado para conseguir otra. Mi hambre era tan terrible que no podía pensar. Lo único que tendría para comer en la semana sería la sopa de la fábrica. No aguanté más y me comí el pan de mi hermana. Me sentí mal enseguida. Me atormentaba la pregunta de qué comería mi pequeña durante los siguientes días. Tuve que fingir que el pan había sido robado por alguien;

esa mentira me carcomía doblemente. Viviré condenado a tanta desvergüenza.⁹⁹

Diario anónimo de un joven en el gueto de Lodz.



Gueto de Varsovia.



Gueto de Varsovia.

Cambio de roles

Los roles familiares sufrieron un súbito cambio. Ante la idea generalizada de que solo los hombres estaban en peligro, que eran ellos los que serían el blanco de los nazis, muchas familias los instaron a huir para ponerlos a salvo; quedaron fragmentadas y a cargo de las mujeres que debían asumir el nuevo rol de proveedoras.

Otras familias que habían quedado completas porque sus hombres se habían quedado en el gueto para proteger a los suyos, también sufrieron alteraciones. Sin trabajo ni fuentes de ingreso, los hombres no podían mantener a sus familias. Si tenían suerte eran llamados a brigadas que salían al exterior y gracias a ello conseguían las cartas que les permitía recibir alimentos.

Las mujeres, especialmente las provenientes de clases más pobres, siguieron haciendo lo que habían hecho siempre: conseguir comida y cuidar a sus hijos, solo que dentro del gueto estas conductas asumían otras características. Las mujeres que venían de clases sociales más acomodadas estaban menos preparadas para enfrentar las duras condiciones, no sabían cómo vivir bajo privaciones, no tenían la experiencia de haber tenido que ocuparse personalmente de conseguir alimentos.



Vendedor de trampas caseras para ratones. Gueto de Kutno.



Gueto de Kutno.



Mujeres vendedoras. Gueto de Varsovia.



Gueto de Kutno.

Taxis del gueto de Varsovia.



"Es asombroso lo que le ocurre a la gente cuando se ve privada de sus necesidades básicas."
Jerry Koenig

Niños vendedores. Gueto de Varsovia.









Hombres y niños confeccionan zapatos. Gueto de Lodz.



Niños mendigando. Gueto de Varsovia.

Confiscan alimento a niños que lo ingresan por contrabando.



También los niños cambiaron su condición. Todos los días había nuevos huérfanos y muchos tenían que cuidar a niños aún menores. Los huérfanos solían vivir en las calles, mendigando pan a otros que tenían poco o nada para compartir. Muchos murieron congelados en el invierno. El hambre fue el motor que movía la vida en el gueto y los niños fueron uno de sus engranajes esenciales. Para sobrevivir, tenían que ser ingeniosos y volverse útiles. Se dedicaban al trueque, tomaban lo que podían cuando podían y donde podían. Habían perdido su inocencia y su infancia. Las escuelas rodantes clandestinas intentaban mantener cierta normalidad. había clases pero no todos tenían la oportunidad de asistir, su trabajo esencial era el contrabando para conseguir comida. En los guetos solo se recibían los alimentos enviados por los nazis, racionados a razón de 184 calorías diarias por persona (los polacos tenían derecho a 670 y los alemanes recibían 2.600). El alimento que introducían los niños contrabandistas fue condición de vida para todos. La necesidad de sus familias, su inconciencia y su pequeño tamaño les permitía escabullirse por los agujeros del muro o saltar a través de él hacia la zona aria; llevaban bienes que podían ser cambiados por alimentos y, si tenían la suerte de no ser denunciados o descubiertos en el momento de reingresar, eran los que traían los alimentos al hambreado gueto.

Niño judío fuera del gueto trae alimento para su familia. Gueto de Varsovia.





Hombres judíos rezando. Gueto de Varsovia.

Prohibiciones

En los guetos estaba prohibida toda observancia religiosa, la instrucción escolar, los casamientos y nacimientos. Atender partos era penado con la muerte.

Ningún periódico podía publicarse, solo lo autorizado por los alemanes que era estrictamente censurado. No se podía salir de los límites del gueto ni trasladarse a voluntad. No podían conservarse las pieles, el oro y las joyas, bajo pena de muerte si eran encontradas. Luego de la requisación de las radios se incrementó el aislamiento de los judíos lo que determinó que su abuso y maltrato no fuera visible para el resto de la población. A las duras condiciones de vida se sumaba la ausencia de información, el desconcierto consecuente y los rumores. Esta incertidumbre alimentaba en algunos la ilusión de que todo pasaría, de que ya nada podía ser peor, que Dios no lo permitiría, que los otros países intervendrían. La esperanza es una necesidad humana que crece aún cuando el contexto indica que no es posible. Los judíos regaban esta esperanza contra viento y marea, era su forma de mantenerse humanos.

Mis padres habían burlado las prohibiciones impuestas por los nazis. Encerrados en el gueto de Varsovia, se casaron según el ritual judío. Cuando mamá quedó embarazada temió tanto por su vida como por la mía, puesto que los nacimientos estaban prohibidos. A pesar de ello decidió traerme al mundo, siguió su embarazo contra viento y marea. Nací, me escondieron y cuando cumplí los 6 meses, tuvieron la fuerza y la determinación

Rosa Rotenberg

queto.99

de ponerme a

salvo fuera del

Correo prohibido. Gueto de Varsovia.



Condiciones sanitarias y enfermedades

Las condiciones sanitarias se deterioraban rápidamente. La contaminación del agua, la desnutrición y las carencias determinaron enfermedades y epidemias que ralearon a la población. A pesar de los esfuerzos, los médicos y enfermeras judíos no podían combatir estos brotes por la falta de medicinas. Los esfuerzos incrementaron la creatividad para reemplazar lo que faltaba con elementos alternativos. Por ejemplo, en el gueto de Vilna lograron hacer vitamina B en base a levadura de cerveza comprada en el lado ario. Las primeras muertes se debieron a este conglomerado de circunstancias: hambre, desnutrición y epidemias.



Los transeúntes en el gueto, y un hombre enfermo tirado en la calle. Gueto de Varsovia

Mi hermano y yo no teníamos escuela, lo único que podíamos hacer para no estar siempre encerrados era pasear.

Era increíble la cantidad de personas muertas que había en las calles

Cuando volvíamos a casa, mamá nos obligaba a quitarnos la ropa para sacarnos los piojos, que traían el tifus.



Niño comiendo en gueto de Lodz.



Prohibición ingreso al gueto por epidemia de tifus.

"LOS NAZIS NO SOLO QUITARLES UDÍOS SUS **HUMANOS**" RAQUEL HODARA

⁶⁶Era febrero de 1940 y yo estaba en la cama con gripe. Hacia las doce de la noche se oyeron unos golpes terribles en la puerta. Mi padre y su amigo huyeron. Subieron directamente a nuestra habitación. Mi madre dijo:

"¡Corre!" y corrí por la nieve sin zapatos;

atraparon a mi madre en la calle y empezaron a golpearla, cuando la oí gritar de dolor bajo los golpes que le estaban dando, volví.99

Barbara Stimler



(Ambas fotos) Distribución de alimentos. Gueto de Varsovia.





Coro femenino. Gueto de Vilna.

Resistencia ante la deshumanización

La población se volvía más y más vulnerable. Bajo una progresiva pérdida de libertad, supeditados siempre a la voluntad y arbitrariedad de otro, iban por un camino hacia la pérdida de la condición humana. A pesar de ello se resistieron de mil maneras a esa deshumanización. Como se planteó en Cuadernos de la Shoá N° 3, se opusieron a ello mediante la Resistencia de Subsistencia, luchar por seguir viviendo, la Resistencia Cultural y Espiritual, *luchar por mantenerse humanos* y más adelante, la Resistencia Armada, si la muerte es inevitable y la victoria imposible, luchar por morir de pie. En este contexto deshumanizante, se intentó, hasta donde fue posible, mantener la vida en condiciones humanas: escuelas, hospitales, publicaciones, ollas populares, actividades culturales y artísticas, ceremonias religiosas, ayuda a huérfanos, enfermos y viejos, todo ello fue encarado y sostenido con el esfuerzo de manos desnudas, de un modo asombroso y heroico





Obra de teatro. Gueto de Varsovia.

Estuvimos escondidos los cuatro en ese altillo de 70 cm de altura casi dos años.

Había que estar en total y completo silencio, si nos escuchaban sería el fin.

Los días y las noches eran interminables. Sin poder movernos ni emitir sonidos, para no caer en la total desesperanza inventábamos juegos silenciosos, algunos de ingenio, otros de memoria. Forzados a ser sordo-mudos apelamos a los gestos, a la vista, al tacto, al olfato. ¡De cuánto es capaz el ser humano!

"¿Cómo contar sobre el miedo constante y atroz de ser descubiertos? Sabíamos que cada minuto podía ser el último, que no había esperanza alguna y, a pesar de eso, seguíamos soñando porque queríamos vivir, salir de allí, volver a ver el sol" Cesia Wang

Escondites

Es difícil imaginar, sabiendo lo que sabemos hoy, cómo era vivir en esas condiciones. Nadie imaginó que el destino final iba a ser el exterminio. La idea generalizada era que tarde o temprano todo terminaría. Hasta que llegara el ansiado final había que evitar en lo posible ser capturado. Las familias comenzaron a construir escondites en el mismo gueto, bunkers y rincones ocultos en sótanos, altillos, tras roperos, bajo pisos, disimulados en muebles o paredes falsas, lugares donde guarecerse y proteger a sus hijos durante las redadas hasta que pasara el peligro.

Hubo que organizar el escape por etapas. Si los alemanes nos detenían antes de cruzar la frontera, eras su presa. Pero una vez que lograbas pasar el río, los rusos hacían la vista gorda. Los campesinos polacos se aprovechaban de la desesperación de los judíos. Los cruzaban en pequeños botes para robarles luego sus pertenencias.

Una vez en el lado soviético ya no nos perseguían los alemanes pero sí el hambre, el frío y la incertidumbre.⁹⁹

Abraham Cukierman

Vivimos dos años en diferentes lugares.

Los soviéticos nos consideraban "sospechosos" y fuimos confinados en Siberia.

Las condiciones eran durísimas.
Los ríos se helaban, no había transportes ni caminos, la nieve podía alcanzar hasta 3 metros de altura. Tenía diez años.
Aprendí a talar árboles solo en el bosque, cortarlo en pequeños trozos y arrastrarlos después hasta mi casa.

Abraham Cukierman

Huidas

No todos los judíos obedecieron las órdenes nazis de ser trasladados a los guetos. Ya encerrados, muchos comenzaron a pensar en qué forma escapar, salvar a sus familias, en especial a los niños. Los primeros fueron los jóvenes, los que militaban en agrupaciones políticas y tenían contactos fuera de los muros del gueto. La ausencia de radios determinaba que los mensajeros fueran y vinieran con la información que hacía posible la conexión con el exterior. El dilema era irse o quedarse, irse al este o pasar al lado ario viviendo como no judío.

Pero la familia era un ancla que impedía escapar. Solo los jóvenes, y no todos, podían hacerlo, tenían las posibilidades físicas de huir. Algunos huyeron al este pero al conocer lo que estaba pasando volvieron para proteger a quienes habían quedado.

Hubo quienes lograron escapar hacia las zonas rurales donde fueron alojados por campesinos. Otros acudieron a sus conocidos o conexiones que los escondieron en sus casas, siempre a riesgo de su propia vida y las de sus familias.

Henia y yo huimos del gueto de Varsovia donde quedó toda nuestra familia. Conseguimos llegar a Lwów, contentos porque allí estaban los rusos.

Creímos que estaríamos bien por habernos librado de los nazis. Pero sospecharon de nosotros, éramos para ellos "elementos indeseables" y fuimos detenidos.

Después de interminables 3 meses de viaje en un tren de carga nos encerraron en un campo de corrección y trabajo, lo llamábamos "posholek". Nos dieron hachas, nos mandaron al bosque donde debíamos cumplir la norma, el cupo de toneladas de madera que cada uno debía traer diariamente. Con 50° bajo cero, luego de cumplir con la norma en esa tierra implacable, nuestra principal preocupación era la comida que era distribuida según el rendimiento en el trabajo. Habíamos traído algunas pocas pertenencias y Henia las vendía en el mercado negro. La descubrieron y fue acusada de traición a la patria y enviada a una prisión más al Norte.

Durante meses no supe donde estaba ni si estaba viva. Sobornando aquí y allá lo averigüé.

Dejé a Marek, nuestro hijo de 2 años, al cuidado de nuestros compañeros de infortunio y fui a buscarla.

La encontré. Era un espectro humano,

lacerada su piel por el frío, invadida por las chinches y los piojos, pelada, desnutrida, no podía sostenerse sobre sus piernas, pesaba menos de 35 kg. Después de 2 largas semanas en un tren de carga llegamos al "posholek" donde recibimos la peor de las noticias: Marek había muerto durante la epidemia de tifus.

Jacobo Jurkiewicz

"RESPIRÁBAMOS ANGUSTIA TODO EL TIEMPO, NOS MOVÍAMOS A CIEGAS."

Abraham Cukierman

Algunos llegaron más allá, hacia la parte de Polonia ocupada por los rusos o más allá aún, hacia la Unión Soviética, en la esperanza de que allí estarían a salvo.

Las condiciones cambiaron luego de la invasión nazi al territorio soviético. La mavoría de los judíos había sido enviada al norte, a la estepa siberiana donde vivieron en crudas condiciones, en un contexto carcelario, obligados a trabajos forzados para la industria soviética. Eran refugiados no deseados, que padecían frío, hambre, enfermedades, arbitrariedades, castigos y malos tratos. Los que permanecieron vivos a pesar de todo y regresaron una vez terminada la guerra, dijeron que durante su permanencia en la Unión Soviética creían que habían tocado el fondo del sufrimiento humano. Recién cuando conocieron el grado de padecimiento de los judíos que habían quedado en Polonia, el exterminio de sus comunidades. sus familias, de todo su mundo, advirtieron lo "afortunados" que habían sido. A ello se debe que durante muchos años no hayan sido considerados víctimas, aún cuando, debido a su huida, sufrieron la pérdida de todo su mundo, vivieron las duras condiciones impuestas en los gulags siberianos, aislados y sin esperanza alguna de sobrevivir. Se estima, sin embargo, que una gran cantidad consiguió salir con vida de la ordalía.

"ME LAS
ARREGLÉ PARA
VIVIR FUERA
DEL GUETO
OCULTANDO
SER JUDÍO.
VIVÍA ENTRE
NO JUDÍOS
FELICES POR
NO TENER
PREOCUPACIONES."

Jonas Turkow

d'Hiv mis padres nos escondieron, a mi y a mis dos hermanitas, en un placard secreto de la habitación de servicio. Cuando todo terminó nos mandaron a un convento llamado "La Chaumière" en Flers, un pueblito de Normandía. Lamentaba estar separada de mis padres, me sentía abandonada pero no lo podía decir. Como la hermana mayor, a mis 9 años tenía que cuidar a mis hermanitas Denise y Lily.

Nuestro escondite no era el habitual. No estábamos en un sótano o en un altillo sino a plena luz: lo que teníamos que esconder era que éramos judías.

Pasábamos por católicas, aprendíamos catecismo y respirábamos religión a toda hora. Renée Roth-Hano

Epapá vino a visitarme una vez, escondido al fondo de una furgoneta. Yo estaba loca de alegría de que pudiéramos pasar toda una noche juntos. Por fin alguien que me cuidara en la oscuridad. Cuando se fue a la mañana siguiente,

la familia que me guardaba me alertó para que no volviera porque era demasiado peligroso.

En su lugar, una mujer me llevó a verlo una vez, ella no parecía judía y tenía papeles falsos convincentes, así que podía movilizarse sin problemas.

Vivir en el lado ario

Hubo quienes decidieron seguir viviendo pero con otra identidad, pasar al lado ario, tener la documentación que lo acreditaba como tal, construir nuevos datos de filiación e historia familiar y vivir en el terror constante de ser descubiertos y denunciados. Debían cambiar de residencia ante la menor sospecha.

En la llamada zona aria, la vida seguía, la gente trabajaba, estudiaba, se divertía aunque sufría las restricciones propias de la ocupación. Los polacos temían a los alemanes que, a su vez, los despreciaban. La delación era frecuente. Una botella de vodka, un kilo de azúcar, una bolsa de carbón, eran moneda de cambio para que los judíos que pretendían vivir del lado que "no les correspondía" fueran denunciados.

⁶⁶Una vez en un tren escuché cantar a una chica con una dulce voz. tenía unos 12 años. Cantaba canciones patrióticas polacas y también canciones contra Hitler que a los polacos les gustaba escuchar. Al hacerlo arriesgaba su vida. De todas partes llovían monedas que agradecía con una sonrisa. Me acerqué y le pregunté por sus padres. Se estremeció y sus grandes ojos azules se nublaron: "fueron asesinados por los malditos schwaben (alemanes),

me quedé sola en el mundo. Por suerte sé cantar

Aunque no se notaba, enseguida me di cuenta de que era judía. Unos días después pregunté a la gente que acostumbraba tomar el tren si habían visto por allí a la niña de encantadora voz.

"Alguien denunció que era judía", me contestaron, "la mataron de un tiro"."

Jonas Turkow

"LAS RELACIONES HUMANAS, SON SUBJETIVAS, PERSONALES Y EMOCIONALES, LAS RELACIONES DESHUMANIZADAS SON OBJETTVANTES, ANALÍTICAS Y VACÍAS DE CONTENIDO EMOCIONAL O EMPÁTICO."

"La deshumanización es un proceso central en el prejuicio, el racismo y la discriminación. La deshumanización estigmatiza a los otros, atribuyéndoles una "identidad corrompida". No son plenamente humanos y por lo tanto están manchados. Bajo tales condiciones, se hace posible que, personas normales, moralmente rectas e, incluso, habitualmente idealistas, lleven a cabo actos de crueldad destructiva. No reaccionar ante las cualidades humanas de acciones inhumanas. Es más fácil ser cruel o descortés hacia "objetos" deshumanizados, ignorar sus peticiones y ruegos, usarlos para los propios fines, incluso destruirlos si son irritantes."

Philip Zimbardo

Perpetradores

Además de los jerarcas nazis que daban las órdenes, y de sus seguidores y soldados que formaban el círculo ejecutivo más cercano, las acciones emprendidas en este período debieron contar con el apoyo y la colaboración de gran parte de la población, que conformó un tercer círculo esencial para llevar a cabo las políticas antijudías.

Eran los encargados de los traslados en las zonas ocupadas: policías, guardias y burócratas, colaboradores locales que participaron activamente obedeciendo las órdenes que recibían, en el proceso de las restricciones progresivas que conducía a la deshumanización.

demente que exigía que todos los que pasaran por delante de él se quitaran el sombrero para hacerle los honores. Cuando no era obedecido, golpeaba a los que lograba apresar. Los pequeños y pícaros buscavidas del gueto, los amos de sus calles, tomaron el tema como motivo de diversión.

Saludaban al «poderoso señon» con exagerado respeto, poniéndolo en ridículo ante los transeúntes.

Lo saludaban una y cien veces quitándose el sombrero, con gestos burlones que provocaban la risa de los espectadores. Se marchaban unos y llegaban otros y le hacían al nazi reverencias con las cabezas desnudas.

Las carcajadas eran interminables.99

Diario de Jaim Kaplan

La motivación de los perpetradores.

Según **Christopher Browning** se puede categorizar a los perpetradores en tres grupos:

Los *creyentes verdaderos*, los que se identificaban con los valores nazis y aceptaban sus imperativos ideológicos; eran los asesinos deseosos y entusiastas, siempre buscaban una oportunidad para actuar con crueldad y dar rienda suelta a sus impulsos asesinos. Este grupo fue creciendo a medida que se desarrolló el proceso de matanza.

El *grupo intermedio* que era el mayor, integrado por los que **adoptaron los "procedimientos normales de operación"**, los que temían ser vistos como cobardes o débiles y obedecieron sin cuestionar ni enfrentar a la autoridad.

Los que *evadían la ejecución directa* era el grupo más pequeño, los que llevaban a cabo los servicio de guardia y otras actividades menores, no **eran los que apretaban los gatillos ni hacían volar los sesos de la gente a quemarropa**. *Eclypse of Humanity*

Acciones y valores

Aunque sus acciones eran crueles y sus consecuencias sumían a los judíos en condiciones infrahumanas, no objetaron ni se negaron a ejecutarlas. Sus conciencias parecían absorber el horror de lo que sucedía sin generar conflicto moral alguno. Cumplir su deber estaba desconectado de sus sentimientos o ideas. Una de las lecciones que nos enseña la Shoá es que las conductas de los perpetradores también fueron progresivas acompañando al plan asesino, y que en esa progresión, las mismas conductas modificaban el umbral de lo que se consideraba aceptable. Más se hacía y más fácil se aceptaba. Gradual y lentamente se fueron transformando en personas capaces de admitir y hacer cosas que antes no habrían hecho. Plantea Straub que hay un continuum en la destrucción: a medida que los perpetradores progresan en sus acciones criminales va cambiando la valoración moral de las mismas; lo que al principio habría generado rechazo, prepara el terreno para ulteriores acciones que van siendo gradualmente aceptadas y realizadas, la conducta misma cambia el umbral de lo posible o no, las personas se van adaptando a niveles crecientes de brutalidad. La discrepancia entre los principios morales que tenían antes y las acciones que realizaron después, hacen que éstas modifiquen su escala de valores que se va adaptando a la de la mayoría. Este desplazamiento crea

En mayo de 1940 nos llevaron a una fábrica de tabaco abandonada. Los nazis entraron un día,

le apuntaron a papá con una pistola en la oreja y lo obligaron a bailar desnudo con un libro de plegarias en la mano.

Creímos que le iban a disparar. Pero no, había tres hombres de las SS a un lado y tres más en el otro y lo pateaban como si fuera una pelota.
¡Qué humillación!

Barbara Stimler

nuevas normas que justifican las conductas y les facilitan vivir con sus acciones sin sentir un conflicto moral. La obediencia a la autoridad, básica en los sistemas militares y totalitarios, es aceptada como un acto de autodefensa

La propaganda totalitaria y la presión de la mayoría habían sido exitosas: los perpetradores no se sentían responsables de lo que hacían ni de lo que sucedía, no lo habían empezado ellos ni lo podían cambiar. Su participación no afectaba su condición de seres humanos, se consideraban individuos-engranajes que solo obedecían órdenes impartidas por un estado omnisciente y todopoderoso. Para el individuo-engranaje, característico de un estado totalitario, el estado es el bien supremo, lo que ordena ESTÁ BIEN y nadie tiene la autoridad para criticarlo. Muy poca gente tuvo el coraje moral de rehusar obedecer y no conducirse como el resto.

Un día, lo recuerdo perfectamente, un chico que salía del gueto a mendigar apareció en nuestra calle, no sé cómo había llegado allí. El pobrecito estaba lleno de piojos y suciedad. Mi tía lo hizo entrar y le dio un baño, lo limpió y lo alimentó. Fuí corriendo a casa de una amiga que tenía niños pequeños para traerle algo de ropa limpia; era peligroso porque no podía decir para qué la necesitaba. Antes del toque de queda volvimos a deiarlo en la calle:

no había otra salida, porque en Polonia había pena de muerte por ayudar a un judío.

Se alejó en la única dirección que podía. Esperábamos que volviera otra vez, pero nunca lo hizo.

María Ossowski

Los testigos

En territorio polaco residía la mayoría de los judíos centro-europeos. Los traslados forzosos a los guetos así como el aislamiento a que se sometía a los judíos era visible para la población. La injusta y brutal escalada de deshumanización sucedía ante sus ojos.

La ocupación nazi no fue bien recibida por los polacos; evocaba las tantas anteriores ocupaciones en manos de sus vecinos rusos, alemanes y austríacos. Pero en esta oportunidad, había un elemento agravante que redundó en el trato que recibían de parte de los nazis. Según la teoría racial, los polacos pertenecían a la raza eslava. En el diseño de la sociedad perfecta del Reich de los mil años, los eslavos serían los esclavos de los arios y puros, la raza inferior destinada a hacer los trabajos físicos más humillantes y despreciables.

El pueblo polaco no fue bien tratado por dos razones: era considerado racialmente inferior y, debido a su acendrado nacionalismo, potencialmente sospechoso de algún tipo de rebelión. Producida la invasión se descabezó el ejército y toda oposición posible. Los polacos vivían con miedo, incertidumbre e impotencia y su esperanza era que los dejaran en paz para poder seguir viviendo. La gran mayoría no veía diferencias importantes entre su condición y la de los judíos, equiparaban ambos sometimientos, el acoso y ataque sobre sus vecinos judíos era visto como parte de la ocupación y de lo que sufrían ellos mismos. Sin embargo, el ingrediente del antisemitismo histórico vigente lo teñía con un clima generalizado de que "estos judíos se merecen lo que les pasa, por haber matado a Cristo, por comunistas, por capitalistas, por explotadores, por vanidosos", los mismos contenidos del estereotipo

en Polonia sencillamente porque la enseñanza de la Iglesia católica era muy mala. Lo que ocurría era que todos los judíos, incluidos los niños, eran acusados -sobre todo en Pascua y Navidad- de haber matado a Cristo.

Roman Halter

Hacía poco que había empezado la guerra. Un oficial nazi me mandó a entregar un mensaje. Cuando estaba volviendo oí unos disparos. Tomé un atajo a través del bosque hacia donde los había oído y llegué hasta un barranco. Fui hasta el borde y miré abajo.

Estaban fusilando a mis amigos judíos.

Los que disparaban eran jóvenes reclutas de uniforme. Vi al zapatero con sus dos gemelos.

Tenían mi edad.

Los pusieron contra un montículo; el varón no quería soltar a su hermana y el comandante dijo: 'Aplástenle el cráneo', y le aplastaron el cráneo. Yo lo vi todo. Su hermana gritó y los arrastraron a ambos a un punto determinado y les dispararon. Me quedé petrificado. Si se daban cuenta que había visto todo me iban a fusilar. Me escabullí entre los arbustos, di un rodeo y llegué a casa. No quise contárselo a mis padres, me lo callé todo.

Lo que vi me provocó pesadillas durante mucho tiempo.⁵⁹

Roman Halter

antijudío que les permitía seguir viviendo sin levantar oposición y aceptar lo que veían como si fuera "lógico y natural".

Aunque es una suposición común que los polacos se comportaron de manera cruel respecto de los judíos, no hubo conductas homogéneas. Es cierto que no fueron pocos los polacos que buscaron ventajas delatando, apropiándose de bienes judíos y sus casas una vez que debieron ser abandonadas. Para muchos esto fue visto como una compensación luego de haber tenido que dejar, ellos mismos, las suyas si es que habían quedado en el sector adjudicado al gueto. Tal vez una sucia conciencia de que eso no estaba bien requería que encontraran justificativos para estas apropiaciones.

Pero también hubo polacos que se opusieron y arriesgaron: cobijaron algún judío o a familias enteras, los ayudaron a huir y participaron en grupos de resistencia.

Otros simplemente se abstenían, no apoyaban lo que pasaba pero el temor reinante los condujo a la pasividad, a la no participación, cuidando su condición y la de su familia. Muchos polacos estaban abrumados por las condiciones de la ocupación y de la guerra. El contexto de sus vidas era la falta de trabajo, la alteración de la economía, la escasez de alimentos y medicinas, el peligro constante de ser acusados, denunciados o descubiertos haciendo algo indebido.

Cada nueva restricción impuesta por los nazis era vivida invariablemente como la última. Nadie estaba preparado para la siguiente, la tormenta no podía ser eterna. Es duro enfrentarse con esta característica humana común a todos, puesto que para poder seguir viviendo es necesario mantener abierta la esperanza. Esta expectativa, durante la Shoá, fue frustrada una y otra vez.

En los países occidentales

La guerra contra los judíos fue encarada a medida que los nazis ocupaban los países de Europa. A partir de 1940 en una rápida acción, fueron invadidos y sometidos Francia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Noruega y Dinamarca. El status de los judíos que allí residían se vio violentamente alterado aunque no de la misma manera. En algunos lugares debieron registrarse, lo que permitió más tarde su encuentro y apresamiento. No se establecieron guetos cerrados al estilo de Polonia, pero los judíos vieron duramente limitada su vida. Francia se dividió en dos zonas, la llamada "ocupada" y la llamada "libre". De los 350.000 judíos que vivían en Francia, más de la mitad no eran ciudadanos franceses, eran los que habían llegado después de la Primera guerra provenientes de los países del este, los primeros destinados a las deportaciones. Los campos del sur de Francia, como Gurs y Argèles sur Mer, habían estado destinados a albergar a los españoles en los años de la Guerra Civil española. Luego de 1940 fueron utilizados para concentrar a los judíos. De entre los otros campos franceses, se distingue Drancy, por las acciones que allí sucederían en el año 1942. Las disposiciones antijudías fueron generalizadas en estos países occidentales y estaban destinadas a restringir sus vidas y a separarlos del resto de la población, paso previo a su posterior deportación hacia los campos de concentración ubicados en Polonia. Fue en este país en donde se centró la Guerra contra los judíos y donde se concretó el plan de la "solución final".

La deshumanización de los traslados forzosos, el confinamiento en guetos, las graves y crecientes condiciones de carencia alimentaria y sanitaria, fue un fatídico prólogo de lo que, luego de junio de 1942, sería la implementación de la "solución final". La deshumanización se volvió central en la política nazi respecto de los judíos en el plan de su exterminio de la faz de la tierra, con un incremento enfervorizado de la crueldad y la ausencia de todo vestigio de humanidad. Los perpetradores se sumieron en una ordalía salvaje, sin tregua, en la que la condición humana fue puesta en cuestión cotidianamente. Abre la gran pregunta que aún nos acucia a todos acerca de la naturaleza de las sociedades humanas.

LA CLAVE

Si lograse ser indiferente los golpes me dolerían menos. Si lograse ser irónico podría elevarme por encima. Si lograse elevarme por encima hasta el Mal me parecería ridículo. Vería el humor de cada herida. el chiste del sufrir cotidiano. En un mundo del que todo puede esperarse la degradación es perfectamente natural. ¿La crueldad y su absurdo? Nada puede sorprenderme. Ver lo humano de lo inhumano me curte contra el hedor del humo. Si lograse ser indiferente quizá podría sobrevivir.

JAIME VANDOR

PALABRAS

El lenguaje de los perpetradores

Se llama eufemismo a la sustitución de ciertos términos que designan conductas criminales por expresiones inofensivas que ocultan su significado real. El hecho criminal es denominado como si no lo fuera. Esta manipulación del lenguaje facilita la aceptación, tanto para los perpetradores como para la masa, de conductas inaceptables o reprobables.

Decreto de noche y niebla: secuestro de "personas que amenazaban la seguridad alemana", para ser ejecutadas de inmediato y desaparecidas sin dejar rastros.

Reasentamiento, evacuación, reinstalación, emigración, desplazamiento: deportación, exterminio.

Tratamientos especiales (Sonderaktionen,

Sonderbehandlung): asesinatos masivos.

Acciones (akcjas, Aktionen): redadas, asesinatos, razzias.

Acción de pacificación (Befriedigungsaktion): asesinato.

Piezas, trapos, muñecos, carga, números: personas, muertos.

Subhumanos (Untermentschen): judíos, gitanos.

Comandos especiales (Einsatzgruppen): escuadrones de la muerte.

Limpio de judíos (Judenrein): barrio, zona y casas de donde fueron echados los judíos.

Viaje al Cielo (Himmelfahrt): camino a las cámara de gas.

Grupo comando celeste (Himmelkommando): los destinados al "cielo", al gas.

Número de Teléfono al Cielo (Himmlische Telephonnummer): número tatuado.

Instalaciones Especiales (Spezialenrichtungen): cámaras de gas y crematorios.

Hombre del aire (Luftmensch): prisionero del campo.

Lugar de llamada (Appel y Appelplatz): recuento diario.

Recuperación: extraer objetos valiosos de los cadáveres. ■

El lenguaje de las víctimas

Los judíos desarrollaron un lenguaje propio destinado a no ser comprendido por los nazis. Intento por un lado de establecer una frontera lingüística, un espacio virtual propio. Por el otro, mediante la ironía y el humor, se descalificaban y burlaban tanto de los opresores como de sí mismos, ejerciendo una resistencia cotidiana y una pequeña venganza.

De nuestro pueblo (Amju): contraseña de reconocimiento entre judíos.

Lenguaje del gueto

El dinero tenía varias denominaciones.

Dólares: Emanuelki,

Fideos (lokshn o macaroni), **Blandito** (miękki), **Duro** (Twardy), dólar de oro.

Personas cuyo nombre se debía ocultar:

Horovitz en lugar de Hitler.

Fritz: alemán.

Frankenstain o Calavera (trup): soldado SS.

Ber Moishele: Benito Mussolini.

Negro (czarny) o cucaracha: soldado ucra-

niano por su uniforme negro.

Trapo amarillo (gueile late): Estrella de Da-

vid amarilla.

Hollywood: Calle Nalewki en el gueto de Varsovia por sus tantas estrellas amarillas.

Quemado (spalony): Escondite descubierto inutilizable.

Ladrador (szczekaczka): parlante callejero.

Arrebatador (japer): arrebataba paquetes por la calle.

Jugador (grajek): Contrabandista.

Engrasador (szmalcownik por szmalec: plata, guita): Chantajista.

Champagne (Szampan): chantaje.

Para evitar la censura, los mensajes enviados desde los guetos con informaciones prohibidas estaban codificados. Se tomaban palabras hebreas y se las convertía en nombres de personas. Por ejemplo: el amigo Pahadski nos vino a visitar, (pahad significa miedo); el tío Guerush estuvo en casa, (guerush es deportación).

Lenguaje del Campo

Ka-zeta (KZ de Konzentrazion Lager): campo de concentración.

Ka-zeteros (Katzetniks): prisioneros.

Desahuciado (Muschlman): alguien que renunció a vivir.

Perrito (piesek): Preso joven ayudante; también delator.

Canadá (Kanadá): Depósito de todo lo requisado.

Sangre (blut): Oro robado de Kanadá

Organizar (organisieren, organizować): robar, especialmente comida.

Bolsa de comercio (gielda): Lugar de intercambio y trueques (pan, cigarrillos...).

Rayado (pasiak): traje del campo.

Rubita (blondynka): piojo.

Morochita (brunetka): pulga.

Callecita (uliczka): Corte de pelo al ras en el medio de la cabeza donde se veían "pasear" a los piojos. ■



1941-1945

"SÓLO YO NO ESTOY AHÍ, NO ESTOYAHÍ, SOY UN ERROR, APAGO MIS OJOS RÁPIDO. BORRO MI SOMBRA. NO FALTARÉ, POR FAVOR. LA CUENTA AUMENTARÁ SIN MI: AQUÍ PARA SIEMPRE." Dan Pagis

EN EL INFIERNO

El ataque a la Humanidad se puso en evidencia, en su total magnitud, entre 1941 y 1945. Fue entonces que se concretó la "solución final del problema judío", el eufemismo tras el cual se ocultaba el plan de exterminio. Los métodos usados sumieron a los protagonistas, víctimas y perpetradores, en grados inéditos de deshumanización. Nadie quedó indemne. Las víctimas, aún en las circunstancias más degradantes, humillantes y abyectas, lucharon por mantener todo vestigio de humanidad siempre que les fue posible. Los perpetrado-

res, los asesinos, por el contrario, se sumieron en la más degradante deshumanización. Los planificadores, los que mantuvieron sus manos limpias y los ejecutores que se mancharon con sangre, debieron negar a cada paso lo mejor de su condición humana acallando sus instintos básicos de piedad y compasión. Estas conductas deshumanizantes sentaron un nuevo umbral de lo posible, un aterrador precedente de lo que el Hombre es capaz de hacerle al Hombre ante la mirada impávida de otro Hombre.

El exterminio: Operación Barbarroja

La sorpresiva invasión alemana a la Unión Soviética en junio de 1941 fue acompañada por los *Einsatzgruppen*, Escuadrones Especiales destinados a "ocuparse" de la numerosa población judía residente en la zona. Fue el comienzo del exterminio.

Organizados en cuatro frentes, a modo de una línea en abanico que iba desde el mar Báltico hasta el mar Negro, irrumpieron en ciudades, poblados y aldeas sembrando el terror y la muerte. Los Einsatzgruppen, junto con fuerzas locales colaboracionistas, arrearon hacia bosques y sitios descampados a los opositores, a las autoridades soviéticas y a todos los judíos que encontraban. A punta de fusil eran obligados a cavar las fosas en donde caerían sus cuerpos luego de recibir el disparo fatal. Fueron horas, días, semanas de baño de sangre continuado. Mujeres, niños y ancianos recibían el consabido disparo hecho por un soldado a pocos metros de distancia. Se estima que fueron asesinados de este modo alrededor de un millón y medio de personas, aunque recientes investigaciones afirman que el número podría ser mucho mayor.

Las operaciones más grandes fueron las de Ponar y Babi Yar. En el bosque de Ponar, cerca de Vilna (Lituania), fueron asesinados 70 mil judíos. En el barranco de Babi Yar, en las afueras de Kiev (Ucrania), se perpetró la mayor matanza de los Comandos Especiales, fueron ejecutados entre 100 y 150.000 judíos (33.000 en los primeros dos días), gitanos, prisioneros de guerra soviéticos, nacionalistas ucranianos y comunistas.

Muchos de los comandantes de esas unidades poseían un título universitario y tenían un firme compromiso con el establecimiento de la utopía nazi de una sociedad sin judíos, racial e ideológicamente pura. ¿Que había allí? Ocho soldados con sus rifles. Se llevaron a ocho personas, hombres mujeres y niños, los ubicaron al borde de una fosa en cuyo fondo había una fogata. Sólo una ráfaga fue suficiente.

Los asesinaron a todos.

En el borde quedaron sus ropas. *** Esther Gelbelman

Marchamos a pie todo el largo camino. Los que nos veían pasar nos gritaban, se burlaban de nosotros. En Ponar había varios fosos. "Desvístanse" gritaron los soldados, con perros y ametralladoras. Gritos, corridas de un lado a otro, era algo terrible.

No había donde escapar, no había nada que hacer.

Mi hermano me hizo un gesto de despedida con la mano. Le dispararon y cayó. Hacía mucho frío, la tierra estaba congelada. Me dispararon. Caí sobre los muertos.

Dina Beitler

La ejecuciones en las que participé duraban de tres a cuatro horas. Las únicas pausas que hice fueron cuando se vaciaba mi carabina y tenía que volver a cargarla. Por ello, me es imposible decir a cuantos judíos maté yo mismo en esas tres o cuatro horas. Mientras cargaba había otro que disparaba en mi lugar.

Durante ese tiempo bebíamos bastante aguardiente para estimular el placer de trabajar. ** Alfred Metzner "Mi impresión personal es que, durante la ejecución misma, no se sufre de inhibiciones psíquicas. Eso se presenta después, por la noche, cuando uno piensa en ello en paz y con tranquilidad."

Tte. Walther

Este ejercicio cotidiano ininterrumpido de matar perturbó seriamente a algunos de los ejecutores. Aunque estaban aleccionados para ver deshumanizados a los judíos, al momento de disparar contra una madre y un bebé, veían seres humanos. No bastaba el alcohol para dormir sus conciencias.

El cavado de las fosas llevaba la mayor parte del tiempo, mientras que la ejecución propiamente dicha era muy rápida. Al principio, mis soldados no parecían afectados. Pero a los pocos días se notaba, en algunos, que la decisión era menos firme, que a pesar de las órdenes, sus nervios les jugaban malas pasadas y no podían continuar con los fusilamientos.

Tte. Walther

Se oían disparos provenientes de las fosas. Soldados de la SS con látigos rodeaban a los hombres, mujeres y niños que habían bajado de los camiones. Tenían que desnudarse y dejar su ropa, zapatos y ropa interior ordenada y clasificada.

Sin gritar ni Ilorar, las familias permanecían juntas. Se besaban y se despedían.

Durante el cuarto de hora que estuve al lado de la fosa no escuché ningún lamento o ruego de misericordia.

> Me quedé mirando una familia de 8 personas, los padres, sus hijos y una anciana con el pelo blanco como la nieve que llevaba al más pequeño: le cantaba algo y le hacía cosquillas. El bebé gritaba de deleite. Los esposos los miraban con lágrimas en los ojos. El padre le hablaba en voz baja al niño de 10 años que tenía de la mano. El pequeño luchaba para no llorar. Entonces, el hombre de la SS que estaba al lado de la fosa gritó algo. Otro separó a 20 personas del grupo y les ordenó ir hasta el otro lado. La familia de la que estoy hablando estaba entre ellos.

Todavía recuerdo perfectamente cómo, una de las hijas, esbelta y de cabellos negros, pasó a mi lado y me dijo (¡Veintitrés años!».

SS Hermann Friedrich Gräbe

El método de estas matanzas "artesanales", perpetradas de a uno, fue cuestionado y revisado por el alto mando nazi por varios motivos: resultaba costoso, tanto en municiones como en lo personal; no podía mantenerse en secreto por la cantidad de gente involucrada v. por último, no era lo suficientemente rápido. Para "ocuparse" de los varios millones de judíos era preciso encontrar un método más eficaz, veloz y económico. Sumado a ello, la inesperada resistencia que opusieron los rusos frustraron las expectativas nazis de un rápido y fácil triunfo en tierra soviética. Moscú, a punto de caer, no cayó, así como otras ciudades más tarde. Durante el largo sitio a Stalingrado murieron 2 millones de personas de ambos bandos. La heroica conducta de los civiles y soldados rusos y el crudo invierno frenaron el avance nazi que parecía imparable.

Tanto la insuficiencia de las "matanzas artesanales" como la imposibilidad de avanzar sobre el territorio soviético, determinaron que la solución del "problema judío" debía ser otra. Los campos de exterminio, diseñados para el asesinato industrial, fueron la respuesta.

El sistema de campos existente

En el territorio del Reich ya había varios campos de concentración antes de 1941. Con la implementación de la "solución final" se ampliaron los que ya existían, como Dachau, Oranienburg, Sachsenhausen, Ravensbrück, Buchenwald y Mauthausen (en Austria). Se instalaron nuevos campos: Neuengamme, Bergen Belsen y Dora-Mittelbau en Alemania; Stutthof en Pomerania; Auschwitz, Majdanek v Plaszów, Gross-Rosen en Polonia: Natzweiler-Struthof en Alsacia: Hertogenbosch en Holanda; Pravieniskesen en Lituania: Kaiserwald y Salaspils en Letonia: Klooga y Vaivara en Estonia. En la Europa ocupada por el Reich se instalaron cerca de 12.000 campos, subcampos y comandos de trabajo, por los cuales pasaron, en el transcurso de toda la guerra, unos 18 millones de prisioneros provenientes de Alemania, Austria, Bélgica, Bielorrusia, Checoslovaquia, Croacia, Dinamarca, Estonia, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Italia, Letonia, Lituania, Noruega, Rumania, Ucrania, Yugoslavia. Aunque no eran campos destinados al exterminio, en todos se cometieron asesinatos. El hambre, las enfermedades y el trabajo forzado en condiciones inhumanas aumentaron el número de víctimas fatales

Conferencia de Wannsee

Los organismos centrales del Reich alemán se reunieron el 20 de enero de 1942 en las afueras de Berlín, con el objetivo de implementar una política consensuada respecto al destino de los 11 millones de judíos de Europa. Unos meses más tarde se decidió la creación de una red de campos de exterminio. El plan se llamó Acción Reinhard, en honor a Reinhard Heydrich que había sido asesinado por resistentes checos en junio de 1942.

El exterminio: Acción Reinhard

Ya desde 1941, en el campo de Chelmno, se asesinaba sistemáticamente a los judíos: se los encerraba en camiones con un rudimentario procedimiento: se introducía monóxido de carbono proveniente de la combustión del motor de los mismos camiones. Majdanek fue creado a fines de octubre para encerrar a prisioneros soviéticos y fue re-adaptado para servir al propósito del exterminio. Siguiendo las directivas de la Acción Reinhard se crearon en 1942 los campos de exterminio de Treblinka, Belzec y Sobibor con el exclusivo propósito del asesinato sistemático. En los campos de exterminio los prisioneros eran ultimados tan pronto llegaban; el procedimiento era veloz y eficaz: en el día se mataba, se disponía de los cadáveres, se catalogaban las pertenencias y se limpiaba el campo para recibir la próxima "carga". Los seis campos de exterminio se instalaron en territorio polaco. En 1942 comienza a funcionar como campo de exterminio el complejo de Auschwitz-Birkenau; cuando en 1943 estuvieron construidos los hornos crematorios. se concentró allí el asesinato industrial.

Auschwitz es el paradigma del exterminio y del Mal, una bisagra en la civilización humana que caracteriza al siglo XX.

Desde el momento en que el propio Führer se había decidido a una "solución final del problema judío", un miembro veterano del partido nacionalsocialista no podía plantearse preguntas, sobre todo si era un oficial SS "Rudolf Hoess

Del gueto al campo

Una vez decidido el destino fatal del pueblo judío, la maquinaria de la muerte se puso en acción. La mayoría estaba concentrada en los guetos. Creían que nada podía ser peor a lo que vivían. Los nazis ocultaron sus propósitos y hablaban sobre "traslados" y "trabajo" para facilitar el procedimiento de la deportación y no levantar oposición. Las futuras víctimas de los hornos crematorios creyeron de buena fe - aún creían- que salir del gueto era lo mejor, que sus ruegos habían sido escuchados y que habría consideración humana hacia ellos. Sus esperanzas se vieron frustradas muy rápidamente.

El sistema ferroviario alemán fue central en la deportación. La ubicación de los campos se decidía según su cercanía a las vías, la vecindad de minas, canteras o fábricas con el fin de aprovecharse del trabajo esclavo y la facilidad para mantener el secreto. En la red de trenes trabajaban 2 millones de personas, los que manejaban, controlaban y ejecutaban lo necesario para que la "carga" humana llegara a destino. En su camino hacia Polonia los vagones atravesaban zonas rurales y poblaciones. Iban abarrotados de prisioneros sedientos y hambrientos, y regresaban luego vacíos, por las mismas vías. (ver Cuadernos de la Shoá 2).

"Después de lo que sufrimos en el gueto, pensamos que ya nada podía ser peor y creímos en lo que nos prometían.

Tendríamos nuestro pan, tendríamos nuestro trabajo, estaríamos juntos como una familia y sobreviviríamos. Decenas de miles de personas se presentaron a los trenes y desde entonces nunca se supo de ellas.

El "trabajo" prometido era la muerte, los llevaron a Treblinka."

Stanley Faull

esperaba la llegada del tren, estaba en el límite del gueto. Era un recinto junto a las vías muertas del ferrocarril, rodeado por una maraña de calles, callejuelas y senderos mugrientos. La zona había sido cerrada con puertas en las desembocaduras de las calles y podía contener hasta ocho mil personas. Llegó el tren: más de una docena de vagones de ganado rodaban lentamente hacia nosotros. Alguien me tomó por la espalda y quedé separado de mi familia.

Papá me vio, levantó la mano y me dijo adiós con ella, como si yo estuviera colocado en el lado de la vida y él me saludara ya desde la tumba.

Dio media vuelta y se dirigió a los vagones. Aterrorizado vi que cada vagón era cerrado.

En una fracción de segundo supe lo que les esperaba mientras el tren se ponía en marcha.

Avancé tambaleante por la calle vacía, llorando en voz alta. Wladyslaw Szpilman En 1942 uno que se escapó nos contó pero nadie le creyó, era increíble,

no podíamos imaginar que un pueblo culto como el alemán asesinara a la gente; no era posible.

Yo tenía doce años, pensé que lo decían para asustarnos.⁹⁹ Stanley Faull ganado. Sesenta personas amontonadas en cada furgón, hombres, mujeres, viejos, niños. Herméticamente encerrados, sin aire, sin luz, sin agua, sin comida, ahogados en un espacio saturado de suciedad, de sudor, de vapor, de pestilencia, con una sed devastadora.

Solo dos veces nos repartieron un poco de agua y algunas conservas. Nos dejaron salir solo 3 veces para hacer nuestras necesidades. Los insultos, las burlas, los gritos salvajes y sádicos contra aquellos que, enfermos, mortificados, agotados por tanto tiempo de hambre y sed, intimidados y lastimosos, no lograban terminar de hacer sus necesidades, eran humillantes y vergonzosos.

Ni una sola vez he visto en uno de esos soldados el menor atisbo de un gesto humano, la menor sombra de un sentimiento, el mínimo asomo de incomodidad o malestar.

> ¡Nada! Sus rostros no reflejan nada humano.⁵⁹

⁶⁶He presenciado por primera vez el gaseamiento.

Comparado con esto, El Infierno del Dante es una comedia.

Ha sido algo inauditamente horrendo. ¡No es sin razón que Auschwitz es llamado campo de exterminio! Estamos en el anus mundi. ¶
Johann P. Kremer, Oficial SS.

Auschwitz, la industria del exterminio

Este complejo industrial estaba integrado por 3 campos, Auschwitz I (Stammlager), Auschwitz II (Birkenau) y Auschwitz III (Buna-Monowitz) y decenas de sub-campos. El exterminio fue su principal objetivo. Aquí se asesinaron 1.100.000 judíos. El proceso de deshumanización y los pasos de quienes ingresaban como personas y eran transformados en humo y cenizas luego de una progresiva degradación, permite revelar las entrañas de este descenso a los infiernos de la Humanidad.

La llegada

La explanada de Birkenau recibía a familias enteras venidas desde todos los puntos de Europa. Llegaban luego de largos días de viaje en vagones de ganado, a la intemperie o encerrados, bajo el crudo invierno o el tórrido verano, sin agua ni alimentos ni condiciones sanitarias, enfermos y debilitados luego de sufridos meses en los guetos. Los que llegaban vivos eran sacados violentamente de los trenes al grito de ¡Juden Rauss! - ¡judíos fuera! Los soldados impartían órdenes con brutalidad e impaciencia y sus gritos, en alemán, se mezclaban con los ladridos de perros entrenados en el ataque. El desconcierto, la confusión y el miedo de los recién llegados se multiplicaba en este escenario en el que comenzaba la última etapa de la deshumanización.

Hay una madre que da un pellizco a su hijo de cinco años quizá porque el niño no quiere darle la mano y ella quiere que se quede quieto a su lado. Puede perderse, no debe separarse de ella en un lugar desconocido y lleno de gente.

Da un pellizco a su hijo y nosotros, que sabemos, no se lo perdonamos. Aunque tampoco iba a cambiar nada que lo cubriera de besos. Charlotte Delbo

Es temprano. Veo la llegada del tren. Se abren las puertas de los vagones y

el andén se cubre otra vez con la muchedumbre del "pueblo elegido".

En media hora se termina la selección. Oigo las órdenes de los preparativos para recibir a los recién llegados. En la sala de calderas de los crematorios los generadores ya están funcionando y empiezan a moverse los gigantescos ventiladores. Los hornos alcanzan la máxima temperatura. *El lugar donde se creman los cuerpos es* grande, luminoso, pintado de blanco. El interior de los hornos es de ladrillo rojo. Entran lentamente, cansados, los niños medio dormidos se agarran a las enaguas de las madres. Los más pequeñitos a espaldas de los padres. Algunos empujan cochecitos de bebés. El SS de guardia se queda fuera del portón. Un letrero informa que la entrada está prohibida al personal ajeno. Los recién llegados ven rápidamente las canillas en el patio.

Se rompen las filas y muchos se precipitan a beber. Durante días no habían probado agua.

La selección

Los prisioneros debían bajar de los vagones y dejar sus pertenencias en la explanada. Se "seleccionaba" de inmediato a los hombres de las mujeres, los aptos para trabajar de los viejos, los niños, las madres con bebés, las embarazadas: ¡Links, Rechts!, ¡a la izquierda, a la derecha! En ese momento las familias se separaban para siempre. No sabían que esa había sido su única oportunidad de despedirse. Los considerados no aptos para el trabajo o para los experimentos médicos, eran enviados directamente a las cámaras de gas.

El SS de guardia, acostumbrado a estos espectáculos, espera con paciencia porque, hasta que la gente no calme su sed, sabe que no podrá controlarlos. Vuelven a formar y caminan unos 100 metros hasta donde empieza una escalera. Antes de bajar, un letrero informa en alemán, francés y húngaro, que allí se encuentran las duchas y el cuarto para la desinfección. Esto contribuye a tranquilizar a todos. Y así bajan por la esca-

Y así bajan por la escalera. Casi satisfechos.

Encontrarán un gran salón bien iluminado y pintado, de unos 120 metros. Contra las paredes hay bancos y encima de ellos perchas numeradas. En diferentes idiomas dice que hay que atar los zapatos y recordar el número del gancho para cuando regresen. "Auténtico sentido del orden alemán!", dicen los que admiran ese rasgo alemán. Y tienen razón. Efectivamente se desarrolla todo con mucho orden, para no mezclar los miles de zapatos que tienen que salir inmediatamente para el Tercer Reich. Y lo mismo vale para la ropa: tiene que llegar en buen estado a la población alemana que sufre los bombardeos. En el salón se encuentran centenares de mujeres, niños v hombres. Entran los SS y gritan una orden: ¡Desnudarse! Las mujeres y las niñas avergonzadas miran a su alrededor sin saber lo que hacer. ¿No han entendido las órdenes alemanas? Los nazis la repiten con impaciencia y amenaza. 99

Dr. Miklos Nyiszli, asistente del Dr. Mengele

El ingreso al campo

La entrada al campo fue una de las experiencias más traumáticas sufridas por los prisioneros. La obligación de desnudarse, el rasurado total, la desinfección, el tatuaje del número, les quitaba el honor, la dignidad y la identidad. Recibían uniformes de telas burdas sin ninguna ropa interior y zuecos de madera, todo al azar, sin consideración alguna por el talle o la medida. Uniformados y rapados, no se distinguían unos de otros, habían perdido los atributos de individualidad que hace humanos a los humanos, eran imágenes fantasmagóricas en un mar homogéneo de personas con cabezas calvas que casi habían perdido el derecho de reconocerse como tales. Anónimos, indiferenciados, sin posibilidad de decidir, en un instante habían sido privados de todo, incluso su cuerpo ya no les pertenecía. Esta condición facilitaba a sus guardianes el dominio absoluto y el ejercicio de la violencia y la crueldad.

Aunque el número tatuado se ha transformado en un símbolo de la Shoá, solo se hizo en Auschwitz y en un determinado período.

Myo estaba justo delante de mi padre en la fila y no tenía idea de qué era lo que sucedía. Luego vi que los hombres de la mesa sostenían objetos que parecían plumas fuente con una aguja muy fina, y que escribían algo sobre los brazos extendidos tras hundir las plumas en un recipiente con tinta:

nos estaban tatuando.

Cuando llegó mi turno temí que doliese, pero fue tan rápido que apenas pude sentirlo.

Ahora tenía un nuevo nombre: B-2930, y ese sería el único «nombre» relevante en el campo.»

Thomás Buergenthal

"EL CAMPO DE CONCENTRACIÓN SÓLO ES IMAGINABLE COMO LITERATURA, NO COMO REALIDAD."

Imre Kertesz

Los Kapos servían de agentes de las SS. Golpeaban a los reclusos, los forzaban a trabajar hasta el límite del agotamiento y los privaban de sus raciones a sabiendas de que así aceleraban su muerte.

Lo hacían con la esperanza de prolongar sus propias vidas.

Así, además de medir la fortaleza moral de quienes no se habían convertido ni en informantes ni en Kapos,

los campos de concentración eran laboratorios para la supervivencia de los más inescrupulosos.⁹⁹

Thomás Buergenthal

La barraca

A los recién llegados se les asignaba una barraca y un camastro. Cada barraca era supervisada por un Kapo, usualmente otro prisionero, tal vez alguien que había sido delincuente. Los Kapos debían congraciarse con los oficiales para seguir vivos y conseguir privilegios. En cada barraca había filas de camastros de madera de tres pisos, en cada camastro debían ubicarse hasta 4 personas. Sin colchón ni almohada, sin relojes ni espejos, ni siquiera podían elegir cuando hacer sus necesidades. Su posesión más preciosa era una cuchara y un pote donde poner el escaso alimento que recibirían.

El comienzo del día

Era un mundo desconocido y sin sentido. El prisionero debía adaptarse rápidamente a un sinfín de reglas arbitrarias impuestas por los nazis, quien no lo lograba, moría al poco tiempo. Eran despertados violentamente, con silbatos y gritos, en mitad de la noche o en la madrugada. Debían apretujarse de a miles en filas para las letrinas y no siempre había tiempo para el aseo porque debían presentarse al conteo diario. Durante largas horas permanecían de pie en el Appelplatz -sitio del conteo- hasta que el número de prisioneros coincidiera con el de las listas existentes. Cualquier diferencia determinaba que se comenzara a contar nuevamente. Bajo todas las condiciones climáticas, con un calor abrasador en verano, con vientos helados y temperaturas bajo cero en los meses de invierno, sin ropas adecuadas, algunos morían en el transcurso de estos interminables conteos. En este escenario de, humillación y muerte, la imposición de que el recuento "diera bien" revela la lógica de la maquinaria asesina: la vida no importaba, solo el número.

Tenía tanta fiebre que no podía mantenerme de pie. En la fila del Appel sabía que si me caía me matarían en el acto. Las chicas me pusieron en el medio, me sostuvieron y no dejaron que me cayera. Por suerte ese día el recuento dio bien enseguida.

Si hubiera

durado las largas horas habituales, no lo habría conseguido. 99

Gina Weisz

A pesar del frío, de los 15 grados bajo cero y de la poca ropa, tuvimos que esperar de pie en el Appelplatz diecinueve horas. Aquella noche murieron de frío veinticinco; al día siguiente el número de muertos se elevaba a más de setenta.

Al recuento tenían que comparecer todos: tanto los vivos como los muertos, los que tenían fiebre como los que habían sido sanguinariamente golpeados.

Se exceptuaba sólo a los Kapos y a aquellos que se hallaban en el hospital. El que había fallecido durante el día, en la barraca o en su cuadrilla de trabajo, era arrastrado hasta el patio. Había siempre prisioneros muertos a golpes o por el frío, y docenas de desfallecidos y moribundos, colocados ordenadamente 'en formación' al borde de las filas de prisioneros.

Los SS mantenían el orden hasta el último suspiro.

Sólo después de la revista los moribundos podían ser llevados al hospital y los muertos al depósito del sótano.

Cuando, por fin, se acababa el recuento de la tarde, se procedía a los castigos en público.»

Eugen Kogon

¿Stangl? Nunca lo vi matar o hacer daño a nadie. Siempre con su látigo y sus guantes finos de piel de venado. El es el comandante del campo, Capitán de las SS Franz Paul Stangl. Cuando aparece en el Appel,

lo hace solo para mirar desde arriba, evita todo contacto

con los prisioneros judíos y los guardias ucranianos. Golpeando suavemente su látigo contra sus botas de montar se retira antes de finalizar el recuento, sin decir una palabra. Con sus movimientos relajados, con su porte distinguido, es el señor feudal distribuyendo poder entre los señores de rango inferior.

Richard Glazar



⁶⁶Nuestro trabajo en Auschwitz era tocar las marchas en el umbral del campo,

la gente salía a trabajar marchando al ritmo de la música.

Lo hacíamos por la mañana y por la noche.

Tocábamos para entretener a los alemanes que querían escuchar un poco de música.

Especialmente cuando estaban agotados por el esfuerzo de seleccionar a los que irían a la cámara de gas. Anita LaskerWallfisch

Jornada diaria

Luego del recuento y el desayuno, los prisioneros salían en sus grupos de trabajo al compás de la música de la orquesta del campo. La jornada era de 12 a 16 horas diarias con media hora de pausa para comer. La posibilidad de sobrevivir dependía, muchas veces, de la cuadrilla que les tocara en suerte. Cuánto más esfuerzo físico se necesitaba, eran menores las posibilidades de supervivencia del prisionero hambriento y agotado. En la breve pausa del mediodía recibían un poco de sopa preparada con sobras de verduras en descomposición. Al regresar, por la noche, cargando los cadáveres de quienes habían sido ejecutados o habían muerto durante ese día, debían volver a formarse para el conteo nocturno. Los conteos que, otra vez, podían prolongarse durante horas, eran aprovechados para castigos y ejecuciones por haber transgredido alguna norma. Una o dos rodajas de pan era lo que recibían en la noche. Entraban a las barracas y, hambrientos y temerosos, se apretujaban sobre las literas. Nadie sabía qué le esperaba al día siguiente.

Condiciones sanitarias

Durante la noche estaba prohibido salir, pero la disentería que aquejaba a todos requería de una forma de alivio: se disponía para ese fin de un solo balde en cada barraca. Las letrinas y las duchas estaban afuera, eran abiertas y cientos de prisioneros las usaban al mismo tiempo. Solo había agua fría y, por supuesto, no entregaban jabón. Aunque cada tanto se fumigaba a los prisioneros para evitar el contagio de epidemias sus cuerpos estaban cubiertos de piojos, pulgas y chinches, debido a las terribles condiciones de sanidad imperante.

"PONERSE DE PIE, LAVARSE Y LIMPIARSE, PARECE LA COSA MÁS SIMPLE DEL MUNDO, ¿NO?, Y SIN EMBARGO NO LO ERA.

TODO EN AUSCHWITZ
ESTABA ORGANIZADO
PARA QUE ESTAS COSAS
FUERAN IMPOSIBLES.
NO HABÍA DONDE
APOYARSE; NO HABÍA
UN LUGAR DONDE
LAVARSE. TAMPOCO
HABÍA TIEMPO."

Pelagia Lewinska



Si has logrado superar el tifus, entonces sufres otras enfermedades.

causadas quizá por una infección general del organismo. La piel se cubre de llagas, aparecen en multitud y en todo el cuerpo. " Seweryna Szmaglewska Las mujeres aquejadas de tifus se vuelven locas de sed. Ése es uno de los principales síntomas de esta enfermedad.

Algunas llegan hasta el punto de beber de las zanjas de aguas residuales, de los charcos que deja la lluvia o del agua que se queda estancada en el foso que rodea el campo. Entonces al tifus se le une la disentería. La combinación de esas dos enfermedades suele ser casi siempre mortal. 99

Seweryna Szmaglewska

"IMAGINEN IR AL BANO;

imaginen también que estén sufriendo de una severa y progresiva disentería, causada y agravada por la dieta de sopa de repollo y por el frío constante. Aprendí pronto a convivir con ella atando una soga alrededor de la parte baja de mis pantalones. 59

Micheline Maurel

"No había papel. Desgarré de mi chalina un trozo y lo lavaba después de cada uso.

Conservé este pedacito de tela a lo largo de todos mis días en Auschwitz.99

Simcha Unsdorfer

Teníamos permiso de ir a las letrinas sólo dos veces por día.

¿Cómo podíamos evitarlo? Sin importar cuán intensa fuera nuestra necesidad, si salíamos en el medio de la noche, nos arriesgábamos a ser capturados por el SS que tenía la orden de disparar primero y preguntar después. 55

Olga Lengyel

No podemos dormir.
Cuando nos acostamos salen
millones, mil millones de
chinches de las ranuras y
recovecos. Están tan hinchadas de sangre que su piel está
tan estirada y tan fina, que se
rompe con sólo rozarla. Al estallar producen manchas sangrientas, un sinfín de diminutas motitas de sangre. Las
noches de verano como ésta,

el barracón se llena de un aire sofocante, de gritos y maldiciones pronunciadas en varios idiomas.**

Seweryna Szmaglewska

La disentería ha adquirido proporciones insólitas. Está causada por una infección que se propaga con rapidez.

No hay forma de detenerla, no hay medicamentos. Devora literalmente los cuerpos y todo se ensucia: fetidez e inmundicia

en las tablas, en las camas, los lavaderos, los patios y las letrinas (unos agujeros comunes); todo inundado. Aunque estemos consumidos por este cólera y nos muramos de desfallecimiento, hacemos lo que podemos para dejar

todo limpio. Triste e inútil tarea.

Hanna Levy-Haas



Alimentos

Desayuno: media taza de sucedáneo de café o te sin azúcar.

Almuerzo: una taza de sopa insulsa aguachenta, con papas o cáscara de papas, nabos u otra legumbre.

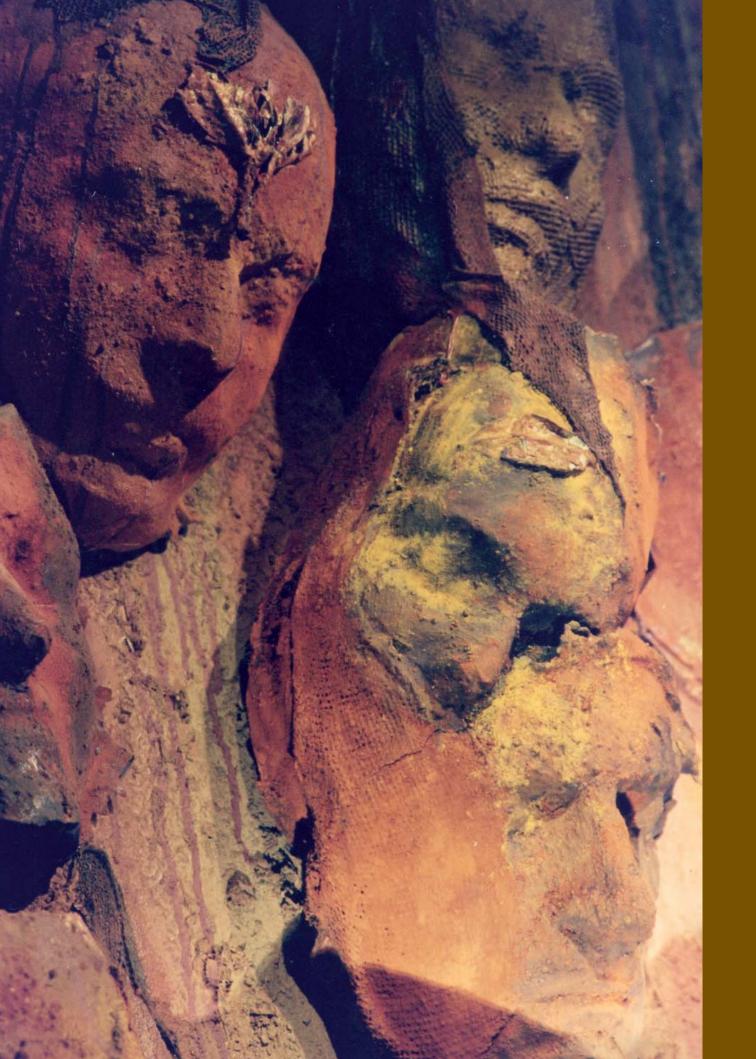
Cena: dos rebanadas de pan hecho con harina y aserrín.

Quienes no aprendían a conseguir algo más no sobrevivían. Este paupérrimo régimen alimenticio los sometía al hambre permanente y la búsqueda de comida ocupaba sus mentes todo el tiempo. ¿Cómo hacer para que el cucharón que se hundía en la olla de sopa recogiera algo más consistente, un trozo de papa, una cáscara, una legumbre? Para sobornar a quien servía la sopa y conseguir que hundiera el cucharón en el fondo era necesario tener algún valor de cambio. Conseguirlos era uno de los trabajos clandestinos de los reclusos, lo llamaban organizar. La cocina, la enfermería o Kanadá, eran los sitios del campo donde se podía encontrar algo que sirviera para vivir un día más.



"USTED NUNCA LLEGARÁ A COMPRENDER LO QUE SIGNIFICA ESTAR EN AYUNAS, TRABAJAR HASTA EL AGOTAMIENTO Y TENER HAMBRE.

SOPORTAR LOS GOLPES, LOS INSULTOS Y VIVIR EN ESTE INFIERNO NAZI ENTRE BESTIAS —LOS MONSTRUOSOS SS—, EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN HECHOS PARA MASACRARNOS." Benjamín Silberberg



"A TODAS HORAS
EL PESO DEL
ESTÓMAGO VACÍO,
LAS MANDÍBULAS
INMÓVILES. LOS
DIENTES ESTÁN
LISTOS PARA
ENGULLIR LO
QUE LE ECHEN."

Robert Antelme

Cuando llegamos aquí, podíamos aún pensar en otra cosa que en el hambre. Ahora somos una masa envejecida, conducida a empujones del pan a la fábrica, de la fábrica a la sopa, de la sopa al jergón.

A todas horas el peso del estómago vacío, las mandíbulas inmóviles. Los dientes están listos para engullir lo que le echen. **

Robert Antelme

El Kapo vocifera antes de la salida del campo, pero nuestro vientre ha absorbido solamente un plato de jugo que no ha hecho nada más que inflarlo.

Hay que esperar hasta el mediodía para tener derecho, durante la pausa, a un plato de sopa de olor nauseabundo.**

Benjamín Silberberg

La ración que uno recibe por la noche debería serle suficiente para las 24 horas.

Uno la engulle para satisfacer ese vientre que grita y hacerlo callar.

Se calla un instante, pero tan pronto pasa por el estómago grita nuevamente:"¡Tengo hambre!".

Benjamín Silberberg

Si ha podido conseguir unas papas medio podridas y usar – con un poco de suerte– el fuego de los trabajadores extranjeros sin que el Kapo se diese cuenta –o porque le ha dado la espalda para no ver–, todavía le faltará encontrar un alambre, atravesar las papas, acomodarlas para que no se caigan, vigilarlas constantemente para que no se mezclen con las de los otros y empiecen las disputas, golpes e insultos en todos los idiomas.

La lengua se retuerce en la boca con tan sólo mirar esas papas podridas, o esas remolachas.

Del fuego saldrá sólo la mitad. Se quiebran fácilmente con el calor, hay que mantenerlas en el fuego y vigilar si viene un Kapo o un guardia y hay que guardar el alambre.

Benjamín Silberberg

Kanada

Kanada era donde se almacenaban y catalogaban los objetos confiscados a los recién llegados. Los presos lo llamaban así porque creían que Canadá era un país lleno de riquezas. Los objetos que encontraban en las maletas o en los abrigos debían ser entregados a los nazis. Cuando encontraban dinero, cigarrillos, alguna joya o alimentos, intentaban llevarse algo escondido. Si eran delatados o descubiertos, eran muertos en el acto.

"TAL VEZ EL MAYOR
CRIMEN QUE LOS
SUPERHOMBRES
COMETIERON
CONTRA NOSOTROS
FUE SU PLAN DE
CONVERTIRNOS
EN MONSTRUOSAS
BESTIAS "

Olga Lengyel

Se fue el tren, quedamos nosotros. Henri me había pedido que le trajera zapatos, si era posible con doble suela, aunque fueran agujereados, me dijo. El transporte anterior de los húngaros había sido bastante productivo, cómo se nota que estuvieron bien hasta último momento.

Nos pusimos a cargar las valijas y bultos que cubrían la explanada.

Pesaban mucho, seguro que había mucho para cosechar;

nos costó subir todo a los camiones.
Una valija se abrió y saltaron ropas, camisas, libros. Ví un paquete, lo tomé y me aseguré de que nadie estuviera mirando, pesaba mucho: dos puñados grandes de oro, cajas de relojes, brazaletes, anillos, collares, brillantes. Pero no tuve suerte, me habían visto: "ponelo aquí" me dijo tranquilamente un SS acercándome un maletín abierto, "este oro irá al Reich"."

Tadeusz Borowski

La moral

Organizar, robar o conseguir valores o comida, era garantía de agregar tal vez un poco más de vida. El próximo instante es en lo único en que se puede pensar cuando el hambre corroe las entrañas. El horizonte se limita al siguiente bocado, a calmar el dolor que implica la ausencia de alimento y la esperanza de obtenerlo. En el campo de exterminio los valores estaban trastocados. La muerte era una perspectiva cotidiana frente a la cual todo se veía de otro modo. La moral "normal" tuvo que adaptarse a nuevas leyes en un contexto de humillación, degradación y deshumanización. Los valores morales convencionales propiedad del hombre civilizado se olvidaban.

Wen, amigo mío. Levántate y abandona tus cálidos y seguros palacios. Junta coraje y ven conmigo a hacer un paseo por el continente europeo,

donde el demonio tomó posesión,

y te relataré y demostraré con hechos de qué manera la raza altamente civilizada aniquiló al débil, indefenso e inocente Pueblo de Israel. Que no te asuste el trágico camino. No te aterrorices por los horrores que tendrás que presenciar. Te mostraré las cosas paulatinamente y poco a poco

TUS OJOS SE NUBLARÁN, SE ENDURECERÁ TU CORAZÓN Y TU OÍDO ENSORDECERÁ.

¿Ya estás listo para la travesía? Sólo una condición más te exigiré: despídete de tu mujer y de tu hijo porque

después de ver estos cuadros horribles no has de querer vivir más en un mundo en el cual pueden realizarse estos hechos diabólicos.

Despídete de tus amigos y conocidos porque, con certeza, después de ver los horribles actos sádicos cometidos por el aparentemente culto pueblo satánico, querrás borrar tu nombre de la familia humana y te lamentarás del día de tu nacimiento.

Zalmen Gradowski

(miembro de un Sonderkommando, testimonio encontrado en una lata enterrada en las cenizas del crematorio de Auschwitz)

Sonderkommando

Estos "grupos especiales" destinados a las cámaras de gas y los hornos crematorios, estaban integrados por los mismos prisioneros. Tenían prohibido revelar el verdadero propósito de las supuestas duchas de desinfección para impedir la resistencia de las víctimas. Antes de trasladar los cadáveres a los hornos, debían extraer el oro de sus dentaduras y revisar sus orificios corporales para encontrar lo que pudiera haber quedado escondido allí. Es uno de los trágicos ejemplos de los dilemas éticos que debieron enfrentar los judíos, porque integrar el Sonderkommando no era una elección sino una imposición. Más de una vez encontraban a sus propios familiares o amigos entre las víctimas. Vivían separados del resto de los prisioneros y sabían que serían asesinados en poco tiempo.

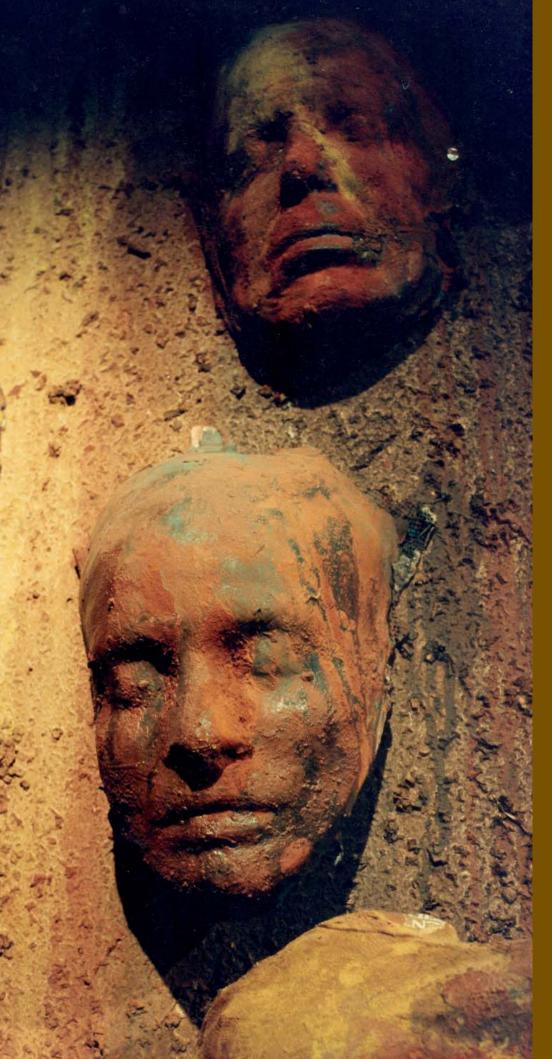
Dilemas éticos

Un dilema ético se caracteriza porque es irresoluble, se trata de una elección entre dos opciones, ambas igualmente malas.

Era un dilema que un SS le ordene a una madre elegir solo a uno de sus hijos para que se salve, ¿cómo dejar a los demás? Era un dilema que un hombre debiera designar al miembro de su familia que podía salvarse con él, ¿elegiría a su esposa, a su madre, a su hija? ¿cómo tomar semejantes decisiones? Era un dilema cuando una autoridad judía del gueto debía entregar una lista para la siguiente deportación, ¿a quién enviaría a la muerte? ¿quiénes seguirían viviendo? ¿cómo hacerlo sabiendo que si no se elegía los nazis tomarían al azar a cualquiera? Son ejemplos de dilemas éticos que siempre dejan el sabor amargo de lo irreparable. Los judíos recuerdan ese momento como uno de los más tortuosos que debieron vivir, una carga que les ha pesado el resto de su vida.

Trasciende lo individual, compromete a toda la Humanidad. Al someter a las víctimas a tales dilemas, los perpetradores alcanzan un nuevo nivel en la escala de deshumanización. Aunque los procedimientos tendían a deshumanizar a las víctimas, ¿quién fue el más deshumanizado? ¿el que tuvo que tomar una decisión imposible o quien lo puso en ese lugar? El hecho mismo de que fuera un dilema, indica que las víctimas conservaban su moral, que no habían sucumbido del todo a la bestialización planificada, ni habían perdido el horizonte que diferencia el bien del mal. Que alguien ordene a un padre elegir a cuál de sus hijos salvar implica una grave y catastrófica alteración de las reglas más elementales de la vida. La deshumanización de los perpetradores se pone así en evidencia y revela el grado que alcanzó la ideología nazi en la subversión de las bases esenciales que nos definen como seres humanos.

"EL INFIERNO NO ES EL FUEGO. EL INFIERNO SON LOS OTROS." Jean Paul Sartre



"Lo humano se ha reducido a cero.

Los vínculos de amistad sólo se mantienen por la fuerza de la costumbre y normalmente domina la intolerancia.

Los recuerdos de lo bello se han borrado.

los disfrutes artísticos de antaño son algo inconcebible en el estado en el que nos encontramos.

El cerebro está como paralizado, la mente violada.

Un muro espeso y macizo nos separa del mundo normal de antes. La capacidad emocional está embotada, ha desaparecido.

Uno ya no se acuerda ni de su propio pasado.⁵⁹

Hanna Levy-Haas

••Precisamente porque el Lager es una gran máquina para convertirnos en animales, nosotros no debemos convertirnos en animales;

aún en este sitio se puede sobrevivir, y por ello se debe querer sobrevivir, para contarlo, para dar testimonio:

y para vivir es importante esforzarse por salvar al menos el esqueleto, la estructura, la forma de la civilización. Somos esclavos sin ningún derecho, expuestos a cualquier ataque, abocados a una muerte segura, pero nos ha quedado una facultad y debemos defenderla con todo nuestro vigor porque es la última: la facultad de negar nuestro consentimiento. Debemos, por consiguiente, lavarnos la cara sin jabón, en el agua sucia, y secarnos con la chaqueta.

Debemos dar betún a los zapatos no porque lo diga el reglamento, sino por dignidad y por limpieza. Debemos andar derechos, sin arrastrar los zuecos, no ya en un acatamiento de la disciplina

prusiana sino para seguir vivos, para no empezar a morir. 99

Primo Levi

€;Cómo permitir que tu cuerpo y tu alma se pudran y se confundan con su propia inmundicia.

desaparecer lenta pero irrevocablemente por inanición total, hundirse en la nada, devorado por el pus, la pestilencia y por todas las fases de la descomposición antes de reventar? 95 Hanna Levy-Haas

No hay nada peor que la transparencia absoluta de la vida privada, cuando cada uno se convierte en el big brother del otro.

Dormir en medio de la respiración colectiva, los miasmas comunes de las pesadillas, sus ronquidos y gemidos, el ruido inmundo de las vísceras; defecar ante la vista de docenas de individuos

acuclillados como uno mismo en las letrinas colectivas, en la delicuescencia apestosa, sonora de las entrañas doloridas: ni un solo instante de intimidad salvado de la exhibición. de la presencia infernal de la mirada de los demás. ⁹⁹

Jorge Semprún

Nuestro barracón es una casa de locos. Cambian ropa por pan, pan por cigarrillos y viceversa. Este extraño comercio va acompañado de largas discusiones y de interminables negociaciones. Una miseria sin límites, expuesta de un modo ostentoso y degradante, hedionda y chillona. Eso es exactamente lo que querían los nazis. ¡Exactamente eso!

Envilecernos hasta un grado tan infame, humillarnos hasta la locura y matar en nosotros hasta el recuerdo de haber sido seres humanos. 59

Hanna Levy-Haas

"ENTONCES POR PRIMERA VEZ NOS DAMOS CUENTA DE QUE NUESTRA LENGUA NO TIENE PALABRAS PARA EXPRESAR ESTA OFENSA, LA DES-TRUCCIÓN DE UN HOMBRE."

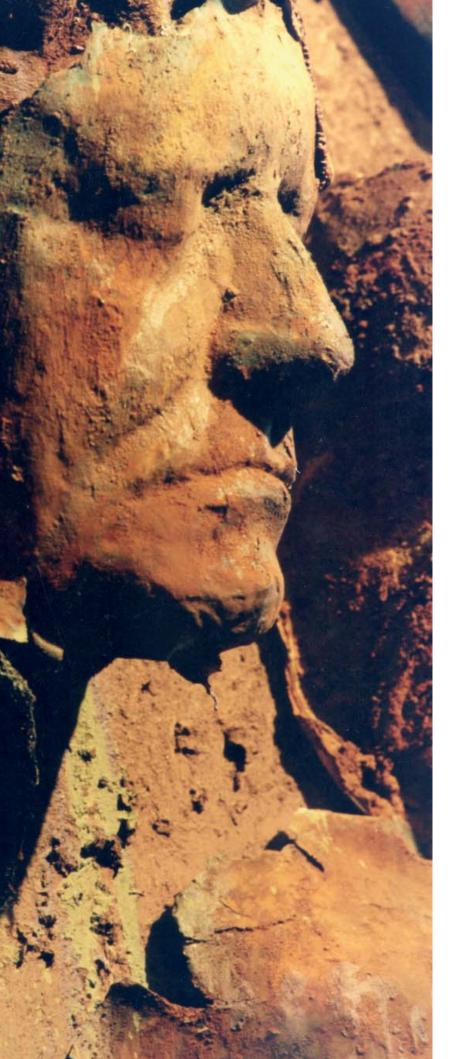
Primo Levi

"En un instante, con intuición casi profética, se nos ha revelado la realidad: hemos llegado al fondo. Más bajo no puede llegarse: una condición humana más miserable no existe, y no puede imaginarse.

No tenemos nada nuestro: nos han quitado las ropas, los zapatos, hasta los cabellos, si hablamos no nos escucharán, y si nos escuchasen no nos entenderían. Nos quitarán hasta el nombre, y si queremos conservarlo deberemos encontrar en nosotros la fuerza de obrar de tal manera que, detrás del nombre, algo nuestro, algo de lo que hemos sido, permanezca.

"ESTE CAMPO HA SIDO PLANIFICADO DE MANERA CONSCIENTE Y DELIBERADA, ACONDICIONADO PARA EXTERMINAR METÓDICAMENTE A MILES DE SERES HUMANOS.

SI ESTO SE PROLONGA UN MES MÁS, NO CREO QUE NI UNO DE NOSOTROS LOGRE SALVARSE. (ÚLTIMA ANOTACIÓN DE SU DIARIO)."



Poca vida

Se estimaba que el tiempo promedio de supervivencia era de 6 meses. El trabajo brutal, las golpizas recibidas con el menor de los pretextos, los parásitos corporales y, más que nada, lo escaso de las raciones, mostraban sus efectos rápidamente. La muerte acechaba a cada paso. Los infortunados prisioneros vivían en un estado de miedo constante. Temían a los hombres de las SS, a los Kapos, a las señales de enfermedad, a las heridas que preanunciaban el fin, a la posibilidad de una "selección" repentina; dormían sobresaltados, atormentados por el miedo de que una mano anónima les robara sus zapatos, su escudilla para comer, su cuchara. Para algunos, el esfuerzo era sobrehumano y se derrumbaban.

El Muschlman es la consecuencia de un experimento en que la Humanidad misma se pone en duda.

Primo Levi

Por qué debería lavarme? Seguramente viviría menos tiempo porque lavarse era un esfuerzo, una pérdida de energía y calor. En un lugar como este, con el agua escasa, turbia y maloliente, sin jabón, el acto de lavarse no tiene que ver con la higiene y la salud,

es el síntoma más importante de lo que queda de vitalidad, es un instrumento de supervivencia moral.⁹⁹

Primo Levi

Muertos-vivos

Los que se daban por vencidos, los que habían perdido toda esperanza, deambulaban con la mirada vacía, sin importarles ya comer, ni higienizarse, ni recibir golpes. Se los llamaba *Muschlman*, que se ha traducido como musulmán, tal vez debido a que su actitud corporal se parecía a la de los musulmanes en el momento de la oración. Todos sabían que quien llegaba el estado de *Muschlman*, moría en uno o dos días. Eran los muertos-vivos, zombies que respiran y aterrorizan, un límite entre la vida y la muerte, entre lo humano y lo animal.

⁶⁶Una vez en el campo, debido a su esencial incapacidad, o por desgracia, o por culpa de cualquier incidente trivial, se han visto arrollados antes de haber podido adaptarse; han sido vencidos antes de empezar, no se ponen a aprender alemán y a discernir nada en el infernal enredo de leves y de prohibiciones, sino cuando su cuerpo es una ruina, y nada podría salvarlos de la selección o de la muerte por agotamiento. Su vida es breve pero su número es desmesurado; son ellos, los Muschlmänner, los hundidos, los cimientos del campo; ellos,

la masa anónima, continuamente renovada y siempre idéntica, de no-hombres que marchan y trabajan en silencio, apagada en ellos la llama divina, demasiado vacíos ya para sufrir

verdaderamente. Se duda en llamarlos vivos: se duda en llamar muerte a su muerte, ante la que no temen porque están demasiado cansados para comprenderla.

La muerte por el trabajo

Auschwitz constituía una eficacísima cadena de montaje para la muerte. El trabajo era un dispositivo coordinado y ordenado de control, selección y destrucción al mismo tiempo: concentración, trabajo y exterminio. Los destinados a trabajos forzados trabajaban hasta morir. La frase del portal de entrada, Arbeit macht Frei, el trabajo libera, se traducía en Auschwitz como Vernichtung durch Arbeit, la aniquilación a través del trabajo.

La medicina de la vergüenza

En la llegada al campo, cuando los oficiales "seleccionaban" a los que serían gaseados inmediatamente, el cuerpo médico presente elegía a los que serían útiles para sus investigaciones y experimentos. El uso impune de estos "cuerpos" les permitía incursionar en inmoralidades científicas tales como: estudios de supervivencia baio condiciones extremas, hambre, presión, frío, altitud, altas temperaturas; contagio de malaria, hepatitis, tuberculosis y otras enfermedades; experimentación con fármacos y sustancias peligrosas; técnicas quirúrgicas, implantación de miembros, extracción de órganos, operaciones odontológicas; esterilización de enanos, gemelos y gitanos. El más notorio fue el Dr. Mengele, conocido como el "ángel de la muerte". Estaba particularmente interesado en gemelos: intentó cambiarles el color de los ojos mediante la invección de diferentes sustancias y pretendió unirlos transformándolos en siameses; también le interesaban los enanos y los jorobados a los que sometió a diferentes pruebas y experimentaciones. Estas manipulaciones resultaron en la tortura, mutilación y muerte de más de 7.000 personas. Los prisioneros eran cobayos humanos. Los médicos nazis no diferenciaban entre judíos, gitanos y animales de experimentación. Aún le deben una respuesta a la Humanidad y a la medicina por su crueldad y ausencia de ética.

El mito del jabón

El afán de eficacia atribuido a la maquinaria nazi ha generado varios mitos respecto al aprovechamiento e industrialización de los cuerpos. Uno de los más difundidos es el del jabón. Algunos creen que es cierto y hasta exhiben barras fabricadas supuestamente con grasa corporal judía. Incluso la palabra "jabón" asociada a "judío" es utilizada popularmente como insulto. Sin embargo no es cierto que los nazis hubieran fabricado jabón con grasa humana. El mito se originó en la Primera Guerra Mundial cuando lo británicos difundieron el rumor de que los alemanes hacían jabón v fertilizantes con los cuerpos de sus soldados. Treinta años después los nazis lo retomaron jactándose de hacer jabón con los judíos. A nadie sorprendió esta nueva evidencia del Mal desatado, todos lo creyeron. Y aún muchos lo creen. Como si la crueldad del nazismo no fuera suficientemente revulsiva, pareciera ser necesario sostener aún hoy este mito que revela el grado de indignidad y deshumanización alcanzada.

⁶⁶Al entrar al campo de Neuengamme encontramos los cuerpos de veinte niños judíos de entre 5 y 12 años que habían sido utilizados por el Dr. Kurt Heissmeyer en experimentos médicos. Les habían extirpado los ganglios linfáticos e inyectado bacterias vivas de tuberculosis en la piel y a algunos de ellos se las habían introducido directamente en los pulmones mediante una sonda. Declaró el Dr. Heissmeyer que para él "no había ninguna diferencia entre judíos y animales de experimentación".

Testimonio de un soldado británico.

Era un domingo lluvioso. Los centinelas recibían a sus chicas que habían ido a verlos, bromeaban, reían, conversaban complacidos. Nosotros conocíamos a los centinelas, hombres jóvenes, imberbes, con los rostros colorados, rebosantes de fuerza. Alemanes hijos de campesinos, hijos de empleados de correos, del ferrocarril.

HABÍAN ASESINADO. CADA UNO DE ELLOS HABÍA ASESINADO.

Les habían dicho que no éramos seres humanos. Habían asesinado a culatazos, con disparos, con barras de hierro o palas o con sus propias manos.

Y AHÍ ESTABAN COMO SI NADA,

flirteando con las muchachas del pueblo. Intentaba comprender, lo intentaba y no podía. ⁹⁹ Fred Wander

Abusos sexuales

Se cometieron violaciones y hubo intercambio sexual entre guardianes y judíos aunque la Rassenschande, vergüenza racial, teóricamente lo prohibía. En algunos campos existían burdeles para solaz de los oficiales. El cuerpo de la mujer fue un blanco frecuente del odio racial. Debían ir desnudas hacia las "duchas", ante la mirada de los SS que las manoseaban a medida que pasaban, en una última e ignominiosa degradación. Su situación de indefensión permitía el acoso y la violación impune de los soldados y guardias. Las víctimas han mantenido, comprensiblemente, silencio sobre ello. En el universo de esta locura desatada quedan todavía muchos interrogantes que esperan ser develados.

Que nadie se entere

Las acciones asesinas debían mantenerse en secreto y borradas las evidencias de los exterminios masivos. Nadie debía saber de qué se trataba en realidad la "solución final": ni los pobladores, ni las potencias aliadas. Para ello se implementó la Aktion 1005, una operación destinada a borrar las huellas. Comenzó en 1942 en el campo de exterminio de Chelmno y luego se llevó a los otros escenarios de la muerte. Se destinaron escuadrones especiales, en algunos de los cuales fueron obligados a participar prisioneros judíos. Debían destruir las evidencias de los asesinatos, desenterrar los cuerpos de las fosas comunes y cremarlos en enormes piras. Se arrasaron los campos de exterminio ya desactivados, como Treblinka cuya tierra fue arada y sembrada para hacer desaparecer todo rastro. Estas operaciones se incrementaron a medida que el ejército nazi retrocedía ante el avance de los aliados. Aunque no lograron eliminar todas las evidencias, el alcance de la Aktion 1005 impide conocer la magnitud de los crímenes cometidos.

Yo era una ruedecilla inconsciente

⁶⁶De cualquier manera que termine esta guerra,

la guerra contra vosotros la hemos ganado,

ninguno de vosotros quedará para contarlo, pero incluso

si alguno lograra escapar el mundo no lo creería...

Aunque alguna prueba llegase a subsistir, y aunque alguno de vosotros llegase a sobrevivir, la gente dirá que los hechos son demasiado monstruosos para ser creídos. 9 Oficial SS a los prisioneros.

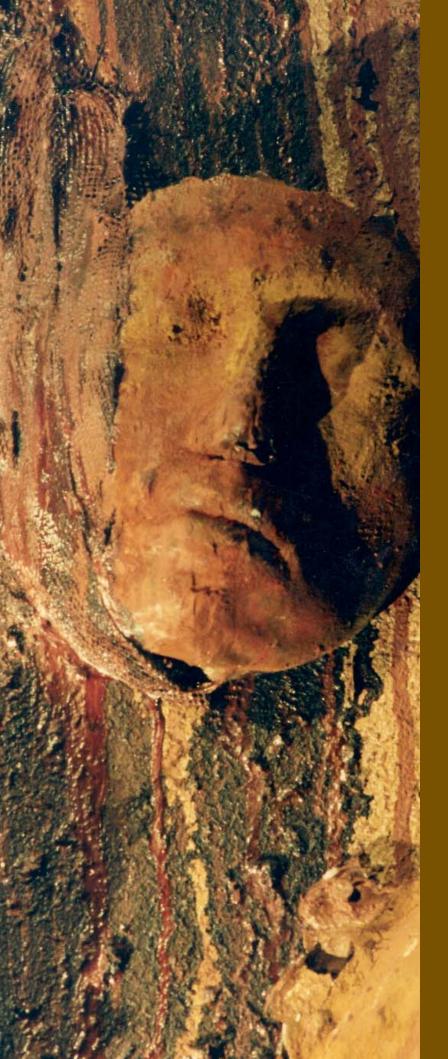
de la inmensa máguina del III Reich.

Rudolf Hoess

Marchas de la Muerte

La guerra ya estaba perdida. No debían quedar testigos. A fines de 1944 y comienzos de 1945, el avance del Ejército Rojo determinó el desmantelamiento de los campos de exterminio y el traslado de los prisioneros que aún podían caminar. Los desahuciados quedaron abandonados en las barracas. Durante semanas y meses en el duro invierno, sin agua ni comida, estos condenados debieron marchar en largas filas hacia el interior de Alemania. La proximidad de los soviéticos

hacía crecer el temor de las represalias y los nazis debían alejarse lo más posible para evitar ser alcanzados, cualquier retraso en la marcha generaba maltratos brutales y se fusilaba a los que no podían caminar más. Desnutridos, ateridos, exhaustos, los prisioneros llamaron a esta nueva tortura, "marcha de la muerte". Integraron estas columnas humanas entre 200 y 250 mil personas de las que sucumbió un tercio debido al frío y el agotamiento.



"SIN COMIDA Y AGOTADOS, DÍA A DÍA CAÍAN COMPAÑEROS EN EL CAMINO Y ALLÍ LOS DEJÁBAMOS Y LUEGO OÍAMOS LOS DISPAROS.

Cuando me decían "no puedo más" yo mismo, sombra del hombre, les infundía ánimos, "un día más, aguanten un día más". Si uno se sentaba los SS le disparaban. A pesar de mi calamitoso estado, le cargaba las mochilas a un SS que en pago a veces me daba una papa. Dormíamos en los patios de los campesinos y al levantarnos muchas veces descubríamos que el compañero sobre quien nos habíamos apoyado en la noche, estaba muerto. "

Mordejai Shadmi

"AVANZAMOS A PIE COMO QUIEN VA A LA PERDICIÓN."

Mordejai Shadmi

⁶⁶Empieza la larga marcha. Nuestra columna de unas 12.000 mujeres es parte de una enorme serpiente de decenas de kilómetros. Hay unos cien mil hombres y mujeres en uniforme a rayas, escoltados por SS. Llegamos a una pequeña ciudad y nos cruzamos con un gran convoy de hombres que se hacen a un lado para que pasemos. Hay un descanso. Nos dejamos caer, literalmente, en una gran explanada que rodea el río y, abrazadas unas a otras, intentamos entrar en calor. Volvemos enseguida a la carretera. Veo un cadáver con su traje a rayas encogido en el suelo; un poco más allá, una mujer de cabellos grises está agonizando. No podemos detenernos a auxiliarla y

los escasos habitantes que caminan por la acera siguen su camino sin mirar.

Al entrar en la calle mayor, vemos unos esqueletos vivientes con el mismo traje a rayas sentados en las aceras, vencidos por el cansancio e incapaces de dar un paso más, ni siquiera para escapar al tiro de gracia. Seguimos caminando. Oímos disparos a nuestras espaldas.

Lise London

Marchamos durante dos semanas, día y noche,

sobre los campos llanos, ventosos y gélidos. Una noche debíamos estar a 35º bajo cero. Nunca lo había visto antes, pero todas teníamos la nariz completamente blanca, como pedazos de hielo, completamente congelada. Y

aprendimos algo que yo no sabía que era posible: podías dormir y caminar al mismo tiempo.

Nos inventamos un sistema: cinco de nosotras sostenían a la del medio, que dormía mientras sus pies y piernas seguían moviéndose. Nos turnábamos para que cada una pudiera descansar y aliviarse un poco.

Zdenka Ehrlich

El fenómeno de los "mundos paralelos" describe una realidad fundamental del Holocausto, en la cual los espectadores y asesinos construyeron y cultivaron deliberadamente

la ilusión de que las víctimas habían desaparecido de su universo.

En alguna parte la gente sufría enormemente, en la otra, gente continuaba viviendo vidas normales, siguiendo sus carreras y criando a sus hijos. Entre los espectadores, lo que faltaba no era conocimiento o proximidad física, sino el sentido ético y psicológico de un vínculo entre esos dos mundos.

Ese es el significado de "indiferencia".

Los "mundos paralelos" no están únicamente separados por alambradas de púas y barreras físicas; la frontera real estaba en la mente y en los corazones de los espectadores."

Victoria J. Barnett

Rebeliones, levantamientos y huidas

En Cuadernos de la Shoá N° 3, Resistir y Sobrevivir, se han expuesto y desarrollado las rebeliones, las huidas y los levantamientos en guetos y campos así como las resistencias opuestas por el pueblo judío, de subsistencia, cultural y espiritual.

Los judíos, sometidos a un plan de deshumanización, en condiciones imposibles, se ayudaron, compartieron sus pocos recursos, huyeron, se escondieron, estudiaron, crearon, honraron preceptos religiosos y morales. En este Cuaderno, uno de cuyos ejes es la deshumanización, se pone en evidencia que, a pesar de los decretos, las ordenanzas, el terror y la muerte al acecho, el pueblo judío siguió honrando al género.

Jamás olvidaré esa noche, la primera noche en el campo, que hizo de mi vida una sola larga noche siete veces maldita y sellada bajo siete llaves.

Jamás olvidaré esa humareda.

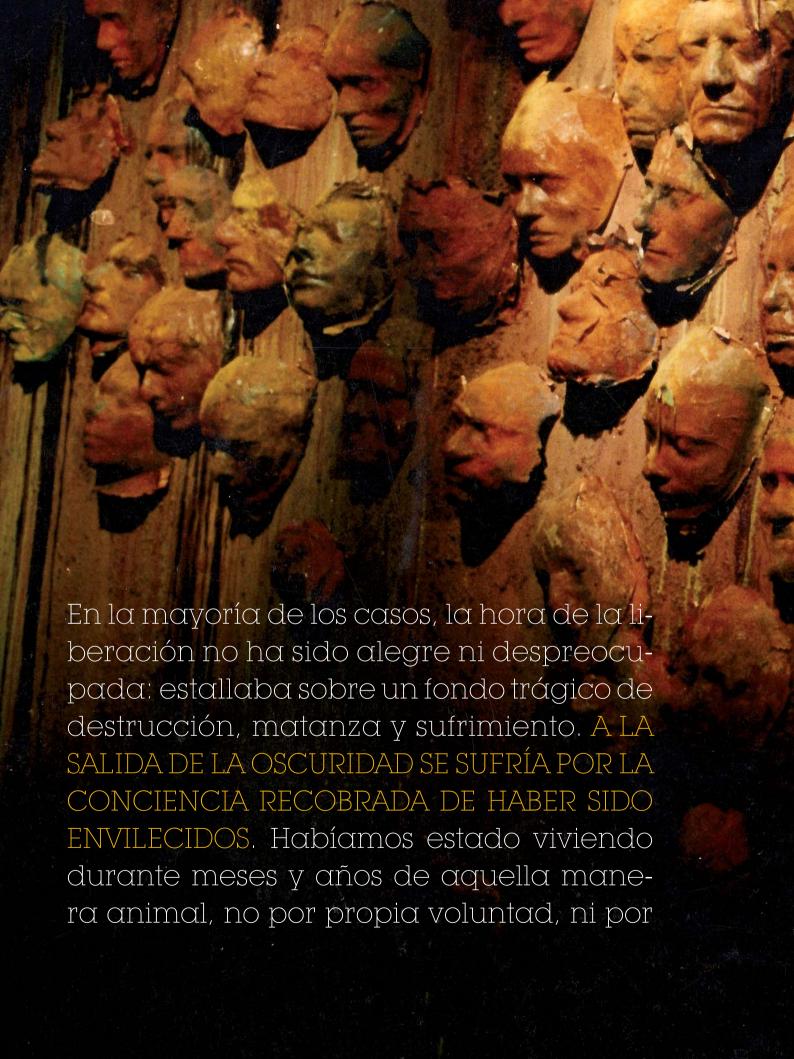
Jamás olvidaré las caritas de los chicos que vi elevarse en volutas bajo un mudo cielo azul.

Jamás olvidaré esas llamas que consumieron para siempre mi fe.

Jamás olvidaré ese silencio nocturno que me quitó, por toda la eternidad, el deseo de vivir.

Jamás olvidaré esos instantes
que asesinaron a mi Dios y a mi alma,
y transformaron en polvo mis sueños.
Jamás olvidaré estas cosas,
aún cuando sea condenado a vivir
tanto como el mismo Dios.
Jamás.

ELIE WIESEL





del futuro que habíamos esperado.

PRIMO LEVI

"AQUEL DÍA, EN
AQUEL MOMENTO,
MI VIDA EMPEZÓ
OTRA VEZ.
FUI AVANZANDO,
PASO A PASO,
HASTA VOLVERME
DE NUEVO UN
SER HUMANO."

Viktor Frankl

VOLVER DEL INFIERNO VOLVER A VIVIR

El final de la guerra permitió el retorno a la vida. Pero las cosas no resultaron tan fáciles, la anhelada liberación de los judíos no fue como la habían soñado. ¿Quién de los suyos había sobrevivido? La gran mayoría había perdido a su familia y estaba lejos de su lugar de origen. Los sobrevivientes se encontraron desoladamente solos. La liberación trajo ciertamente alegría y alivio. Pero ¿con quién compartir esa alegría? ¿cómo bailar y reír si las pesadillas estaban tan cerca y el futuro era incierto y atemorizante?

Se fueron recuperando las pequeñas cosas, algunas íntimas y secretas, que permitieron el reingreso de los sobrevivientes a la condición humana. Son cosas naturales cuando se las tiene y que, por obvias, se valoran solo cuando no están: disponer de un baño con puerta, elegir cuando usarlo, tener un reloj, un espejo, ropa interior, dormir en una cama y acostarse sabiendo que habrá un mañana, volver a ser llamados por sus nombres, a vivir como judíos, a caminar libremente por las calles, a decidir dónde y cómo; volver a tener el derecho de vivir como humanos.

Como el flujo de un río que se mueve por sí mismo, la vida estaba allí, esperando ser tomada, y la tomaron y saciaron su sed. Decían en hebreo "ANAJNU PO" -estamos acá-, lo que resume de manera concisa y dramática el derecho recuperado y asumido. Los más

Del campo salimos desnudos, expoliados, vacíos, desorientados,

y tuvo que pasar mucho tiempo antes de que volviéramos a aprender el lenguaje cotidiano de la libertad.⁵⁹ Jean Améry

chicos y los más viejos habían perecido. La mayoría de los que sobrevivieron tenían entre 15 y 30 años. Los soldados de los ejércitos aliados que encontraron con espanto esos despojos humanos, comprendieron que era imprescindible apoyarlos en su regreso a la vida. Ante la evidencia del estado en que encontraron a los prisioneros, fue imperativo, en un primer momento, darles de comer. El hambre había sido feroz y la grave desnutrición estaba a la vista. El afán de resolverlo tuvo a veces consecuencias no deseadas porque los cuerpos estragados de las víctimas no soportaban el súbito ingreso de alimento que, para no ser rechazado, debía ser lenta y cuidadosamente administrado.

"Se había derribado el muro que habían construido alrededor de nosotros, habíamos franqueado el alambre de púas tendido alrededor de nuestras tumbas, habíamos roto las puertas de los vagones, levantado la espesa capa de arena amarilla que nos habían echado encima Y AHÍ ESTÁBAMOS, VTVOS " Martin Gray

"Habíamos sido realmente liberados,

pensé mientras subía al escritorio y bajaba la foto de Hitler.
La tiré al piso, rompiendo el vidrio y el marco. Escupí sobre ella y me paré en su cara tan fuertemente que mis pies comenzaron a dolerme, pero continué hasta que la foto se rompió en pedazos. Thomas Buergenthal

"Los primeros soldados soviéticos que entraron en Sachsenhausen nos habían dicho que éramos libres, que nos habían liberado. ME ERA IMPOSIBILE COMPRENDER EL SIGNIFICADO DE TALES PALABRAS. En realidad, nunca había pensado en la liberación como tal. MI ÚNICA PREOCUPACIÓN CONSTANTE HABÍA SIDO SOBREVIVIR AI. DÍA SIGUIENTE"

"Un día, poco después de nuestra liberación, paseaba por la campiña florida, camino del pueblo más próximo. Las alondras se elevaban hasta el cielo y podía oír sus gozosos cantos; no había nada más que la tierra y el cielo y el júbilo de las alondras y la libertad del espacio.

Me detuve, miré en derredor, después al cielo y finalmente caí de rodillas.

Aquel día, en aquel momento, mi vida empezó otra vez. Fui avanzando, paso a paso, hasta volverme de nuevo un ser humano. 99
Viktor Frankl

Thomas Buergenthal

⁶⁶ Vuelvo a Bialystok.

La alegría de ver mi ciudad natal palidece ante el terrible dolor al preguntarme a quién encontraré.

Al llegar a los suburbios ya voy viendo el desastre: chimeneas sin casas, todos los puentes volados, la estación ferroviaria incendiada. De muchas casas solo quedan los esqueletos, otras quedaron completamente borradas. No se reconoce que hayan vivido personas allí alguna vez, personas que yo conocí, con quienes pasé ratos amables. En un lugar veo confinados prisioneros alemanes. Los miro con asco ¿viven todavía?, le pregunto al soldado ruso que custodia. Me contesta sonriendo: no es nada, ya reventarán. Voy a buscar mi calle, la casa donde hace un año dejé un hermano y una hermanita, voy hacia donde estaba el gueto.

¡Aquí caminaron durante generaciones los judíos construyendo sus vidas! Todas las calles están vacías. No hay nadie.

Las casas, en ruinas. Libros judíos aparecen tirados por todas partes. Muebles despedazados, plumas de cubrecamas mezcladas con retratos de personas que vivieron aquí. Un retrato de una criatura que ríe, otro de una

madre feliz con su bebé, un nene sobre un caballito y un muchachito con su manto ritual. Al llegar a mi calle camino lentamente, como en los tiempos en que me decían que me iban a fusilar.

Ya tres números antes me doy cuenta de que la casa ya no está, nada que mirar o abrazar mientras se llora, solo quedan piedras de los cimientos y la mitad de la chimenea.

Me paro tratando de adivinar donde hubo una ventana, donde la puerta, donde el lugar de mi cama y donde estaba aquel retrato de mis padres tomado en la feliz semana de su casamiento. Mi mirada cae sobre una abertura en el suelo y recuerdo que ése debe ser el escondrijo que excavé para que mis padres y mi hermanita se ocultaran. Ya está muy oscuro cuando abandono mi "hogar". A lo lejos me parece que veo pasar una figura humana. Corro aprisa y le pregunto en polaco: ¿dónde viven judíos por aquí? Y me mira como quien ve a un loco y contesta: judíos no vi, no aquí.

TODOS QUEREMOS SABER QUIÉN ESTÁ VIVO, QUÉ PASÓ Y NADIE SABE NADA DE NADIE.

Srolke Kot

La desolación de la posguerra

Europa no ofrecía muchas alternativas, su economía estaba destruida, no había trabajos ni forma de conseguir dinero. La situación era incierta y de extremas carencias para todos, pero era aún peor para los judíos que habían quedado vivos. ¿Estaba solo? ¿Había sobrevivido alguien más de su familia? ¿Cómo saberlo? En los primeros meses las comunicaciones no eran sencillas, no estaba centralizada la información acerca de quiénes estaban y donde. Muchos decidieron regresar a sus lugares de origen para ver si encontraban a alguien allí. Pero ¿cómo hacerlo si los medios de transporte eran inexistentes y no había forma de trasladarse? Los caminos de Europa estaban cubiertos de mareas humanas de civiles y soldados y de víctimas sobrevivientes, buscando, vagando, deambulando. Estos desplazados por la guerra iban a pie o se trepaban a cualquier medio de transporte que encontraran, camiones de carga, carros devencijados o trenes abarrotados, en su desesperación por llegar a destino.

Ese día, el 17 de enero, fue el más triste de mi vida. Quería llorar, no de alegría, sino de tristeza. Los soldados que se abrazaban, las flores arrojadas a su encuentro, la alegría de la muchedumbre, la sensación de libertad y de redención y nosotros, Tzvia y yo,

parados en el medio del gentío, solos, huérfanos, últimos, sabiendo que no hay más pueblo judío.

¿Cómo podíamos alegrarnos?
Estaba completamente quebrado. Durante los duros y difíciles años de la guerra, nos pudimos sostener y ahora nos dominaba la debilidad.

Ahora me estaba permitido ser débil 99

Antek Cukerman

Búsqueda de familiares

Casi todos habían perdido la familia después de haber sobrevivido a las Marchas de la Muerte, a los campos de exterminio, a las duras condiciones de vida en bosques, en campamentos partisanos o en hoyos, a los exilios forzosos en la Unión Soviética, a los escondites y a los cambios de identidad con la amenaza constante de ser delatados, habían sobrevivido al peligro cotidiano de la muerte en acecho. Buscaron de todas las maneras posibles el paradero de sus familiares, tanto mediante la publicación de avisos en diarios, oficinas y registros o acudiendo a los servicios de localización de personas. Era imperioso encontrar y recuperar a los niños que habían sido entregados en conventos, orfanatos o con familias sustitutas en la esperanza de que fueran salvados. No siempre los encontraban, pero cuando lo lograban, el proceso de recuperación no era fácil. Muchos de esos niños sólo conocían a la familia de sus salvadores. Los más pequeños no tenían recuerdos de sus padres biológicos ni conocimiento de sus orígenes judíos y cuando eran encontrados se resistían a irse con un "extraño" y dejar a sus familias sustitutas a las que consideraban propias. Estos niños salvados resultaron doblemente afectados durante la Shoá, lejos de padres y familiares, habían debido, primero, asumir otras identidades y culturas, para luego perderlas una vez recuperados. Se comprende entonces que, para muchos de ellos, el fin de la guerra no fue el fin de la experiencia traumática. Algunos, los mayores, conocían su origen judío y emprendieron sedientos la búsqueda de las familias que habían perdido, pero no todos llegaron a conocerlas ni a recuperar su verdadera identidad.

No sabía si estar contento o triste. Por supuesto, estaba contento de que la guerra hubiera terminado y que hubiéramos sido liberados. No tenía hogar sin mis padres y no sabía dónde estaban.
Cuando supe que mi mamá estaba viva fue el momento más feliz de mi vida.
PODÍA SER
UN NIÑO DE
NUEVO.99

Thomas Buergenthal

"Los niños conmovían nuestros corazones. Casi todos eran huérfanos, no tenían la menor idea de cómo o dónde iban a vivir.

Queríamos especialmente a un niño de cinco años, al que llamaban Shalom. Sus padres habían muerto. Era brillante, hablaba inglés, polaco, idish y alemán. Demacrado, sus piernas y brazos parecían más largos de lo que eran, su rostro enjuto era como el de un anciano. Igual que todos los niños, el número tatuado parecía más grande de lo que era. Sobre el número, en el brazo de Shalom, los nazis habían agregado la palabra "JUDE".

Campos de desplazados

La mayoría de los sobrevivientes no tenía donde volver ni donde estar y fueron albergados en campos de desplazados establecidos mayormente en Alemania. Se trataba muchas veces de los mismos campos de concentración donde los aliados ubicaron v asistieron a los maltrechos sobrevivientes que a menudo hasta debían convivir con los que habían sido sus verdugos. Aunque la vida ya no estaba en peligro, las condiciones seguían siendo difíciles. A pesar de ello, se establecieron allí escuelas y diversas actividades culturales y formativas en previsión de lo que vendría; florecieron amistades y amores, se formaron familias y estalló un verdadero baby boom. La fuerza de la vida fue arrolladora.

La comida del campo mejoraba poco a poco y me iba fortaleciendo y recuperando. Íbamos a pueblos cercanos a pedir alimentos a los campesinos alemanes.

Nos los daban y decían que lamentaban lo ocurrido queriendo convencernos de que no sabían nada.

No creo que fueran sinceros.

Aron Balbaryski

Organizaciones internacionales

La Cruz Roja Internacional, el Joint (American Jewish Joint Distribution Committee). la **UNRRA** (United Nations Relief and Rehabilitation Administration) fueron las organizaciones más importantes que intervinieron en esos momentos de caos. Búsqueda y localización de sobrevivientes, entrega de comida, ayuda médica, alojamiento, traslados. Los judíos sobrevivientes se congregaron en algunas de las zonas de Europa occidental en organizaciones que llamaron Sherit Hapleitá -los que quedaron vivos-. Bajo ese nombre se agruparon posteriormente en los países donde emigraron. Allí debieron esperar largos años para volver a acreditar una identidad documentada dado que eran considerados apátridas o desplazados.

El Joint me ayudó en mi emigración.
Se ocupó de obtener los

obtener los documentos, las visas y también los pasajes y los gastos del viaje.

A comienzos de septiembre de 1946 dejé
Alemania y llegué a Paris donde esperé 7 semanas mi barco con destino a Sudamérica. Sudamérica.

¿Quedarse en Europa?

A poco de terminada la guerra, fue dolorosamente evidente para casi todos que Europa había dejado de ser un lugar donde vivir, más bien parecía rechazarlos. En ocasiones los que regresaban a sus hogares eran recibidos con ira y hostilidad por sus antiguos vecinos que, en su ausencia, habían ocupado sus casas y se habían apropiado de sus pertenencias; algunos incluso expresaban su sorpresa, cuando no su pesar, por verlos vivos, temían que les exigieran la restitución de lo usurpado. Cerca de mil sobrevivientes fueron ultimados por pandillas antisemitas en Polonia inmediatamente después de finalizada la guerra. En el pogrom de Kielce, en julio de 1946, fueron asesinadas 42 personas y gravemente heridas alrededor de 50. Fue la última gota de un vaso que ya estaba lleno y provocó la huida aterrorizada y masiva de los judíos de Polonia y de otros países de Europa oriental y central. Había que volver a encontrar un lugar en el mundo.

Mi padre vio en los asesinatos en Kielce una señal de que no había futuro para nosotros en Polonia y que debíamos marcharnos.

Nuestras vidas no eran seguras, muchos otros sobrevivientes pensaron lo mismo.⁹⁹

Jerry Koening

La búsqueda de un nuevo destino fue un nuevo e inesperado obstáculo. Ningún país aceptaba recibirlos, la emigración debía ser clandestina. Los consulados se negaban a emitir visas, los cupos de inmigración eran limitados, muchos países exigían "cartas de llamada" pero no todos los sobrevivientes tenían algún familiar que los pudiera llamar. El Estado de Israel recién sería fundado en 1948.

POBLACIÓN JUDIA EN EUROPA

| Zona | 1933 †∳ | 1950 † _! † |
|----------------|-----------|-----------------------|
| EUROPA | 9.500.000 | 3.500.000 |
| POLONIA | 3.000.000 | 45.000 |
| RUMANÍA | 980.000 | 280.000 |
| ALEMANIA | 565.000 | 37.000 |
| HUNGRÍA | 445.000 | 190.000 |
| CHECOSLOVAQUIA | 357.000 | 17.000 |
| AUSTRIA | 250.000 | 18.000 |
| GRAN BRETAÑA | 300.000 | 450.000 |
| FRANCIA | 225.000 | 250.000 |
| GRECIA | 100.000 | 7.000 |
| YUGOSLAVIA | 70.000 | 3.500 |
| ITALIA | 48.000 | 35.000 |
| BULGARIA | 50.000 | 6.500 |

La mayoría éramos gente sin país, sin nacionalidad. Cuando nos estábamos acercando a la costa de Israel, los ingleses abrieron fuego. Abordaron el barco, y enviaron a todos aquellos que no habían llegado a nado hasta la costa a un campo de detención inglés en Chipre.

Otra vez me atraparon. Otra vez estaba prisionero. Otra vez un campo lleno de judíos desgraciados y enfermos.

Pero era imposible comparar el campo de detención de los ingleses con los campos de concentración alemanes.

Iona Steiner

La Brijá, el escape

Ante la prohibición impuesta por el mandato británico para inmigrar a Palestina, miembros de movimientos juveniles sionistas europeos y partisanos organizaron espontáneamente el éxodo masivo hacia allí. De entre los cientos de miles de sobrevivientes, cifra cercana al millón, cerca de 70.000 llegaron entre 1945 y 1948 a las costas del Mediterráneo y abordaron clandestinamente barcos herrumbrados que los llevarían a la tierra de su libertad. Algunos lograron ingresar y unos 50 mil fueron interceptados por los ocupantes británicos que los enviaron a campos de detención en Chipre, donde debieron soportar, nuevamente, muy duras condiciones. Allí fueron internados también los refugiados del "Éxodo" un barco que, al ser capturado y detenido, atrajo la atención internacional y determinó un cambio de actitud sobre esta nueva y cruel arbitrariedad cernida sobre los sobrevivientes.

"NO PODÍA CREER QUE EXISTIERA SOBRE LA TIERRA UN JUDÍO, VIVO Y RESPIRANDO, QUE FUERA UN SOLDADO Y NO UN PRISIONERO."

Iona Steiner

**Nos llevaron a Chipre, a un campo con carpas inmundas. Era invierno, había humedad, había hambre, había asco.

Miedo no. **

Lazar Zeev Bone

El Estado de Israel

Tan pronto se estableció el Estado, en Mayo de 1948, los ejércitos árabes no aceptaron la partición votada en noviembre de 1947 por la mayoría de los países miembros de las Naciones Unidas y atacaron al recién nacido país. Los detenidos en Chipre fueron liberados e ingresaron en las fuerzas combatientes israelíes apenas desembarcados. Casi la mitad de los miembros del joven ejército y un cuarto de los caídos en la lucha, eran sobrevivientes del Holocausto. A pesar de la guerra declarada por los vecinos árabes, la ola inmigratoria fue incesante. La mayoría consiguió llegar a Israel, unos 80.000 a Estados Unidos y el resto pudo ingresar, casi siempre de manera clandestina, a Argentina, Canadá, Australia, Sudáfrica y otros países.

Venganzas

Aunque las hubo, fueron escasas las acciones vengativas. En los campos algunos ex prisioneros atacaron a los que habían sido sus guardias con armas provistas por los ejércitos aliados. En otros lugares se formaron brigadas que identificaban a los antiguos cómplices que pretendían pasar desapercibidos para eludir el castigo. Hubo proyectos de venganzas que no llegaron a concretarse como el de envenenar el sistema de agua corriente de Nuremberg y Hamburgo o que no tuvieron el éxito esperado como el de incorporar arsénico en el pan de los ex SS.

"Queríamos hacerles el mayor daño posible.

Planeamos envenenar todo el sistema de suministro de agua. A mí me designaron para encabezar al grupo de Nuremberg que era la cuna del nazismo en Alemania. Pero fallamos y no pudimos. El siguiente plan consistió en inyectar arsénico en el pan destinado a los ex SS, pero descubrimos que el calor del horno disminuía la potencia del veneno. Un químico nos dijo que mezclado con cola podía funcionar, entonces lo untamos así en la parte de abajo del pan. Preparamos unas tres mil barras destinadas a doce mil ex SS. Aunque varios cientos murieron,

el plan fracasó, los demás se salvaron.⁹⁹

Joseph Harmatz

Vimos a un grupo de prisioneros vestidos con los trajes rayados. La mayoría eran judíos polacos de nuestro comando y unos cuantos rusos. Estaban reunidos alrededor de un árbol del que pendía un hombre, con la cabeza hacia abajo. Era un jefe de pelotón de los SS, que asesinaba durante la Marcha de la Muerte a todos los prisioneros débiles, enfermos y agotados. Uno lo quiso matar pero cinco antiguos prisioneros se lo impidieron. Uno de ellos, con una mirada ardiente y una obstinación cruel, gritaba: ¡Dejalo que lo mate. No hay perdón. Ese canalla asesinó a mi padre dos días antes de la liberación. Esos hijos de puta quemaron a mi madre y a mi hermana en Auschwitz! ¡Éste debe pagar por todo! Nos volvimos, cabizbajos murmurando:

si a nosotros nos hacían sufrir y nos mataban, ¿DEBEMOS HACER LO MISMO? ¿ES NECESARIO? ¿Ojo por ojo, diente por diente?»

Tadeusz Sobolewicz

Desnazificación

Esta política impuesta en Alemania por los aliados en la inmediata posguerra, consistió en una reversión de la propaganda, quitando o cambiando todo lo que aludiera o se refiriera a lo militar o al nazismo. Se cambiaron nombres de calles, parques y edificios; se eliminaron monumentos, estatuas, letreros y emblemas; se prohibieron desfiles e himnos, se confiscaron propiedades del Partido Nazi y la propaganda nazi fue eliminada totalmente de la educación y de los medios de comunicación alemanes.

Juicios

Una consecuencia de esta guerra, fue la constitución del Tribunal Militar Internacional que fijó los criterios jurídicos para el enjuiciamiento de criminales de guerra por parte de los Estados Unidos, la Unión Soviética, Gran Bretaña y Francia. Este tribunal categorizó a los crímenes nazis, al exterminio de judíos y de otros grupos, como crímenes contra la humanidad. La acentuación de esta dimensión universal es un hecho sin precedentes en la historia de la humanidad. Los juicios se llevaron a cabo en la ciudad alemana de Nuremberg y el primero y más notorio fue realizado contra 22 de los jerarcas más importantes del régimen nazi. Entre 1945 y 1949 fueron enjuiciados 31.651 criminales de guerra nazis de entre los centenares de miles que actuaron durante la guerra. También se realizaron algunos juicios en los países que quedaron bajo la órbita soviética.

"PARA LOS ASESINOS,

para los que mataron a tantas personas cruelmente o para los empresarios que se aprovecharon de la fuerza de trabajo de varios miles de esclavos inermes

RESULTA MUCHO MÁS FÁCIL NEGAR LA CULPA,

alejar los escrúpulos, llevar una vida familiar normal y ser un padre respetado por sus hijos,

QUE PARA LAS VÍCTIMAS, la mayoría de las cuales

SIENTEN COMPLEJOS DE CULPA TERRIBLES POR HABER SOBREVIVIDO."

Wolfgang Schmidbauer

Muchos alemanes nunca se han preguntado

a quién pertenecían los cubiertos de plata con los que cenan todas las noches. Sylvia Degen

El destino de los perpetradores

La gran mayoría de los perpetradores no fue enjuiciada y su vida posterior fue más fácil que la de sus víctimas. Los cientos de miles que planificaron, organizaron, dieron sustento ideológico, ejecutaron y facilitaron cada una de las etapas del exterminio en distintos grados de responsabilidad, permanecieron en sus países de origen. A menudo ocultaron o disfrazaron sus acciones ante sus propios familiares y conciudadanos y, en caso de ser señalados, alegaban "obediencia debida". Siguieron viviendo tranquilamente en sus mismas casas en Alemania, Austria, Polonia, Ucrania, Francia, Hungría, Holanda, Bélgica, Bielorrusia, Lituania, Letonia, Estonia, Yugoslavia, Grecia, Italia, Noruega, Bulgaria, Dinamarca, Rumania. Los científicos nazis que habían trabajado en el desarrollo de la industria armamentista alemana y algunos miembros de los servicios de inteligencia fueron disputados por la Unión Soviética y los EEUU como prólogo de la guerra fría. Los jerarcas nazis de mayor responsabilidad en la política de exterminio, huyeron a distintos países del mundo. La vía de escape se conoce como la "Ruta de las Ratas" a cargo de ODESSA, una red clandestina que planeó el traslado, la seguridad y el futuro bienestar de los SS; les facilitó pasaportes e identidades falsas conseguidas a través de funcionarios del Estado Vaticano y de la Cruz Roja Internacional y les proveyó de dinero y trabajo en los nuevos países de destino.

A la Argentina llegaron, entre otros:

- Joseph Mengele, Capitán de las SS, Oficial Médico en Jefe de Auschwitz-Birkenau: responsable de la selección de los aptos para el trabajo, los que irían a la muerte y los que serían usados para experimentación.
- Adolf Eichmann, Teniente Coronel de la SS, a cargo de la deportación a los campos de exterminio, responsable directo de la "solución final".
- Walter Kutchmann, oficial de la Gestapo, a cargo de uno de los grupos de exterminio de las Einsatzgruppen, responsable del asesinato de miles de judíos.
- Josef Schwamberger, sargento de las SS, comandante de varios campos de trabajo, responsable del asesinato de miles de judíos en Polonia.
- Erik Priebke, Capitán de las SS, responsable de la masacre de las Fosas Ardeatinas donde murieron 335 italianos.
- Dinko Sakic, Oficial de Ustasha, a cargo del campo de Jasenovac en Croacia donde murieron 600.000 judíos, serbios y gitanos.

¿Cómo fueron afectados los perpetradores?

La conducta de los perpetradores no siempre tuvo motivaciones similares. Había nazis convencidos que ejecutaron las órdenes asesinas por el "bien de la patria" y ahogaron los principios morales que pudieran haber tenido en pos del logro de un supuesto mayor bienestar para todos. Otros, con ingredientes sádicos en su personalidad, lo hicieron sin pesar alguno. Reivindicaron su participación y el haber seguido a su führer para recuperar la gloria y el orgullo perdido. Lo que se conoce es lo que ellos mismos han declarado en juicios o han dejado escrito en diarios, publicaciones o cartas. Son pocos los que enunciaron algún arrepentimiento en declaraciones sesgadas de oportunismo. Escudados en la "obediencia debida" argumentaron siempre que la culpa había sido de otro.

El proceso gradual de despersonalización al que se sometió a los judíos hizo posible, en gran medida, que las acciones crueles pudieran ser realizadas sin mayores reparos morales. Durante la ejecución de las mismas, su mayor preocupación era hacer el trabajo lo mejor posible, honrando fielmente la eficiencia alemana, lo que les permitía escalar posiciones y conquistar privilegios. Al mismo tiempo, su labor en el infierno del exterminio, coexistía con una vida familiar normal: criaban a sus hijos, amaban a sus esposas y disfrutaban de música y poesía. Lo más monstruoso es que no eran monstruos, eran personas comunes que actuaron sistemáticamente con extrema crueldad y abvección.

La mayoría calló lo que había hecho. En la década del 60, la nueva generación de alemanes confrontó a sus padres con ese silencio preguntando: ¿Qué hiciste en la guerra papá? Este oscuro archivo que los perpetradores confiaban tener definitivamente cerrado, se

"No reconocieron haber hecho nada mal.

Mi padre no era político, ni médico ni militar. Era un ingeniero naval, pero ideológicamente colaboraba con los nazis. Comprendo que si hubieran reconocido el alcance de su compromiso con aquella ideología abominable y sus consecuencias, deberían haberse suicidado. Pero no pudieron y, como no pueden enfrentarse a la verdad, nos han dejado esta tarea a nosotros, sus hijos.99

Gonda A.

reabrió esta vez desde la mirada y el juicio de sus propios hijos. Los perpetradores han dañado a sus víctimas pero el daño se vuelve indefectiblemente sobre sí mismos. El MAL queda adherido a las manos del victimario. Aunque se las lave una y otra vez como el Macbeth shakespeariano, siempre encontrará los restos de sangre que le recuerden que ha sido un criminal. Año tras año, generación tras generación.

SOY UNA PERSONA COMPLETAMENTE NORMAL.

Incluso cuando estaba haciendo ese trabajo de exterminio Ilevaba una vida normal de familia.

No se suponía que nosotros, los SS, nos cuestionásemos acerca de esas cosas. Y además,

era algo sobreentendido que los judíos tenían la culpa de todo.

No siempre era un placer ver esas montañas de cadáveres y oler la constante quema. Pero Himmler lo había ordenado e incluso había explicado la necesidad de hacerlo y

yo no pensaba si era correcto o no, ERA UNA NECESIDAD.

Para mi, un nazional-socialista, era un hecho, así como un católico cree fervientemente en el dogma de la iglesia.

Era la verdad precisa, sin ningún cuestionamiento, yo no tenía la menor duda al respecto.

Tomé como algo sobreentendido esa orden de exterminar a miles de personas,

encajaba perfectamente con todo lo que me habían inculcado durante años.

Si no lo hacía yo lo hubiera hecho otro. Rudolf Hoess

"Mi padre había estado cerca de convertirse en un asesino.

Para él, el hundimiento de la Alemania nazi fue una catástrofe y no vivió la entrada de los aliados como una liberación sino como una gran derrota. Contaba cuánto despreciaba a las personas que salían a la calle a saludar la llegada de los americanos. Para él eran unos traidores. Tenía 15 años y se decía: "tuve la suerte de no ser mayor, eso me protegió de lo más terrible."

"¿En qué tipo me habría convertido si los alemanes no hubieran perdido la guerra?"

Este reconocimiento lo marcó y lo persiguió hasta su muerte.

Stephan Lebert

"Nuestros padres fueron INCAPACES DE SENTIR VERGÜENZA O ARREPENTIMIENTO, y de ese modo nos abandonaron, dejándonos como única herencia el legado de su terrible culpa."

Dirk P.

La primera vez que salí de Alemania fue cuando terminé la secundaria, en la década del ochenta. Estaba en una isla griega, en un bodegón, y se sentó otro chico a mi lado. Nos saludamos. "¿De donde sos?" le pregunté. "De Israel" respondió, "¿y vos?". No pude decir "de Alemania". No pude.

Sentí que quedaba suspendido en la oscuridad.

Tenía que decir algo sin que se notara mi conmoción. Dije: "de Suiza". Stefan S.

Los hijos de nazis que entrevisté me transmitieron su desprecio por sus ancianos padres que insistían, hasta el final

de sus vidas, en afirmar que no sabían nada, que no vieron nada, que ni siquiera sospecharon

que hubiera algo censurable en la época nazi. Gitta Sereny

⁶⁶La culpa es de los nazis.

Pero, ¿estamos nosotros libres de culpa?

Cuando estuvo en nuestras manos hacer algo por las víctimas no tomamos las medidas necesarias y no actuamos rápidamente.

George Bell

Los testigos

Llamamos así a los que en los textos académicos sobre el Holocausto se denomina "bystanders". No son ni los perpetradores ni las víctimas sino el resto de los ciudadanos que estuvieron, vieron y no hicieron nada. No todos lo vivieron de la misma manera, en las mismas circunstancias. No todos opinaban lo mismo frente al nazismo ni fueron afectados igual. Ante la imposibilidad de generalizar, lo que se puede asegurar es que nadie emergió indemne, todos fueron tocados de una manera o de otra. No todos reconocen el peso de la indiferencia y aceptan la complicidad consecuente. Pero ese peso existe.

Hubo quien vio y actuó en consecuencia. Hubo quien vio y no hizo nada. Hubo quien no se dio cuenta. Hubo quien tenía miedo. Hubo algunos que reaccionaron y arriesgaron sus vidas para salvar a los sentenciados (ver Cuadernos de la Shoá Nº 1). Cada uno de estos colectivos vivió la situación de una forma particular. Los testigos que se opusieron constituyendo grupos de resistencia anti nazi no son iguales a los que callaron y aceptaron lo que sucedía viviendo una vida normal. La mayoría de las familias en Alemania tenía miembros luchando en el frente. Para todos los ciudadanos europeos el contexto era la guerra, un contexto de carencias, peligros, hambre y temor. Son circunstancias que dificultaban reacciones de oposición y enfrentamiento. Aún cuando hubieran querido hacer algo, el estado de terror, delaciones e incertidumbre de la maquinaria nazi lo habría impedido. La mayo-

ría de la gente estaba interesada en su propia vida y había dejado en manos del Führer las decisiones políticas. Tomaba por ciertos los contenidos derramados a toda hora por la propaganda que había hecho bien su trabajo: los judíos eran los enemigos, los culpables de todas las desgracias. Desnudarlos de sus derechos civiles, quitarles sus supuestos privilegios y echarlos era aceptado como una consecuencia "lógica", y para algunos liberadora. La deportación, guetificación y asesinato se mantuvieron en secreto ante el temor de que su conocimiento pudiera haber despertado, tal vez, alguna oposición moral en la gente común. El nazismo había aprendido en el pogrom de Noviembre que la violencia pública y visible no era aceptada, que debía quedar encubierta.

Los que no sabían, tampoco querían saber.

Pero el no querer saber significa siempre que se sabe lo suficiente para saber que no se quiere saber.

J. P. Stern

"Reconocí enseguida nuestra casa. Allí estaba, intacta, entera, igual que antes.

El portal olía igual, me recibieron las mismas escaleras desgastadas, el mismo ascensor destartalado, v más arriba, en un rincón de la escalera me acordé de un momento especialmente íntimo de mi vida. Subí hasta nuestro piso y toqué el timbre. La puerta se abrió pronto pero sólo un poco, justo lo que permitía el cerrojo, la cadena de adentro; me sorprendí porque no me acordaba de tal artilugio. Desde la rendija de la puerta me miraba una cara desconocida, una mujer de mediana edad, de cara amarillenta y huesuda. Me preguntó a quién deseaba ver y

le dije que vivía allí. «NO -ME RESPONDIÓ-, AQUÍ VIVIMOS NOSOTROS».»

Imre Kertesz

"Finalmente llegué a mi propia ciudad y a nuestra casa

y entonces se encendió una llama en mi interior. ¿Habría alguien de mi familia con vida? Abrí la verja y entré. Antes de alcanzar la puerta de entrada,

apareció un vecino que conocía de siempre y me apuntó con una escopeta diciendo: 'VAYA. iESTÁS AQUÍ! iESTÁS VIVO! iFUERA DE MI PROPIEDAD!' Yo le contesté: 'Pero si es mía'. 'YA NO, AHORA ES SÓLO MÍA'."

Josef Perl

No culpo a las personas que no actuaron, pero decir que no sabían lo que estaba pasando es una absoluta estupidez: en la escuela, en la universidad, sabías, no exactamente lo que pasaba, pero sí que los judíos habían

Mi marido dijo: 'Si aún estuvieran vivos sabríamos algo de ellos', entonces pensamos lo peor. El hecho era que habían desaparecido, simplemente ya no estaban.

desaparecido.

Inga Haag

66 Los americanos

traerán al campo a alemanes de la cercanía

para enseñarles los barracones del campo de cuarentena, donde los inválidos siguen muriendo en medio de la hediondez. Les enseñarán el crematorio, el bloque donde los médicos de las SS hacían experimentos con los presos. Entonces, las mujeres de Weimar con sus tocados primaverales y los hombres de Weimar con sus gafas de profesores y de tenderos,

se echarán a Ilorar, a gritar que no sabían nada, que ellos no son responsables.

Jorge Semprún

Luego de finalizada la guerra, algunos residentes cercanos a los campos de exterminio fueron llevados allí para que vieran con sus propios ojos las barracas, las pilas de cadáveres, las condiciones infrahumanas en las que debieron vivir y morir los judíos. Enfrentados con esas imágenes infernales que hasta ese momento habían, supuestamente, desconocido, cayó sobre ellos el peso de la culpa y la vergüenza, sentimientos que se negaban a asumir alegando, entre sollozos, que "no sabían nada". El "no saber" fue a partir de ese momento, para muchos, una nueva religión que sumaba adeptos en la medida en que fue haciéndose público el alcance de lo sucedido.

Entre esta masa anónima, algunos se aprovecharon del infortunio de sus vecinos judíos siendo beneficiados con posiciones, viviendas y bienes que usufructuaron sin pena ni culpa; más tarde, vestidos de inocencia debieron dar una vuelta en el aire y justificar con variados argumentos su porción de responsabilidad.

Hay preguntas que nos siguen acuciando. ¿Cuánto y qué sabían los testigos acerca del destino de los deportados? ¿Cómo explicaban la progresiva desaparición de sus vecinos en la "noche y la niebla"? ¿Cuánto sabían acerca del verdadero significado de la "solución final" del problema judío? Para los que veían y sabían ¿cómo convivían con ese saber acerca del destino fatal de las víctimas? Casi todos dijeron que no sabían, que no habían visto nada, que jamás imaginaron que algo así podía estar sucediendo. ¿Es tan fuerte el poder de la negación y la comodidad como para no ver lo que pasaba casi ante sus propios ojos?

Algunos de los protagonistas o sus descendientes, no tantos como se habría deseado, asumieron y revisaron con dolor y vergüenza lo sucedido, se plantearon estas preguntas y se atrevieron a encarar su pasado o el pasado de sus padres y abuelos. La mayoría ha callado. La mayoría prefirió olvidar.

"Mi retorno no se distinguió en nada del de otros que han sabido describirlo.
LOS QUE ME ESPERABAN
SE TAPARON LOS OÍDOS.
Los que pudieron me esquivaron. El precipicio era infranqueable."
Paul Steinberg

En Inglaterra no había
ninguna conciencia sobre lo
sucedido durante el Holocausto. La gente no quería
tratar el tema.
Cuando los
sobrevivientes
intentaban
hablar de ello,
les decían:
'No nos hables

de eso, nosotros

el bombardeo sobre Londres'. S Anne Karpf

sufrimos

Memoria, silencio y relato

La memoria es un eje de identidad para el pueblo judío. Los sobrevivientes recuerdan que una de las frases más repetidas durante los años de cautiverio y terror fue "debés vivir y contarlo". Este mandato fue honrado en la inmediata posguerra en testimonios, escritos, relatos, registro y documentación y en el recuerdo de los nombres de los que murieron. En 1948, las organizaciones judías en Polonia, Hungría y Alemania ya habían compilado más de 10.000 testimonios escritos.

Aunque este ejercicio de la memoria suponía que debían revivir dolorosamente su pasado reciente, hacerlo era algo que le debían a los que habían sido asesinados. En los primeros meses contaban, decían, recordaban, escribían con un furor que no podían detener. Sus historias parecían increíbles, exageradas, sobredimensionadas, eran tomadas con recelo y poco a poco el ímpetu se fue debilitando y, en pocos años, sobrevino el silencio. Los oídos se fueron cerrando y nadie quiso escuchar más los relatos del horror. También fueron cambiando las necesidades para los sobrevivientes que debían ensamblar los restos fragmentados para reconstruir la vida y el futuro, reabrir sueños y esperanzas, encontrar un nuevo destino, afincarse y volver a tener una familia. El idioma, el trabajo, la vida familiar requirieron de todas sus energías para adaptarse a las nuevas condiciones, aprender los códigos de la nueva cultura y vivir, vivir, vivir. Si nadie quería escuchar, pues dejarían de hablar y se dedicarían a eso, a vivir.

Hay teorías que dicen que fue un olvido sanador. Dejó espacio y energía para que el esfuerzo estuviera focalizado en la continuidad, en la construcción y reconstrucción, en los hijos, en los desarrollos personales, en asegurar los recursos materiales que hicieran posible el futuro. Jorge Semprún lo señaló claramente en su libro "La escritura o la vida" en donde confiesa que luego de su liberación del campo de Buchenwald debió optar entre sumergirse en el recuerdo de lo

Mi madre me contó que estaba en una fiesta y una mujer vino y le preguntó si lo que llevaba tatuado en el brazo era su número de teléfono

y mi madre dijo: 'Sí, el número de teléfono de Auschwitz'. ⁹⁹ Anne Karpf Me lavé. Prisionero, nunca más, pensé, pero entonces me di cuenta de que el agua y el jabón no podían hacer desaparecer lo que sería un recuerdo para siempre:

el tatuaje azul con el número de Auschwitz en la parte interior de mi brazo izquierdo. ⁵⁹ Thomas Buergenthal

Las cosas que ví están más allá de lo que se pueda narrar.

Las pruebas visuales y los testimonios sobre el hambre, la crueldad y la bestialidad eran sobrecogedores.

Fui personalmente, ordené que fotografíen y filmen todo para que queden evidencias de primera mano por si alguien en el futuro osa decir que esto nunca sucedió, que es solo propaganda.99

General Dwight Eisenhower

vivido allí y contarlo, o dejarlo a un costado como si lo hubiera olvidado, y simplemente vivir. Publicó este libro 50 años después.

El silencio se fue quebrando en distintos momentos. El primero fue en la década del 60 durante el juicio a Eichmann; el testimonio de los sobrevivientes puso en la escena sus voces. El segundo momento fue años más tarde con la serie norteamericana "Holocausto" un potente disparador a partir del cual los jóvenes alemanes les pidieron cuentas a sus padres. El tercer momento fue la película "La lista de Schindler" dirigida por Steven Spielberg que expuso, definitivamente, la presencia de los sobrevivientes como documentos vivos que debían ser, no solo escuchados, sino consultados y atendidos. En la actualidad la Shoá se ha convertido en una temática universal y su enseñanza está siendo tomada progresivamente como uno de los ejes para la formación de ciudadanos responsables. Luego de décadas de silencio forzado y forzoso, los sobrevivientes son reiteradamente invitados a brindar testimonio. Los jóvenes escuchan sedientos de verdades a estos protagonistas testigos de la historia y comprenden y valoran el privilegio de poder hacerlo.

"UN PUEBLO
QUE RECUERDA
TANTO SU
PASADO TIENE
SU FUTURO
ASEGURADO".

Napoléon

En los umbrales de una nueva ética universal

La organización de las Naciones Unidas se creó en el contexto de la posguerra y fue una de sus consecuencias. Se estableció la convención sobre el Genocidio y el Tribunal Internacional de Justicia, hoy con sede en La Haya, que juzga y dirime litigios entre Estados cuyas consecuencias sean crímenes de guerra, de lesa humanidad, de genocidio y de agresión. Este acuerdo internacional para la prevención de genocidios y matanzas masivas es un hecho inédito en la historia aunque todavía no rindió los frutos esperados. La Naciones Unidas promulgaron en 1948 la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Cualquier genocidio afecta a la Humanidad como un todo y sus consecuencias siguen vigentes durante varias generaciones, tanto para las víctimas como para los perpetradores y los testigos como se ha planteado más arriba. Esta evidencia, nos sume en una necesaria revisión de nuestra responsabilidad individual y colectiva. Los genocidios han continuado y las violaciones a los derechos humanos siguen siendo ejecutadas tanto por Estados como por fuerzas paraestatales. Hoy existe un firme consenso acerca de lo que debe ser evitado. Es un cambio en la visión universal que alienta alguna esperanza. "Nunca más" guerras. "Nunca más" genocidios. "Nunca más" asesinatos masivos. "Nunca más" avasallamiento de minorías. La frase "Nunca más" instala la convicción unánime del deseo universal de impedir el MAL.

Los seres humanos somos capaces de ejercer tanto el Bien como el Mal, ambos existen en nosotros. Los Diez Mandamientos son la guía ética que el pueblo judío ha legado a la Humanidad y a la luz de la tragedia sucedida, el profesor Yehuda Bauer, académico de la Shoá, propone incorporar los siguientes tres:

- Tú y tus hijos y los hijos de tus hijos **no** serán perpetradores.
- Tú y tus hijos y los hijos de tus hijos no permitirán ser convertidos en víctimas.
- Tú y tus hijos y los hijos de tus hijos no serán nunca más testigos indiferentes.

"La Humanidad no comprende lo que hemos pasado y lo que hemos vivido. Y temo que tampoco seremos comprendidos en el futuro".

Dr. Zalman Grinberg

Y después de todo vale más no creer en esas historias de gente que vuelve nunca más podréis dormir si llegáis a creer a esos espectros que vuelven a esa gente que vuelve que vuelve sin poder siquiera explicar cómo. "He vuelto de entre los muertos y he creído que eso me daba derecho a hablar a los otros y cuando he estado frente a ellos no he tenido nada que decirles porque había aprendido allí que no se puede hablar a los otros".

CHARLOTTE DELBO

Las marcas no se borran

Quedaron marcas.

Marcas de números. Pestilencia y vacío. Humillación y vergüenza.

Hambre. Frío. Hambre. Dolor. Hambre. Tifus. Hambre.

Balas. Fosas. Gas. Fuego. Humo.

Trenes. Silbatos. Rieles. Puertas. Gritos. Empujones.

¡Juden Rauss!

¡Derecha! ¡Izquierda! ¡Rechts! ¡Links!

Perros. Látigos. Duchas. Chimeneas.

Cuerpos manipulados, intervenidos, violados, arrasados.

Solos. Aislados. Marcados. Sentenciados.

Asustados. Denigrados. Impotentes. Asesinados.

Decenas, Cientos, Miles, Millones,

¿Millones? ;MILLONES!

Niños, también ellos. Rubios. Morenos. También ellos. Todos.

Quedaron otras marcas

en la mano obediente que tomó una aguja entintada y tatuó la mano de un niño

en la piel del puño ciego que empuñó la palanca que abrió el tubo para que saliera el gas en la retina del ojo de quien vio toda esa vergüenza amontonada en cadáveres en el alma envilecida de aquel país culto y arrogante que fue nido de semejante espanto en la memoria travestida de inocencia de los testigos que no supieron ni vieron, que no pudieron o, Dios los perdone, no quisieron, en la memoria de los herederos de esas marcas y de los herederos de quienes las hicieron.

Las marcas no se borran.

Ni las unas -dolientes-, ni las otras -asesinas-.
No se borran. Se ahondan. Siguen vivas.
Marcas instaladas en la memoria de la humanidad como la irrevocable, imperecedera e incobrable deuda moral que ha dejado esta evidencia de lo que los humanos pueden hacerle a sus hermanos, los humanos.

iOid mortales! Las marcas no se borran.

Apéndice

AGRADECEMOS A QUIENES NOS HAN ACOMPAÑADO COLABORANDO EN EL EJERCICIO DE NUESTRA MISIÓN:

Marianela AprosofAvi GonenClaudio PresmanDiana AvrujElena GradelDaniel RafecasMartín AybarBernhard Graf von WalderseeGeorgina ReyJean Pierre AzvazadourianJacobo GreberPhilippe Richou

María Belén Beguet Inés Grimland Ivan Rodriguez Duch
Liliana Benveniste Halina Grosman Analía Rosenberg
Zulema Benveniste Gabriel Groszman Alejandra Salonia
Mario Ber Daniel Grucki Vanesa Samsolo

Analía Brodsky Agnieszka Herbich Cornelia Schmidt Liermann
Maria Eva Bustos Magali Hersalis Corina Schwartzapel

Maria Eva Bustos Magaii Hersaiis Corina Schwartzapei

Matilde Campilongo Adolfo Hofman Mariel Slavin

Silvia Cao Maria Horton Judith Schusterman

Mariana Carballal Judit Horvat Mario Sinay

Luis Gutmann

Yeny Bergner

Claudia Carbonell Alberto Ini Oscar Sternheim
José Chelquer Ruth Jarmatz Miguel Steuermann

Eduardo ChernitzkyEva JungmanEzequiel SzapuGuido CohenMyriam KeslerRaquel SzlajenRobert CoxMauricio KoganAlberto Tiferes

Sara F. de Cyment Bernardo Kononovich Alejandra Tolcachier Gastón Del Río Magalí Lahan Lucas Trajtengartz

Pablo Dreizik Lia y Quique Langsam Ana Trentin

Jorge EksztainIosi LevyRuth TujschinaiderNorberto EnderAbraham LichtenbaumEugenia UngerMicaela EpelbaumMargarita LiendroMarcelo Varela

Paola Fálico Jacobo Luterstein Joyce Ventura

Marcelo Feiguin Diana Maffia Marcelo Wajcer

Margarita Fogel Mintz Débora Markel y flia. Laura Wang

Bruno Garbari Adela Melamed de Bron Yolanda Wegman Z"L

Evelyn Gerson Victoria Merdinger Gabriela Wilensky

Claudio Goldman Betty Minond Pablo Yaffe
Estela Goldstein Batia Nemirovsky Guillermo Yanco
Yosi Goldstein Judith Nowominski Carolina Zincosky

Agradecemos al FLORIDA DAY SCHOOL, BEIT JABAD ALMAGRO, Escuela de Madrijim Bet Hilel, Periodicos Israel en Buenos Aires y Mundo Israelita, Fundación Museo de los Niños.

Familia Schapira

FUENTES

Bibliografía consultada y de referencia

AGAMBEN, Giorgio: Homo Sacer: El poder soberano y la nuda vida. Pre-textos, 1998, Valencia.

AMÉRY, Jean: Más allá de la culpa y la expiación. Tentativas de superación de una víctima de la violencia. Ed. Pretextos, Valencia, 2004.

ANTELME, Robert: *La especie humana*. Madrid, Arena libros, 2001.

APPELFELD, Aharon: *Historia de una vida.* Ed. Península. Barcelona, 2005. Auschwitz-Birkenau, Oswiecim. Polonia, 2005. **BARNETT, Victoria J.:** *Bystanders. Conscience and Complicity during the Holocaust.* Praeger Publishers, Westport, USA, 1999.

BOROWSKI, Tadeusz: Nuestro hogar es Auschwitz. Editorial Alba, Barcelona, 2004.

BRUCHFELD Stéphane y LEVINE Paul: *De esto contaréis a vuestros hijos.* Proyecto Historia Viva. Estocolmo, 1998. **CIECHANOWSKI, Jan Stanislaw:** *Los campos de concentración en Europa. Algunas consideraciones sobre su definición, tipología y estudios comparados.* Universidad de Varsovia 2005.

CRÓNICA DEL HOLOCAUSTO. Editorial El Ateneo, 2002.

DELBO, Charlotte: Auschwitz y después. Ninguno de nosotros volverá. Turpial, Madrid, 2003.

ELINA, Odette: Sin flores ni coronas (Auschwitz-Birkenau, 1944-1945). Ed. Periférica, 2008.

FENELON, Fania: *Tregua para la orquesta*. Ed. Noguer, Barcelona, 1981.

FRANKL, Víktor: El hombre en busca de sentido. Ediciones Herder, 2004.

FRIEDMAN, Violeta: Mis memorias. Ed. Planeta. 1996.

FUNDACIÓN MEMORIA DEL HOLOCAUSTO: Nuestra Memoria, publicaciones varias.

GENERACIONES DE LA SHOÁ: Cuadernos de la Shoá 1, 2 y 3. Buenos Aires 2010, 2011 y 2012 respectivamente.

GILBERT, Martin: The boys. The story of 732 young concentration camp survivors. Henry Holt and Company, 1997.

GOLDBERG, Jacqueline: Nosotros los salvados. Ebook https://www.smashwords.com/books/view/308471

GRAY, Martin: En nombre de todos los míos. Emecé, Buenos Aires, 1971.

GUTMAN, Israel: Holocausto y Memoria. Centro Zalman Shazar de Historia Judía, Yad Vashem, Jerusalem, 2003.

HILBERG, Raoul: Perpetrators, victims and bystanders. The Jewish Catastrophe 1933-1945. Ed. Harper Perennnial, NY, 1993.

HILLIARD, Robert: Surviving the americans. Seven Stories Press, Michigan, 1997.

HÖSS, Rudolf: Yo, comandante de Auschwitz (Autobiografía). Ediciones B.S.A. Barcelona, 2009.

KATZENELSON, Itsjok: El canto del pueblo judío asesinado. Herder, Barcelona, 2006.

KERTESZ, Imre: Sin destino. Plaza & Janés, 1996.

KLEMPERER, Victor: Diarios 1942-1945. Quiero dar testimonio hasta el final. Galaxia Gutemberg, 2003.

KLÜGER, Ruth: Seguir viviendo. Editorial Círculo de lectores. Galaxia Gutenberg, Barcelona, 1997.

KOGAN, Mauricio-Croci Paula: Lesa humanidad, el nazismo en el cine. Ediciones La Crujía, 2003.

KOGON, Eugen: El Estado SS. El sistema de los campos de concentración alemanes. Editorial Alba, Barcelona, 2005.

KRALL, Hanna: Ganarle a Dios. Ed. Edhasa, Barcelona, 2008.

LEVI, Primo: Trilogía de Auschwitz (Si esto es un hombre. La Tregua. Los hundidos y los salvados). El Aleph Editores, 2005.

LEVY-HAAS, Hanna: Diario de Bergen-Belsen, 1944-1945. Galaxia. Barcelona, 2006.

MILLU, Liana: El humo de Birkenau. Ed. Acantilado, Barcelona, 2005.

REICH-RANICKI, Marcel: Mi vida. Galaxia Gutenberg, 2000.

RINGELBLUM, Emanuel: Crónica del gueto de Varsovia. Alba editorial, Barcelona, 2003.

ROUSSET, David: El universo concentracionario. Ed. Anthropos, Barcelona, 2004.

SASSON, Agnes: *He sobrevivido.* Ed. Flor del viento. Barcelona, 2001.

SEMPRÚN, Jorge: *El largo viaje*. Tusquets, Barcelona, 2004.

SEMPRUN, Jorge: *La escritura o la vida.* Tusquets, Barcelona, 2002.

SEMPRÚN, Jorge: *Viviré con su nombre, morirá con el mío.* Tusquets, Barcelona, 2001.

SERENY, Gitta: En aquellas tinieblas, Círculo de amigos de la historia. Unión Editorial S.A., 1977.

SERENY; Gitta: El trauma alemán. Testimonios cruciales de la ascendencia y la caída del nazismo. Ed. Península, 2005

SINAY, Mario: Guía para educadores (pdf). Tesis 2010 (Atlantic International University).

SMITH Lyn: Las voces olvidadas del Holocausto. Galaxia Gutemberg, Barcelona, 2006.

SNEH, Simja: *El pan y la sangre*. Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1977.

SOBOLEWICZ, Tadeusz: He sobrevivido al infierno. Editorial Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau, Oswiecim, Polonia, 2005.

STEINBERG, Paul: Crónicas del mundo oscuro. Ed. Montesinos, 1999.

STEINFELDT, Irena: ¿Cómo fue humanamente posible? Yad Vashem, Jerusalem, 2009.

SZMAGLEWESKA, Seweryna: Una mujer en Birkenau. Alba, Barcelona, 2006.

SZPILMAN, Wladislaw: El pianista del gueto de Varsovia. Ed. Turpial y Amaranto, Madrid, 2000.

WIESEL, Elie: *La noche, el alba, el día*. Muchnik, Barcelona, 1986. ZIMBARDO, Philip: *El efecto Lucifer*. Ed. Paidos Ibérica, 2008.

Páginas web

ANTOLOGÍA LITERARIA Y DE TEXTOS ORALES http://:www.holocaustoyeducacion.es

BAMA http://www.bama.org.ar

FORO SEGUNDA GUERRA MUNDIAL http://www.forosegundaguerra.com

GENERACIONES DE LA SHOÁ http://www.generaciones-shoa.org.ar

HISTORIA ALEMANA EN DOCUMENTOS E IMÁGENES http://germanhistorydocs.ghi-dc.org/index.cfm

HOLOCAUSTO JUDÍO (página de Julio Szeferblum): http://www.holocaustojudío.com.ar

MEMORIAL DE LA SHOAH http://www.memorialdelashoah.org

MUSEO DEL HOLOCAUSTO http://www.museodelholocausto.org.ar

THE HOLOCAUST HISTORY PROJECT http://www.holocaust-history.org

UNITED STATES HOLOCAUST MEMORIAL MUSEUM http://www.ushmm.org

YAD VASHEM http://www.yadvashem.org

FILMOGRAFÍA

Películas recomendadas

1955 - Noche y Niebla. Dirección Alain Resnais.

1960 - Exodo. Dirección Otto Preminger.

1960 - *Kapó*. Dirección Gillo Pontecorvo.

1960 - *La larga noche del 43*. Dirección Florestano Vancini.

1960 - *Cinco mujeres marcadas*. Dirección Martin Ritt.

1961 - *Juicio en Nürenberg*. Dirección Stanley Kramer.

1961 - Los tiempos del Ghetto. Dirección Frederic Rossif.

1966 - ¿Arde París? Dirección René Clement.

1975 - El azote 81. Documental. Dirección David Bergman.

1978 - *Holocausto*. Dirección Martín Chomsky. Miniserie para televisión

1980 - Orquesta de mujeres en Auschwitz. Dirección Daniel Mann.

1981 - Fuga a la victoria. Dirección John Huston.

1985 - Shoah. Dirección Claude Lanzmann.

1986 - **Debajo del mundo**. Dirección Beda Docampo Feijoo y Juan Bautista Stagnaro.

1987 - *Escape de Sobibor*. Dirección Jack Gold.

1989 - Korczak. Dirección Andrzej Wajda.

1989 - *Una chica muy rebelde*. Dirección Michael Verhoeven.

1993 - La Lista de Schindler. Dirección Steven Spielberg.

1997 - La tregua. Dirección Francesco Rossi.

1998 - Un largo camino a casa. Dirección Mark Jonathan Harris.

2001 - Sobibor, 14 de octubre de 1943, 16 hs. Dirección Claude

Lanzmann.

2001 - Insurrección. Dirección Jon Avnet.

2001 - *Tomando partido*. Dirección Istvan Szabó.

2001 - *La zona gris*. Dirección: Tim Blake Nelson.

2002 - El Pianista. Dirección Roman Polanski.

2005 - *La Victoria Final. La historia de Felix Zandman.* Dirección Haim Hecht.

2005 - *Auschwitz: Los nazis y la solución final.* BBC, Miniserie para TV.

2007 - *Los falsificadores*. Dirección Stefan Ruzowitzky.

2008 - Desafío. Dirección Edward Zwick.

2009 - *El valiente corazón de Irena Sendler*. Dirección John Kent Harrison.

2010 - La Redada. Dirección Rose Bosch.

2011 - *En la oscuridad*. Dirección Agnieszka Holland.

2012 - *Las películas del Odio (propaganda nazi)*. Yad Vashem.

Dirección Baruch Gitlis.

2012 - Lore. Dirección Cate Shortland.

Auschwitz

Estos poetas infernales, Dante, Blake, Rimbaud que hablen más bajo... que toquen más bajo... ¡Que se callen! Hoy cualquier habitante de la tierra sabe mucho más del infierno que esos tres poetas juntos. Ya sé que Dante toca muy bien el violín... ¡Oh, el gran virtuoso! Pero que no pretenda ahora con sus tercetos maravillosos y sus endecasílabos perfectos asustar a ese niño judío que está ahí, desgajado de sus padres... Y solo. ¡Solo! aguardando su turno en los hornos crematorios de Auschwitz. Dante... tú bajaste a los infiernos con Virgilio de la mano (Virgilio, «gran cicerone») y aquello vuestro de la Divina Comedia fue una aventura divertida de música y turismo. Esto es otra cosa... otra cosa...

¿Cómo te explicaré? ¡Si no tienes imaginación! Tú... no tienes imaginación, Acuérdate que en tu «Infierno» no hay un niño siquiera... Y ese que ves ahí... está solo ¡Solo! Sin cicerone... esperando que se abran las puertas de un infierno que tú, ¡pobre florentino!, no pudiste siquiera imaginar. Esto es otra cosa... ¿cómo te diré? ¡Mira! Éste es un lugar donde no se puede tocar el violín. Aquí se rompen las cuerdas de todos los violines del mundo. ¿Me habéis entendido poetas infernales? Virgilio, Dante, Blake, Rimbaud... ¡Hablad más bajo! ¡Tocad más bajo! ¡Chist! ¡¡Callaos!! Yo también soy un gran violinista... y he tocado en el infierno muchas veces... Pero ahora, aquí... rompo mi violín... y me callo.

"EN RECUERDO
DE LOS SOBREVIVIENTES
QUE NOS ACOMPAÑARON
A LO LARGO DE LOS AÑOS
Y QUE YA NO ESTÁN
CON NOSOTROS".



SHERIT HAPLEITÁ Asociación Israelita

de Sobrevivientes de la Persecución Nazi en la Argentina



PASO 422, 2º piso (C1031ABJ) - Ciudad Autónoma De Buenos Aires - Argentina

Tel./Fax: (5411) 4963 8701

 $in fo@generaciones-shoa. or g. ar \mid sherithaple it a@fibertel. com. ar$

www.generaciones-shoa.org.ar

